Bailémonos un

Bolero

García Orozco, Rafael María

Bailémonos un Bolero / Rafael María García Orozco.

Cali. 2014.

ISBN: Obra independiente No. 978-958-46-5385-7

1. El Bolero en Cuba. 2. EL Bolero en Puerto Rico. 3. El Bolero en México. 4. El Bolero Bachata de Republica Dominicana. 5. El Bolero Moruno en España. 6. El Bolero en Estados Unidos. 7. El Bolero en Sur América.

8. El Bolero en Colombia

[chuzoderafa@gmail.com](mailto:chuzoderafa@gmail.com)

Contenido

[Poema y Bolero 1](#_Toc535251235)

[Prólogo 3](#_Toc535251236)

[Mis agradecimientos 7](#_Toc535251237)

[Introducción 9](#_Toc535251238)

[El Bolero 13](#_Toc535251239)

[El Bolero Cubano 23](#_Toc535251240)

[Bolero Son 29](#_Toc535251241)

[Canción Bolero 37](#_Toc535251242)

[El Bolero Mambo 41](#_Toc535251243)

[El Bolero Moruno 43](#_Toc535251244)

[El Bolero Cha 45](#_Toc535251245)

[Bolero Filin o Feeling 49](#_Toc535251246)

[Compositores, Intérpretes y Orquestas Cubanas 53](#_Toc535251247)

[El Bolero en México 75](#_Toc535251248)

[El Bolero Ranchero 87](#_Toc535251249)

[Compositores, Intérpretes y Orquestas Mexicanas 95](#_Toc535251250)

[El Bolero en Puerto Rico 109](#_Toc535251251)

[Compositores, Intérpretes y Orquestas de Puerto Rico 125](#_Toc535251252)

[Los Tríos Musicales 137](#_Toc535251253)

[El Bolero Bachata en República Dominicana 139](#_Toc535251254)

[El Bolero Moruno en España 145](#_Toc535251255)

[El Bolero en Estados Unidos. 149](#_Toc535251256)

[EL Bolero en Suramérica 151](#_Toc535251257)

[El Bolero en Venezuela 155](#_Toc535251258)

[Orquestas y agrupaciones venezolanas 165](#_Toc535251259)

[El Bolero en Chile. 169](#_Toc535251260)

[El Bolero en Argentina 175](#_Toc535251261)

[El Bolero en Ecuador 179](#_Toc535251262)

[El Bolero en Colombia 181](#_Toc535251263)

[Primer Bolero Colombiano 185](#_Toc535251264)

[El Bolero en Caicedonia. 205](#_Toc535251265)

[Cadencias Rítmicas del Bolero en Colombia. 211](#_Toc535251266)

# Poema y Bolero

En la visita de mis queridos amigos colombianos Perucho Mejía, Rafael María García Orozco y Betty Ruth Arce, a mi casa, en el municipio de San Miguel del Padrón, en la Habana, Cuba, se soñó con la idea que yo viajara a Colombia a algún festival de boleros y presentar mi música y en esas amenas conversaciones Rafael me enseñó un poema libre que yo ajuste al ritmo de bolero como un regalo de gratitud a nuestra amistad y al esfuerzo de ellos por mostrar su admiración por mi obra musical, este es el poema adaptado a la métrica de Bolero, interpretado por la cubana Magalys Rodríguez: “Ttendrás que acordarte de mí”

Algún día tendrás que acordarte de mí.

Cuando te halles

A la sombra de otros brazos.

Cuando sientas

El calor de otros besos, seguro,

Tendrás que acordarte mí.

Tendrás que acordarte

Del sabor que hay en mis labios.

Tendrás que recordar la dulzura de mi cuerpo.

Y que otras manos ya deslizan su ansiedad,

Y que otros besos ya te brindan su calor,

Tendrás la traición que te roza la piel.

Tendrás que acordarte

Del sabor que hay en mis labios,

Tendrás que recordar la dulzura de mi cuerpo.

Y que otras manos ya deslizan su ansiedad

Y que otros besos ya te brindan su calor,

Tendrás la traición que te roza la piel,

Ese día tendrás que acordarte de mí.

Y también sentirás que lo nuestro

Nunca acabó.

Tienes, Rafael, todos los derechos sobre este tema, mi aporte es con todo mi cariño para ti y nuestro grupo que ha consolidado la amistad por todos los años.

Silvia González Guerra

Compositora Cubana

# Prólogo

*«Después que uno viva veinte desengaños*

*Qué importa uno más,*

*Después que conozcas la acción de la vida*

*No debes llorar.*

*Hay que darse cuenta que todo es mentira*

*Que nada es verdad…»*

Este fragmento de “*La Vida es un Sueño*”, bolero del legendario compositor y cantante cubano Arsenio Rodríguez, es un buen motivo para presentar “*Bailémonos un bolero*”, nuevo pretexto literario, heredado ya del muy bien librado libro “*Recuerdos del Chuzo de Rafa, una Bohemia Inolvidable*”, en el cual su autor, Rafael María García Orozco, “*Rafa*”, describe con entusiasmo y creación y, bajo ámbitos diversos, la dimensión histórica y la evolución del bolero, bosquejando en él, numerosas anécdotas extraídas de la memoria musical pero, convertidas al mismo tiempo, en verdaderos relatos musicales.

En esta descripción, en la que se activa el espíritu musical y el corazón nos hace comprender el amor y el sentimiento, podemos decir que el bolero es una palabra gozosa, porque encarna en la terapéutica musical del amor, un discurso, un gozo, en el que se congregan y mezclan una serie de expresiones y sustancias anímicas que revelan el carácter sonoro de su armonía y belleza.

Sin duda, el bolero es un himno de exclamación y evocación del sentimiento; una experiencia íntima que está relacionada con el sujeto humano, sujeto de amor, objetivado como expresión en el lenguaje musical, situado en esa misma expresión en el placer erótico, en el cual, se constituye también, la relación vivencial, temporal y musical, desde la cual se compromete de igual forma, la unión y afectación sentimental, mediante una vivencia compartida en un cara a cara y en un cuerpo a cuerpo, en los que la pareja implicada se articula y se une en un evento ceremonial ritualizado.

Por lo tanto, tiene sentido decir, que el bolero es un discurso de enamoramiento, de pasión o desdicha que rebasa los límites de lo indecible, en el cual, las representaciones semánticas y los componentes melódicos constituyen la naturaleza de su manifestación, en la que surge y se describe la existencia de su ser. Pero, al mismo tiempo, lo pasado y lo vivido, devienen en formas dialógicas bajo diversos discursos y contextos, convertidos en diálogos amorosos directos o indirectos.

Sin duda, el desarrollo de este texto, transcurre desde el primer registro del bolero, titulado “*Tristeza*”, del afamado compositor cubano José “Pepe” Sánchez, pero, antecedido como ya es costumbre en Rafa, de una serie de alusiones musicales, en las cuales, según el autor, «el bolero nos conduce a dos estados anímicos, para los que degustamos este género musical: Uno, cuando nos sentamos a escuchar su melodía que nos transporta a los recuerdos, más de nostalgia por los sentimientos que se producen con los amores vividos, que de las alegrías que nos brinda el estar enamorados. Y dos, al escuchar sus notas, sentimos esa cadencia de transmitir su ritmo a los movimientos de nuestro cuerpo, convirtiendo la melodía en una musicalización armónica acompasada con los movimientos de la pareja inspirados por el poema, clasificando el bolero en dos formas de asimilación: su interpretación y su movimiento».

“Hojear” este libro, entonces, es una buena razón para reafirmar precisamente, que la música triunfa sobre el amor, y que el bolero, instituido en el amor de la pareja, no puede ignorar bajo ninguna sospecha, que la persona amada funda con su consentimiento, la decisión de habitar en un acto de amorío.

Ph. D. Perucho Mejía García.

# 

# Mis agradecimientos

Son 40 años de matrimonio y felizmente debo agradecer la paciencia contagiada de ternura depositada en mí, de parte de mi esposa Nubia Estela en unión de nuestras hijas Andrea Claudia Rita y Diana Carolina, de mis nietos Juan Sebastián y María Paula, acompañantes de mi diario vivir, de mis hijos Lisandro Andrés y Rafael Enrique, mis nietos Daniel Andrés, Greicy Marieth, Daniela y mis bisnietos Gabriela y Lian. Un saludo especial a mi hijo Rafael Enrique, su esposa Ángela y mi nieto Juan Miguel, ellos han hecho posible mi existencia llena de gratitud. A mis Hermana Clara Inés, a mí hermano Hugo Hernando y en especial a Blanca Ruth quienes siempre han creído en mí, brindándome su apoyo. A todos mis sobrinos y a toda mi familia Orozco.

Agradecimiento especial a mi amigo Orlando Rincón, director del Parque Tecnológico del Software, “Parquesoft” con todo su grupo administrativo por mantenerme abierta la puerta de la credibilidad, en especial a Ximena Méndez creadora de la portada de este libro, a Ingrid Johanna, compañera de mi hijo Andrés, colaboradora en la diagramación del mismo, a Jaime Suárez corregidor de los pequeños deslices históricos de esta memoria musical, a Perucho Mejía por concederme el privilegio de su segundo prólogo, gestor y compañero en la organización de los Encuentros Académicos Internacionales del Bolero, al lado de la Doctora Patricia Rebellón a quien le dimos nuestro voto de confianza para dirigir estos eventos logrando consolidarlos en el municipio de Caicedonia desde el año 2011. A la compositora cubana Silvia González Guerra que me regaló la musicalidad de un poema escrito en mis ratos de soledad. A mis amigos Erwin Jacobo Ghitis primer corrector de este libro y Felipe Payán, cooperador para que “Bailémonos un Bolero” posea todos los registros y derechos de autor. A los compañeros más cercanos que me brindaron su apoyo incondicional, nombrados al finalizar este ejemplar.

A todos mis amigos y amigas que me han acompañado, me acompañan y me seguirán acompañando con su amistad. Para todos ellos ¡GRACIAS!

RAFA.

Esta edición completa del libro “Bailémonos un Bolero” a la fecha de abril del año 2019 se financió con el apoyo de amigos emprendedores y propietarios de empresas que a continuación resalto como agradecimiento:

Pasar unos días de descanso en un lugar privilegiado de la costa atlántica es darse el gusto, en compañía de toda la familia, sintiendo el calor íntimo de hogar. Existe en Santa Martha Un sitio muy especial donde se sentirá muy bien atendido, con la comodidad económica de unas maravillosas vacaciones en su casa vacacional **Maria's House** donde estaremos siempre muy agradecidos con nuestros huéspedes. La vocación de servicio y el deseo de hacer felices a quienes nos eligen, son parte del espíritu que a diario nos mueve. Queremos hacerles llegar un agradecimiento muy especial por la generosidad que han tenido con nosotros al brindarnos la oportunidad de atenderlos en este tiempo tan valioso de sus vacaciones, de sus días de descanso. Apreciamos mucho su estadía y siempre esperamos tenerles de nuevo en nuestro Aparta Hotel. Su casa vacacional en Santa Marta.

RESERVAS:

PHONE: (57-5)422 1126. From Colombia. Dial (095).

CELULAR: 315 348 9712.

DIRECCIÓN: Carrera 13 N° 15 – 23 Rodadero Gaira. Santa Martha. Colombia.

IMAIL: [mariashousegaira@yahoo.es](mailto:mariashousegaira@yahoo.es)

Estos versos que algún día

Tendrán la musicalidad

De un Bolero, están escritos

Solo para ti, María amada.

Se hace corto el tiempo

Para expresar

Sentimientos de amistad

Logrados con La lucidez

De los mañanas

Que esperan el pasado

Mezclados en los presentes

De sueños idealizados.

Estas palabras

Sin tiempos marcados

Son escritos a los afectos

Que entrañablemente

Germinan en la amistad.

Mientras que exista el Amor, existe un Bolero y escucharlo puede producir sentimientos de alegría o recuerdos tristes de momentos compartidos con la persona amada en espacios creados para expresar los afectos de las palabras y las emociones de un beso. En el barrio de San Antonio, a un costado de su loma, está ubicado **“La Colina, Tertuliadero”** que se inició como tienda, un 20 de julio de 1942, sitio de concurrencia de las amas de casa, vecinas del sector, y después de las 4 de tarde se convertía en el lugar de reunión de los empleados y trabajadores residentes del barrio con el acompañamiento de la música sintonizada en La Voz del Valle del viejo radio de los hermanos castro a donde llegaban los vecinos con instrumentos musicales e historias nuevas por contar, acompañados de unos tragos de aguardiente. Hoy, en **“La Colina, Tertuliadero”** confluyen a diario, universitarios, académicos, literatos, periodistas, fotógrafos, poetas, bailarines, extranjeros, quienes encuentran en medio de la decoración antigua del lugar una cura para la nostalgia con pocas mesas, donde se vende fritanga vallecaucana, se escucha música de la vieja guardia con sus Boleros a bordo convirtiéndolo en un lugar importante de las noches caleñas en medio de discotecas con inversiones multimillonarias y bares con la música de moda y lo último en tecnología. Su dirección es

Las industrias también saben de Bolero.

Un agradecimiento muy especial a mi amigo Alejandro Rojas y familia propietarios de la empresa **ADOTI,** el cual tiene como lema: “Facilitamos tu propia recuperación”, aportándole a los pacientes el tono suave de un consejo………

Alquiler, venta y reparación de artículos ortopédicos de rehabilitación y cuidado, en casa. Estamos situados en la carrera 2 N° 46 – 13. Cali. Celular 317 437 1165.

**ASECOEMG SAS.** Empresa gerenciada por su propietaria Adriana Galeano en compañía de su hermana y de sus hijas. Somos una firma de contadores con alta experiencia en asesoría contable y tributaria, enmarcados en principios de confiabilidad, integridad y honestidad. Somos los aliados estratégicos para su empresa. Contáctenos: www.asecoemg.com

# Introducción

El gusto desarrollado en nuestra memoria musical vallecaucana, a partir del siglo XX, ha estado muy unida a un crecimiento social seccionado económicamente dentro de las clases o estratos sociales impulsado por el poder político, manejado desde ciudades importantes como Buga y Cartago, antes de que esta margen territorial se convirtiera en departamento y Santiago de Cali se convirtiera como la ciudad capital, situada entre el mar Pacífico y el interior del país a partir del 16 de abril de 1910 cuando fue creado por decreto el Departamento del Valle del Cauca, muy ligada al desarrollo adquisitivo de sus clases sociales estructuradas a partir del siglo pasado, iniciándose como una comunidad campesina, transmitiendo oralmente un aprendizaje del respeto por los demás, perdiéndose con el crecimiento de un consumo comercializado que llegó con las nuevas industrias establecidas por una clase social alta manipuladora de las fortunas demarcadas con el apoderamiento que desde la época de la conquista se vio reflejada en los apellidos del linaje carcelario europeo, mezclados dentro de la idiosincrasia religiosa de una biblia traída por ellos, a estos territorios, en pleno siglo XIV, marginando la población en una clase social obrera, brindándole un aprendizaje rudimentario y lograr el acceso al sueldo de las grandes fábricas, que iniciaron el camino de la industrialización junto a la clase social media que logró continuar con la educación secundaria, convirtiéndose en los empleados oficiales del gobierno y del sector privado, convertidos en los manejadores de estas riquezas, nuevo grupo comunitario convertido en la fuerza intelectual que inició la bohemia cultural, acompañados de guitarra, tiple, bandola y la dulzura de un trago de caña de azúcar transformado en guarapo destilado en los alambiques artesanales instalados en las esquinas de las empedradas calles, terminado el horario de trabajo.

En el siglo XV se confundieron estas tres culturas, según información aparecida en los libros de Historia Patria impresos en las editoriales de España para controlar la educación manejada a su libre albedrío hasta la mitad del siglo pasado, haciéndonos creer en una supuesta conquista de la que aún quedan rezagos de sumisión. Hoy, en pleno siglo XXI podemos establecer la verdad de lo sucedido, aclarando que se debió al esclavizamiento de los negros secuestrados en el continente africano, sometidos por los blancos europeos, llegando a nuestro territorio americano con el título de conquistadores, tratando de imponer sus costumbres y mezclando las tres culturas: la plurieuropea, la indígena americana y la negra africana.

En el siglo XVI estas tres culturas ya estaban fusionadas alrededor de la biblia imponiendo una creencia religiosa y según ella, dividiendo el tiempo de la historia en dos: antes y después de Cristo, llamada religión católica o cristiana. El mezclaje natural de estas tres culturas dio como resultado un mestizaje que aprendió los cantos gregorianos y villancicos enseñados por los españoles, fusionándose con los cantos melancólicos unidos a la percusión de los africanos y con las notas dulces sopladas por los vientos de los indígenas convertidas en ritmo de bambucos, pasillos y guabinas que en pleno siglo XVII empezaron a estructurarse como nuestra propiedad musical intangible, reconocida a partir del siglo XX cuando apenas la estamos aprendiendo a reconocer.

La transformación de los géneros musicales llegados de Europa en la época de la colonia, me sitúa en las islas caribeñas logrando establecer una rítmica musical propia a partir del siglo XVIII. Por un lado la preferencia musical francesa aposentadas en las islas menores conocidas como República Dominicana y Haití, como las más representativas, y la tendencia española establecida en las islas mayores de Cuba y Borinquén, (Puerto Rico), convirtiéndose en las más importantes, de donde se derivan los dos géneros musicales reconocidos en nuestro ambiente melódico americano: el Jazz estacionado en Norteamérica y el son inmortalizado en estas islas mayores regándose por todo el centro y el sur de América.

# El Bolero

En España se identificó un género musical con el nombre de Boleras o Bolerías, término gitano reconocido varios siglos atrás, como un ritmo interpretado con coplas, compuesto específicamente para ser bailado en grupo, sugiriendo volar, y posiblemente tuvo su origen en las islas Baleares, en especial en las islas de Mallorca y en el interior de España, como Andalucía. Es fácil deducir que esta influencia musical se extendería a los territorios americanos, sufriendo el engaño de la colonización española.

El ritmo musical del bolero español es de danza folklórica, se baila en grupo con pareja suelta dando pequeños saltos, diferenciándose totalmente de nuestro bolero reflejado en los sentimientos de nuestra idiosincrasia sumada a la cadencia corporal de una coreografía personal unida al verso conmovedor nacida de las manos del poeta y expresado con las tonalidades del amor.

Observando el mapa geográfico de la América central y de las Antillas, me llama la atención la cercanía que existe entre la península de Yucatán en México, más exactamente el cabo de Catoche con el cabo de San Antonio, vecina a la ciudad de Pinar del Río en Cuba, separados por el canal de Yucatán, dividiendo las costas de México con el mar Caribe, me llega a la imaginación, mirando geográficamente la posición de sus puntas como la de los labios de dos seres que se aman, la proximidad de un beso entrelazado de estos dos países y mirándolos, desde la distancia, miles de seres sintiéndose abrazados por las notas de un género musical privilegiado, “El Bolero” nacido en Cuba a finales del siglo XIX, extendiendo su melodía, cogida de la mano con el baile y la poesía, muy unido al valor sentimental del alma: el amor, brindándonos la oportunidad de una cadencia rítmica, estableciendo un ritual popular que a partir de los años 30 del siglo pasado se fue metiendo en la bohemia nuestra como distracción convertida en una diversión para disfrutarlo bailando en pareja.

Es así como desde Santiago de Cuba el Bolero empieza su camino para entregarnos la espiritualidad contenida en la escritura que nace del poeta con la marcación suave que se produce en los cuerpos de la pareja insinuando una cadencia rítmica convertida en baile, con la interpretación melodiosa de nuestras voces unidas al fraseo de la canción, armonía marcada en el cuerpo con unos movimientos pausados que al ir escuchando sus acordes, se va expresando en la pareja de bailadores unidos al éxtasis del coqueteo.

El término ‘Bolero’ da para pensar en un sinnúmero de definiciones y ritos. En la moda, se le dice a las chaquetillas o blusas de manga ancha, usadas por las señoras, al volante ondeado de sus faldas, o a un sombrero de copa alta. En México, el bolero es la cera empleada para limpiar o embetunar el calzado. Se le dice a la persona que se deleita con las mentiras. Es una variedad de escarabajo.

También es un rito de enamoramiento, es la proximidad de dos cuerpos en movimiento entrelazados al compás de su melodía, con frases poéticas y con la voz enternecida, marca la etapa ritual del galanteo o la tristeza producida por la distancia de la separación.

El bolero nuestro nace en Cuba a partir de la canción trovadoresca y criolla, resultado de todo el ensamble musical indígena - hispano - africano, y a partir de 1830 va surgiendo, hasta 1885, cuando se da a conocer el primer registro de un bolero, titulado “*Tristeza*”, compuesto por el músico cubano autodidacta, sastre de profesión, José ‘Pepe’ Sánchez, hábil guitarrista, con voz de barítono, nacido en Santiago de Cuba el 16 de marzo de 1856, fallecido el 3 de enero de 1918.

Es muy importante recalcar que las anécdotas y vivencias aparecidas en esta recopilación de datos y de fechas tomados de distintas fuente de información, aparecen en una empresa multinacional estadounidense especializada en productos y servicios relacionados con internet, software, dispositivos electrónicos y otras tecnologías, llamada Google Inc. no aparecen como verdades absolutas porque la historia es contada de acuerdo a los estados de ánimo, entornos y formas de entender de los historiadores, compositores, investigadores, escritores y sobre todo de una memoria oral construida a partir de los hechos y transmitida de generación en generación, convertidas en verdades relativas de acuerdo a las épocas.

La letra de este primer Bolero registrado en Cuba, “*Tristeza*”, dice así:

Tristeza me dan tus penas mujer

Profundo dolor se apiada de mí

No hay pena mayor que me haga sentir

Con tu anhelo yo sufro por ti.

La vida es adversa conmigo,

No logra ensanchar mi pasión

Un beso me diste un día

Lo guardo en mi corazón.

De estos versos escritos por el músico José ‘Pepe’ Sánchez se puede entender la timidez transmitida al sentimiento musical interpretando el amor, un solo beso y quedó enamorado para toda la vida. Nos marca un entorno donde las adversidades son causadas por la distancia entre el sufrimiento y la soledad, cuando es reprimida esa pasión que se siente en la pareja de enamorados. No hay señales de pecados capitales y su melodía se ajusta a la musicalización marcada por las escuelas impresas con el sello académico y con la tendencia o moda nacida en las comunidades populares de la época, personalmente concluyo que este Bolero tiene más de fusión académica de los géneros musicales aparecidos en este siglo XIX, como la Habanera y la Canción, reconocidas como las tendencias musicales de este periodo.

Pepe Sánchez transmitió esta novedosa estructura a su amigo Sindo Garay, a sus alumnos Eusebio Delfín, Rosendo Ruiz y Alberto Villalón quienes las transmitieron a otros músicos cubanos sobresalientes como Gonzalo Roig, Eliseo Grenet, Ernesto y Ernestina Lecuona, Luis Marquetti, Osvaldo Farrés, Julio Britto, Bienvenido Julián Gutiérrez, Benny Moré, César Portillo de la Luz, Mario Álvarez y otros músicos, brindándole a este melodioso y sentimental género musical todas las vivencias de amores y desamores transmitidas en letras convertidas en poesía interpretadas con el sentimiento innato de cada actor-interprete y transmitiendo su cadencia propia para cada bailador.

En el transcurso de estos 130 años, el Bolero nacido como música popular en cuna humilde, ha construido rítmicamente una historia donde convergen todos los sentimientos del ser humano convertidos en una expresión cultural acompañada, inicialmente, de una guitarra y transformando su memoria con la inspiración interpretativa de los músicos, destacándose en dúos, tríos, cuartetos, grupos, conjuntos y orquestas acompañados de instrumentos musicales creados a la necesidad de sus interpretaciones, con nuevas armonías de acuerdo a los entornos de sus compositores, arreglistas y músicos, suministrándole la madurez de nuevas modalidades o fusiones, dándole vida a este ritmo.

A partir de la contradanza española llegada a las Antillas mayores y de la romanza francesa posesionada en las Antillas menores, fusionándose con las nuevas tendencias melódicas de las culturas mestizas, se crea un vínculo de unión entre la música transmitida por las academias del Bello Canto posesionadas en Europa y la musicalidad popular latina convertida en un nuevo género musical nacido en este continente americano, dejando atrás una culturización impuesta por pedagogías europeas, logrando la propiedad intelectual de una memoria musical nuestra.

El Bolero nos conduce a dos estados anímicos, para los que degustamos este género musical: uno, cuando nos sentamos a escuchar su melodía, transportándonos a la nostalgia de los recuerdos producidos por los amores vividos, por las alegrías que nos brinda el estar enamorados, por el sentimiento que se vive cuando se liberan los mitos escondidos en la ignorancia de las miradas reprochadas de una sociedad alimentada por el qué dirán convertido en libertinaje. Dos, al escuchar sus notas, sentimos esa cadencia de transmitir su ritmo a los movimientos de nuestro cuerpo, convirtiendo la melodía en una musicalización armónica acompasada con los movimientos de la pareja inspirados por el poema.

Clasificamos el Bolero en dos formas de asimilación: su interpretación y su movimiento, existiendo una cadencia muy propia experimentada en cada individuo que las vive, convirtiéndolas en una atracción del presente reflejada en los recuerdos cuando se acompaña al intérprete en un coro que nace del alma, entonando la letra de la melodía escuchada, o cuando transforma su ritmo en esos movimientos llamado baile convertidos en una variante de expresión cultural ligada a la mayoría de los géneros musicales conocidos hasta el presente, estableciéndose el gusto por esta relación dada entre la musicalidad de este género y el disfrute experimentado al escuchar su entonación, transportándonos a un baile que nace con una sensibilidad propia sin estar comprometida con las notas, ni los compases, ni con los tiempos que usan los compositores, arreglistas e intérpretes para establecer las canciones; es simplemente esa cadencia que brota del cuerpo convertida en una actividad definida por la pareja de bailadores, sin establecer exactamente una coreografía aprendida en las academias y escuelas de bailarines. Los bailadores no le marcan el paso a las notas musicales, sencillamente se dejan llevar por la melodía.

En mi opinión personal, el Bolero se hace acompañado de un público que comparte las experiencias originadas por un reproche convertido en pena, con un auditorio inicial muy reducido de sentimientos nacidos en la clandestinidad de una sabiduría popular que poco a poco se fue convirtiendo en ternura, en afecto, en amor, en perdón y donde las primeras canciones germinaron del sentimiento propio de quien las vivió, sencillamente se acompañaron de una guitarra y le dieron salida a esas declaraciones de amor compartidas sin la madurez de la experiencia, convertidas luego en tristezas conjugadas con olvido, dejándolas en el recuerdo de un Bolero. Son muy contados los seres humanos que no han experimentado en alguna estación de su camino recorrido, la fuerza de los celos, la tristeza de un amor perdido, la desesperanza de una ilusión que no pudo ser, o caso contrario, cuando el amor es correspondido y fluyen de muy adentro del ser, ese sentimiento melodioso de expresar lo vivido.

Quiero significar, cuando hablo de musicalidad latina, las necesidades creadas alrededor de una comunidad fortalecida con su historia que por esos cambios políticos, sociales y económicos, a sus habitantes les toca abandonar sus raíces ancestrales desplazándose hacia otros horizontes en busca de nuevas alternativas, donde los sueños se estrellan con la realidad y son pocas las personas que logran sobresalir. Una nueva comunidad florece logrando desarrollar la capacidad de no dejar morir esa entraña musical transmitida por su cordón umbilical, logrando alcanzar el éxito y convirtiéndose en los grandes músicos, compositores, arreglistas e intérpretes, legándonos una leyenda musical convertida en inquietudes establecidas en una idiosincrasia melódica que la palpamos, la vivimos, la escuchamos y la bailamos actualmente.

Aunque el bolero se arraigó en toda América, fueron Cuba, México y Puerto Rico los países que le dieron más relevancia a este género musical. La zona del Caribe, fue influenciada por los ritmos Afro cubanos para convertirlos en la cadencia rítmica del bolero bailable, es el caso del bolero *son*, el bolero *mambo*, el bolero *chachachá*, el bolero *canción*, el bolero *filin* o *feeling* y el bolero *moruno*. En México florecieron los tríos alimentados por el Son, la Guaracha y el Montuno fusionándose con el Bolero romántico expresado en serenatas, aunque los intérpretes de rancheras adoptaron la fusión conocida como Bolero ranchero.

El entorno musical de Puerto Rico con la Bomba y la Plena, les trasmitió a los grandes compositores como Rafael Hernández, Pedro Flores y Catalino ‘Tite’ Curet Alonso, la fluidez para fusionar estos ritmos con la cotidianidad marcada por la vida de sus habitantes, dándole a este género musical una forma descriptiva de la inconformidad de los campesinos, llamados jibaritos o guajiros, transformando en pertenencia, su musicalidad.

En Colombia, Ecuador, Perú Y Chile, países que comprenden la Región Pacífico, el bolero tuvo el complemento de ritmos andinos nacidos de un mestizaje como el pasillo, el bambuco y el vals, fusionándose con la música de los negros que conservaron sus raíces convertidas en afro descendientes, estableciéndose un vínculo sentimental entre el lamento afro y la soledad huidiza y fría del campesino mestizo de las cordilleras reflejando en su canto la melancolía del silencio, la nostalgia del recuerdo y la tristeza del despecho.

Terminando este continente suramericano nos encontramos con las notas melódicas de un género musical diferente a los ritmos caribeños: el arrabal de la Argentina que fusionó el tango para darnos el Bolero apache.

Otra comprensión melódica del Bolero se da en Venezuela donde se unen los dos géneros musicales nacidos de las Antillas mayores con el ensamble musical español y con la impronta rítmica francesa dada en las Antillas menores, unidas al mar atlántico, produciéndose una fusión musical muy tropical del Caribe. Un poco diferente pero con la misma vertiente tropical antillana aliada con el misterio de la espesura selvática virgen que comprende gran parte de su extensión territorial, se da en el Brasil, donde se destacó un apogeo melodioso de bolero con influencias de bossa nova y de la samba, interpretados con el romance del idioma portugués, sonoridad muy marcada en la entonación musical que le impregnaron sus intérpretes.

Es importante destacar y tener en cuenta los entornos, vivencias y formas de subsistir establecidas en las poblaciones de este continente americano para poder relacionar la expresividad vivida de las comunidades negras cubanas que transmitieron el respeto por el sexo femenino, cruzándose con los sentimientos machistas de los mexicanos expresado en el menosprecio por sus mujeres irrespetando su autoestima, la naturalidad de los puertorriqueños que se aferraron a su sentido de pertenecía, la región Pacifico que recibió como herencia un mestizaje, confundiendo la humildad con la sumisión y el cono sur que se apropió de los rezagos de la cultura europea, es decir, cada territorio creó su propia idiosincrasia alrededor de estas tres culturas dándole vida a una musicalidad adecuada para cada región, estableciendo un vínculo sagrado entre las notas de este género musical con el sentimiento que se disfruta al escuchar su melodía.

# El Bolero Cubano

Queda registrada en la historia de que el Bolero nuestro nace en Cuba, y tomo como testimonio importante de esta musicalidad, una vivencia de uno de los mejores músicos, compositor, arreglista e intérprete cubano, Ignacio de Loyola Rodríguez, más conocido como Arsenio Rodríguez, creador del Son Montuno quien a la edad de los 7 años de vida quedó ciego, sucedió en el año de 1918 cuando un caballo lo pateó en la cara, produciéndole un daño irreversible en sus ojos, abriéndole nuevas sensaciones que solamente los ciegos pueden sentir desde su interior desarrollando otras facultades videnciales que hicieron de él uno de los grandes genios de la música popular tropical, ganándose el remoquete de “*El ciego maravilloso*”. Describir los desengaños vividos en sus primeros treinta años de existencia quedaron reflejados en este clásico bolero, su obra maestra “*La Vida Es Un Sueño*”, título tomado de una tragicomedia teatral del escritor español Pedro Calderón de la Barca estrenada en 1635, perteneciente al movimiento literario del Barroco, letra convertida en una bella poesía interpretada magistralmente a dúo por las voces del puertorriqueño Pedro Vargas y el legendario cantante cubano Benny Moré.

“Después que uno viva veinte desengaños

Qué importa uno más,

Después que conozcas la acción de la vida

No debes llorar.

Hay que darse cuenta que todo es mentira

Que nada es verdad…”

(Sobra decir, para evitar suspicacias, esta canción y todas las registradas en este libro fueron, son y serán interpretadas por los grandes cantantes de este género musical llamado Bolero).

La inspiración llegó en 1947 cuando se encontraba en Nueva York, en el consultorio del renombrado oftalmólogo Dr. Ramón Castroviejo, pionero en desarrollar los trasplantes de tejidos de córnea. Después de una sesión de grabación en el Centro Hispánico de la Música de Cuba, donde el reconocido músico y cantante Miguelito Valdés le dijo que tenía conocimiento de una operación exitosa, en la que el Dr. Castroviejo le había restaurado la vista a una persona. Promovieron un baile en beneficio del ciego maravilloso, expresión que se ganó por su musicalidad, la invitación llevaba el título “*El rayo de luz*” con el cual se recogieron los fondos necesarios para la operación. El baile se realizó en el Hotel Diplomático, actuando las bandas de Machito, Marcelino Guerra e incluyendo estrellas invitadas como: Miguelito Valdés, Chano Pozo, Olga Guillot, Graciela, Daniel Santos, Juan ‘El Boy’ Torres y Xavier Cugat, se recogieron 5.000dólares.

Arsenio y sus hermanos viajaron a Matanzas con los beneficios obtenidos. Motivado por el entusiasmo del público de querer ayudarlo, Arsenio cantó “*Güira de Macurijes*” cuya última estrofa dice:

“Mi pueblo amado, mis ojos ansían verte una vez más”.

Había colectas y dinero enviado de todas partes de Cuba. Arsenio y su comitiva se fueron para Nueva York con 26.000 dólares.

Dos días antes del examen, la guía en Nueva York de Arsenio, una atractiva y joven mujer de nombre Nancy, le preguntó a Arsenio: “¿Si el doctor le dice que usted nunca verá otra vez, cómo usted aceptará esto?” a lo que Arsenio le respondió:

“Joven dama, la realidad de la vida solamente es nacer y morir… Nadie es completamente feliz, hay gente rica que no es amada… Yo no tengo vista… pero soy amado y querido”.

 El día que se iba a saber la verdad, Chano Pozo, Miguelito Valdez, Olga Guillot y su hermano Raúl, acompañaron a Arsenio a la residencia del Dr. Castroviejo. El examen demoró unos pocos minutos. Hablando con Arsenio y Raúl, su hermano, el doctor les dijo: “Por el momento es nada lo que puedo hacer para restaurarle la vista. El paso final en estos tipos de operaciones es el trasplante de córnea, la cual está conectada con el nervio óptico. Su nervio está muerto. La córnea es como un bombillo de luz que puede cambiarse si se quema mientras el cable tiene corriente… su cable está muerto. En este momento la ciencia médica está trabajando sobre algunos métodos para restaurar el cable y corriente. Y cuando aparezca, yo enviaré por usted. Usted no tiene idea de la cantidad de cubanos que me han escrito y llamado acerca de usted…que no importa cuanta cantidad de dinero se necesite, ellos me lo pagarán…Cuba lo quiere…quieren justamente su vista restaurada. “Arsenio y sus amigos regresaron al apartamento de Mariana, Raúl oyó la voz de Arsenio: “Raúl…ven acá…trae papel y lápiz”. Raúl entró al cuarto y Arsenio le dio instrucciones para escribir las siguientes palabras:

Después que uno viva veinte desengaños

Que importa uno más,

Después que conozcas la acción de la vida

No debes llorar.

Hay que darse cuenta que todo es mentira

Que nada es verdad.

Hay que vivir el momento feliz,

Hay que gozar lo que puedas gozar

Porque sacando la cuenta en total

La vida es un sueño y todo se va.

La realidad es nacer y morir,

Porque llenarnos de tanta ansiedad.

Todo no es más que un eterno sufrir

Y el mundo está hecho de infelicidad.

Durante los siguientes meses, Arsenio se sentaba en un sofá tratando de buscarle la melodía a estos versos, recitaba las palabras, mientras sus dedos buscaban en su guitarra las notas más adecuadas. Se tomó su tiempo en componer la parte musical. Era su afirmación sobre lo que la vida le dio y quería confirmarla correctamente. Regresó a Cuba hacia finales de 1947. En Febrero 27 de 1948 grabó un acetato a 78 RPM, acompañada por la guaracha titulada “*Lo dicen todos*" este bolero, *"La Vida Es Un Sueño"*, los cuales fueron *masterizadas* por la RCA en la ciudad de Nueva York, el 3 de marzo de 1948.

Años después, instalado en Nueva York, Arsenio vivía en un apartamento del quinto piso del edificio 23 Este, de la calle 110, entre Madison y la Quinta Avenida. Un día ocurrió un incendio, el humo llenaba el pasillo y nadie podía detectar el lugar donde se producía el fuego. Alguien gritó: “*Hay fuego en el 23 de la calle 110…*” Wito, su Vocalista, condujo a Arsenio afuera del edificio alejándolo del peligro, y fue aquí donde nació su célebre canción, “*Hay fuego en el 23*”.

(Estos datos anecdotarios los tomé por internet, de la información que se encuentra en Google).

Rítmicamente, de acuerdo al entorno musical dado en las distintas culturas establecidas en toda este territorio americano separado del resto del mundo por los dos mares y teniendo en cuenta los instrumentos musicales que lo acompañan para convertirse en la melodía interpretada por dúos, tríos, cuartetos, grupos, conjuntos y orquestas, muy unidos al arreglo musical de sus compositores, arreglistas y músicos, acompañados de la fuerza interpretativa del o de la cantante, teniendo en cuenta las vivencias del medio donde se produce, en especial de la armonía rítmica convertida en cadencia que lo transporta a los movimientos que los cuerpos de la pareja siente, desahogando de su interior los pasos convertidos en una cadencia, podemos dividir el Bolero en las siguientes tendencias de acuerdo a sus entornos, dinamismo y expresividad donde se desarrolla.

# Bolero Son

Los intérpretes de este nuevo género musical se fueron multiplicando, por este sentimiento, llamado Bolero, unido a las vivencias diarias de todo ser humano que en su mayoría no tiene el fundamento básico para convertirlas en melodía, pero sí disfruta del sentido del oído para revivir los recuerdos cuando escucha las notas de este estilo de Bolero caracterizado por su interpretación y sujeto a las sonoridades producidas por la voz o voces participantes, de los instrumentos musicales de cuerda y percusión que lo acompañan produciendo una resonancia convertida en notas musicales agradables al ser humano, sintiendo una sensación de transmitirle al cuerpo, la necesidad de marcarle movimiento a cada compás que se va escuchando, dándole el nombre de baile.

Los compositores y arreglistas cubanos unen el ritmo lento y melodioso de la canción Bolero, explicada más adelante, y la musicalidad, un poco más ligera y alegre que comunica el Son. De esta fusión musical, el Trío Matamoros crea, finalizando la década de los años 20 del siglo pasado, el Bolero Son, brindándole a las parejas de bailadores la suavidad para hacerla notar en una pista de baile, diferenciándose notoriamente de las coreografías académicas.

La interpretación de este nuevo ritmo marca una cadencia nacida de un sentimiento generalizado popularmente, sin academia, transmitida a los bailadores. Sus intérpretes fueron los cubanos Miguel Matamoros, Siro Rodríguez y Rafael Cueto, dándolo a conocer desde la provincia oriental de Santiago de Cuba, realizando las primeras grabaciones en disco a mediados de 1928, alcanzando el éxito popular en los años 30. Boleros Son, famosos, como este, interpretado por El Trío Matamoros, donde es imposible olvidar las caricias de un primer amor, marcados con una secuencia rítmica impresa en su letra definiendo la desesperanza, el desamor, la tristeza de algo bello que ocurrió y por rigores del destino de alguna de las dos personas involucradas, esa llama encendida muy fuerte, convertida en amor, no se supo alimentar con los detalles requeridos para que dos personas se puedan amar. Vivencias cotidianas incluidas a principios del siglo pasado, donde, a duras penas los celos se empiezan a sentir en el dolor de un amor, comenzando su camino a convertirse en “*Olvido*”, quedando al final, sembrada la flor de la amistad.

Aunque quiera olvidarme, ha de ser imposible

Porque eternos recuerdos,

Tendrás siempre de mí.

Mis caricias serán el fantasma terrible,

De lo mucho que sufro,

De lo mucho que sufro alejado de ti.

Por do quiera que mires, veras lobregueces

Y si busca otro amor, hallarás soledad,

Porque todo el que olvida recoge esquiveces,

Donde quiera que siembra,

Donde quiera que siembra,

La flor de amistad.

Se nota un poco de aceleramiento rítmico muy sensual sin percibirse en otra forma de baile latino. La pareja siente, en una posición entrelazada, la intimidad de una amistad profunda, uniendo a dos seres y proporcionando el estilo musical para que las grandes orquestas de la época empiecen a incluirlo en sus repertorios, añadiendo otros instrumentos musicales.

En la década de los años treinta el Bolero sale de Cuba hacia México y Puerto Rico donde tienen una gran acogida, en la década de los cuarenta el bolero viaja al resto de países latinoamericanos como Colombia, Argentina y resto de Suramérica.

Uno de los boleros cubanos más hermoso, escuchado y bailado en todas las épocas, grabado en 1938, con una letra contagiada de poesía y convertida en melodía, versos y arreglos del compositor Bienvenido Julián Gutiérrez y arreglo musical de Marcelino Guerra, ambos cubanos, nos marca el sentimiento de las mujeres enamoradas cuando se adueñan de los nuestros, hablo de este Bolero clásico titulado, “*Convergencia*” interpretado, años después, por otro gran músico y arreglista cubano, Miguelito Cuní acompañado de su septeto, grabado en 1958.

A finales de la década de los 60, el músico, compositor y arreglista dominicano, Johnny Pacheco le hace los arreglos para interpretarlo con su orquesta “Pacheco y su Charanga”, en la voz del sonero puertorriqueño Pedro Juan Rodríguez Ferrer, conocido como Pete “*El Conde*” Rodríguez, melodía que causo sensación en los bailadores caleños, dándole una cadencia clásica, de salón, a este bolero rítmico que se tomó todos los salones de baile, llamados años después ‘*grilles’*, para una clase social obrera de sueldos bajos, y discotecas para una bohemia social de clase media, convertida por ley oficial en los ‘*viernes culturales’* de nuestras noches de rumba caleña.

Esta es su letra, con una marcada tendencia al desamor de los hombres, impresa en las notas melosas de un violín, donde se establece que lo que naufraga, vuelve a salir a flote en algún lugar de un sentimiento común, colocando a la mujer como principio y fin de una ilusión:

Aurora de rosa en amanecer,

Nota melosa que gimió el violín.

Nóveles tu insomnio,

No vivió el amor así eres tú mujer

Principio y fin de la ilusión.

Así eres tú en mi corazón

Así vas de inspiración,

Madero de nave que naufragó,

Piedra rodando sobre sí misma,

Alma doliente vagando a solas

De playas solas, así soy yo,

La línea recta que convergió

Porque la tuya al final vivió.

Puedo decir que en esta etapa musical del bolero donde ya se distinguen los versos de los poetas involucrados en la versatilidad rítmica de los grandes compositores y donde a partir de un instrumento como es la guitarra, desarrollan un nexo sagrado entre la poesía con las letras interpretadas por los y las cantantes unidas a los compases de la nueva generación de instrumentos musicales involucrados en la sonoridad armónica, manejados a la perfección por los músicos, imprimiéndole la cadencia rítmica muy bien marcada a una melodía dirigida por esos talentosos genios que logran pulir los sonidos de cada instrumento, ordenándolos en una simetría armónica aceptada por todo un público que siente, acompaña y acompasa la interpretación del grupo, conjunto u orquesta, contagiándose con la cadencia rítmica transmitida a la energía de las parejas de bailadores que le imprimen movimientos pausados convertidos en baile y manejados con la musicalidad de las notas que les llegan al oído, de donde nacen nuevas formas rítmicas que cada músico compositor le imprime a sus arreglos.

A mi forma de ver, una de las variantes sonoras nacidas de las grandes bandas conocidas como ‘*Big Band*’, muy parecidas al Bolero Mambo es una fusión musical marcada dentro de la suavidad rítmica que maneja el Son, le señala a los bailadores los compases un poco más acelerados y con mucha más fuerza en su coreografía. Como dice Helio Orobio en su libro “*El bolero Latino*”, “distintos compositores calificados rindieron sus armas ante el ritmo subyugante del bolero”, llamado también “Su majestad El Bolero” cuando lo interpreta un director de orquesta sin academia, estudioso, graduado en la Escuela de la vida que le transmite a su orquesta el compás melódico con la cadencia de su bastón haciendo las veces de Batuta, rindiéndole un homenaje al municipio donde nació, con un Son Montuno muy bien marcado cadencialmente por nuestros bailadores caleños como Bolero, “*Santa Isabel de las Lajas*” acompañado con su banda La Gigante, composición del mejor de los soneros de todas las épocas, Benny Moré, nacido en Santa Isabel de las Lajas el 24 de agosto de 1919 y muere el 19 de febrero de 1963, con su batuta de autodidacta recreó la música cubana en todas sus tonalidades, haciendo de su cadencia una coreografía universal. Miremos su letra:

Santa Isabel de las Lajas, querida

Santa Isabel.

Lajas mi rincón querido,

Pueblo donde yo nací.

Lajas, tengo para ti

Este, mi cantar sentido,

Siempre fuiste distinguido

Por tus actos tan sinceros,

Tus hijos son caballeros

Y tus mujeres altivas,

Por eso grito, ¡que viva,

Mis Lajas con sus lajeros!

Santa Isabel de las Lajas querida

Santa Isabel.

Mi cantar quiero que sea

Perfumado porque lleva (bis)

Saludos para las cuevas,

Guayabal y las Guineas

Pueblo nuevo se recrea

Viendo que yo soy sincero

Que abro mi pecho entero,

Igual que mi corazón

Al gritar con emoción

Orgulloso, soy lajero, tu vez.

Que abro mi pecho entero,

Igual que mi corazón

Al gritar con emoción

Orgulloso, soy Lajero, tú ves.

Santa Isabel de las Lajas querida,

Santa Isabel.

Santa Isabel de las Lajas querida,

Ay mira nena, pero yo te llevo

En mi vida.

Santa Isabel de las Lajas querida,

Que yo no te olvido, mi pueblo,

Porque tú eres mi vida,

Santa Isabel de las Lajas querida,

Ay, mira, no me digas

Que yo no te llevo,

Porque tú eres mi querida.

Santa Isabel de las Lajas querida.

Santa Isabel, yo te llevo entera

En mi vida.

Una hermosa descripción inmortalizada en ritmo de Bolero Montuno de uno de los 8 municipios de la provincia de Cienfuegos de la isla de Cuba.

# Canción Bolero

La defino por la cadencia instrumental marcada en los compases de una orquestación, a partir del piano, dándole un pequeño cambio melódico más pausado y sostenido en este ritmo. Vale la pena destacar que desde el inicio de este género musical llamado Bolero se le une el término canción, por la suavidad de sus notas convertidas en susurros del amor.

“La noche del 21 de junio de 1930, en el Teatro Nacional, llamado hoy en día, Sala García Lorca del Gran Teatro de La Habana, la soprano María Cervantes estrenó la canción Bolero, “*Aquellos ojos verdes*” con arreglos del músico matancero, Nilo Menéndez, su compositor, con versos del músico y poeta cubano Adolfo Utrera.﻿ Nilo Menéndez le contó al periodista cubano Enrique C. Betancourt los motivos de aquella inspiración. Señaló el compositor que su canción fue dedicada a una mujer, una cubanita rubia, llamada Conchita Utrera, residente en Nueva York”.

Añadió el compositor que “como creo en el amor a primera vista, me enamoré de ella ese mismo día, y por la noche compuse la música”. Luego le rogó al hermano de ella, el malogrado poeta y gran tenor Adolfo Utrera que le hiciera los versos. Le sugirió la letra y… “fueron tus ojos los que me dieron el tema dulce de mi canción”.

Como dijimos, la dueña de los ojos verdes, proporcionó la inspiración para una de las piezas más famosas de la canción cubana, por el año 1929, nombrada Concepción Utrera ‘Conchita’, habanera. “Fue una mujer exquisitamente cultivada en el arte. Estudió idiomas, música y declamación. Grabó discos para la firma Columbia Records y publicó un libro de versos titulado “*Ave Lira”*, con mucho éxito”.

(Estos datos anecdotarios los tomé por internet, de la información que se encuentra en Google).

La versión de este Bolero conservada en mi memoria, es la interpretada por el norteamericano Nathaniel Adams Coles, más conocido como Nat King Cole, en un español mal logrado pero melodioso al oído, no tiene la introducción de la versión original, está acompañado por la orquesta norteamericana de Jimmy Dorsey.

Aquí está la letra de “*Aquellos ojos verdes*”:

Fueron tus ojos

Los que me dieron

El tema dulce de mi canción.

Tus ojos verdes, claros, serenos,

Ojos que han sido mi inspiración.

Aquellos ojos verdes

De mirada serena

Dejaron en mi alma,

Eterna sed de amar.

Anhelos de caricias

De besos y ternura

De todas las dulzuras

Que sabían brindar.

Aquellos ojos verdes

Serenos como un lago

En cuyas quietas aguas

Un día me miré.

No saben las tristezas

Que en mi alma han dejado

Aquellos ojos verdes

Que ya nunca olvidaré.

Un sello muy propio le da el compositor a estos versos donde es el color de los ojos los que caracterizan un sentimiento de inspiración a un amor que nunca se olvidará. Desde otro punto de vista y con un criterio muy personal, se nota que la cultura de aquellos años conserva el respeto por los sentimientos vividos en ese entorno y en esa época, donde aún no se sienten los cambios proporcionados por la maldad del poder.

# El Bolero Mambo

Las grandes bandas musicales creadas por los compositores cubanos, como *La Gigante* de Benny Moré recogiendo la musicalidad cubana, la de Dámaso Pérez Prado radicada en México, reúnen el entorno armónico de todos los ritmos tropicales, llegados para grabarse en la empresa fonográfica más importante situada en la capital mexicana, discos Peerless fundada en 1933, le dan al Bolero una nueva dinámica melódica pausada dentro de su acelere rítmico, brindándole a los bailadores una novedosa forma de movimiento con la introducción de nuevos instrumentos musicales como el piano, los violines y las flautas, fundamentales para impregnarle un cambio sonoro, un poco más acelerado a la suavidad melódica del Bolero, transmitido al sentimiento vocal del o de la intérprete.

El acondicionamiento de varios instrumentos musicales da el formato de grupo, conjunto o, en este caso, orquesta popular de baile cuando intervienen de 10 a 15 músicos. Ya en las grandes bandas que a partir de los años 40 del siglo pasado le dan la grandeza melódica a los géneros musicales que se dan en la América Latina, donde intervienen 18 o más instrumentos musicales, son las conocidas como las ‘*Big Band’*, con muy poca diferencia con las orquestas Sinfónicas y filarmónicas, dándose el lujo de tener a los más grandes músicos, compositores, arreglistas e intérpretes de la época fusionando los géneros musicales que marcaron el camino de la musicalidad armoniosa de los ritmos dando como resultado una grandiosa improvisación llamada *Jazz*. Estas variantes musicales generadas a partir del Bolero, nacen de estas grandes ‘*Big Band’* creadas en Cuba, México y Puerto Rico.

Un ejemplo de esta sonoridad se da en la cadencia rítmica producida por una orquestación de instrumentos musicales dirigidos por la batuta del músico y compositor cubano Dámaso Pérez Prado apodado Cara de Foca, en el Bolero Mambo instrumental titulado “*Cerezo Rosa*”, fusionado de una versión original con música del catalán de origen italiano Louis Guglielmi apodado ‘Louiguy’.

A este Bolero Mambo le dieron una cadencia rítmica especial los bailadores caleños, un ejemplo es, cuando suena una canción norteamericana llamada “*Green Field”* del compositor norteamericano Terry Gilkynson en una versión instrumental de “*Los Campos Verdes”* interpretado por la orquesta del vallecaucano Pepe Tolú, o cuando suena la versión del Blue “*Ahora o Nunca”* de Elvis Presley, contagiados de Bolero, instalándose en la cadencia rítmica de todos los bailaderos de nuestra ciudad Santiago de Cali, a partir de los años 60.

# El Bolero Moruno

El bolero moruno es el resultado de la combinación de elementos españoles con los ingredientes afrocubanos condicionados desde principios del siglo XIX, contagiándose de una especie de retorno a ese tipo de Bolería que se instaló en la España del siglo XIV, si bien las cadencias o giros bailables procedentes de la música andaluza, no determinan el Bolero nuestro pero si le da un sabor aflamencado que llega a justificar el calificativo de moruno, como lo interpretó el español Juan Legido con el acompañamiento de la orquesta Los Churumbeles de España, “*Cariño verdad*”, donde su letra expresa el verdadero amor que siente una madre por sus hijos, contra el amor que llega cuando se enamora.

En una casita chiquita y muy blanca   
Camino del puerto de Santa María   
Habita una vieja muy buena y muy santa   
Muy buena y muy santa que es la madre mía. 

Y maldigo hasta la hora   
En que yo la abandoné   
A pesar de sus consejos   
No me quise convencer.   
  
Ella me lleva en el alma   
Y tú en la imaginación   
Tú me miras con los ojos   
Ella con el corazón. 

Lo tuyo es capricho,   
Pura vanidad,   
Lo de ella es cariño   
Cariño y verdad.   
  
De quien fue la culpa   
No quiero saberlo,   
No sé si fue tuya   
O fue de la suerte;   
O fue culpa mía   
Por no comprenderlo   
Y en vez de olvidarte   
Penaba por verte.   
  
Anda y vete de mí vera   
Si te quieres comparar   
Con aquella vieja santa   
Que está ciega de llorar. 

Ella me lleva en el alma   
Y tú en la imaginación   
Tú me miras con los ojos   
Ella con el corazón.   
  
Lo tuyo es capricho,   
Pura vanidad,   
Lo de ella es cariño   
Cariño y verdad.

# El Bolero Cha

Este ritmo de Chachachá tiene una peculiaridad muy especial en su musicalización, partiendo del Jazz afrocubano, tomando las dos formas estructurales que conforman las grandes bandas: las orquestas ya conocidas con toda su instrumentación, y una nueva estructura orquestal llamada charanga francesa, acondicionándolas a no operar con instrumentos musicales metálicos de viento como las trompetas y trombones, a cambio, las flautas y los violines, produciendo una sonoridad musical más suave y estilizada y proporcionando una cadencia rítmica mucho más marcada en los movimientos del cuerpo sin separar los pies del piso, es decir, su cadencia de baile es arrastrando los pies en una forma muy pausada y agradable, llevando el compás melódico de la canción interpretada por el grupo, conjunto u orquesta, alargando los compases finales de las letras de cada estribillo como lo hace la legendaria orquesta Aragón de Cuba.

Grandes bandas como la Riverside, acondicionaron a este formato la musicalidad del Bolero, como lo bailamos en “*Vereda Tropical*”, compuesto por el mexicano Gonzalo Curiel Barba, interpretado por la voz cubana de Tito Gómez, convertido en uno de los Boleros con una cadencia especial para las parejas de bailadores, una letra que expresa los recuerdos de un amor reflejados en el varón, cuando ella se va, con la expresividad de términos naturales, como Vereda tropical, perfume de humedad, su boca fresca de amor, mis ojos mueren de llorar, combinados con una sensibilidad de arrastre al finalizar palabras, marcando los movimientos de un Bolero Chachachá y uniendo el entorno melodioso de dos países como Cuba con la orquesta y el intérprete y México con la composición. Esta es su letra:

Voy por la vereda tropical

La noche plena de quietud

Con su perfume de humedad.

En la brisa que viene del mar

Se oye el rumor de una canción,

Canción de amor y de piedad.

Con ella fui

Noche tras noche, hasta el mar,

Para besar su boca fresca de amar.

Y me juro quererme más y más

Sin olvidar jamás

Aquellas noches, junto al mar.

Hoy, solo me queda recordar,

Mis ojos mueren de llorar

Y el alma muere de esperar.

Porque se fue,

Tú le dejaste ir,

Vereda tropical.

Hazla volver a mí,

Quiero besar su boca

Otra vez, junto al mar.

Vereda tropical.

La orquesta de los Hermanos Castro le hace unos arreglos al Bolero “*Cariñito Azucarado*” del compositor dominicano José Dolores Cerón más conocido como Enriquillo Cerón, destacando el ritmo de Chachachá. De la orquesta *Casino la Playa* nos podemos bailar “*Un poquito de tu Amor*”, de su director Julio Gutiérrez. La orquesta *Lecuona Cuban Boys*, interpretaron arreglos de boleros reconocidos en ritmo de Chachachá.

Loa arreglos y la interpretación dada por la *Orquesta Aragón* al bolero “*Nosotros*” del compositor cubano Pedro Junco Redondas convertido en éxito por el acompasamiento que se le dio, descifrando la corta vida de este músico, nacido un 22 de febrero de 1916 en Pinar del Rio y fallecido el 25 de abril de 1939 en La Habana, murió de tuberculosis a los 23 años de edad. La composición fue dedicada a todos sus amores, como despedida, fue un hombre con suerte en el amor, se hizo querer por todas las damas que lo conocieron, su porte fue la de un galán. La letra expresa su sentimiento:

Atiéndeme

Quiero decirte algo

Que quizá no esperes

Doloroso tal vez.

Escúchame,  
Que aunque me duela el alma,

Yo necesito hablarte...

Y así lo haré.

Nosotros,  
Que fuimos tan sinceros,

Que desde que nos vimos

Amándonos estamos.

Nosotros,  
Que del amor hicimos

Un sol maravilloso,

Romance tan divino.

Nosotros,  
Que nos queremos tanto,

Debemos separarnos,

No me preguntes más.

No es falta de cariño,

Te quiero con el alma,

Te juro que te adoro...

Y en nombre de este amor

Y por tu bien... te digo adiós.

Estas expresiones sentimentales nos marcan un vocabulario significativo de las necesidades vividas por los sentimientos del amor en todas sus dimensiones escritas para que este nuevo género musical llamado Bolero se aposente en los momentos decisivos de sensibilidad y de afectos, alimentando al ser humano, como el dolor experimentado por el compositor recordando todos los momentos felices que sintió abrazado al amor de las damas y despidiéndose de ellas porque siente próxima la muerte.

# Bolero Filin o Feeling

El Bolero Filin o Feeling germina con un distintivo musical proveniente de una fusión de Jazz nacida en la década de los 40 del siglo pasado, donde se empiezan a conocer los genios de la música popular tropical. Nace en Cuba con una característica muy especial de sus cantantes transmitiendo una impronta muy personal a su interpretación, dramatizando el sentimiento que el poeta le impregna a la letra, realzando la gesticularidad que él o la intérprete combina con la voz, transformándose en una manera de liberar los sentimientos coordinados con los tiempos, con la armonía del entorno y con la libertad de expresión ejecutados con destreza, para un público en vivo que más que escuchar la melodía se contagian con la actuación impuesta por el o la intérprete como acto. Se dan a conocer intérpretes cubanas de la talla de Olga Guillot, Omara Portuondo, Lupe Victoria Yoli Raymond, más conocida como La Lupe, Elena Burke, voces masculinas como la de los cubanos Ignacio Villa más conocido como Bola de Nieve, Tito Gómez, Rolando la Serie y muchos otros que se dieron a conocer en otros entornos musicales.

Una de las intérpretes de esta modalidad del bolero es la cubana Elena Burke dramatizando uno de los mejores boleros, a mi criterio, acompañada con la *Orquesta Aragón*. Del compositor cubano Cesar Portillo de la Luz, el Bolero-son, “*Son al Son*” convertido en un himno y uno de los boleros más bailados en el famoso “Chuzo de Rafa” que existió en la ciudad de Santiago de Cali –Colombia– entre los años de 1978 y 1985 recuperando toda esa memoria musical antillana guardada en la isla de Cuba después del bloqueo económico impuesto, finalizando el año de 1959, por el facilismo del consumo globalizado, convertido en la economía neoliberal de los Estados Unidos, buscando acabar con una cultura afro descendiente arraigada en las Antillas caribeñas, para apropiarse de las economías de países con la etiqueta de “subdesarrollados”, como el nuestro. Rescatando con el esfuerzo de la investigación, la memoria musical que se quedó tras el bloqueo. Su letra dice así:

Era ya la madrugada

Cuando se escuchó una voz

Desde el fondo de la noche

Que melodiosa cantó...

El son se escucha muy bien

El son que no tiene fin

Tocado por Chapotín

Y con versos de Guillén.

El son se extiende veloz

De San Antonio a Maisin

Cuando lo canta la voz

De Miguelito Cuní.

Mi tierra linda porque te quiero

Yo a ti te canto mí son entero.

Mi tierra linda porque te quiero

Yo a ti te canto mí son entero.

El son tiene la alegría

Del canto del tomeguín,

Y si tú no lo sabías

Es el padre del Beguín.

El son para que te asombre

Ya me lo quieren robar,

Me lo quieren cambiar

Hasta el mismísimo nombre.

Mi tierra linda porque te quiero

Yo a ti te canto mí son entero.

Mi tierra linda porque te quiero

Yo a ti te canto mí son entero.

El son como el romerillo

Le conserva la salud

Pregúntaselo a Portillo

A Portillo de la luz.

Aquel que dijo que al son

Le estaba llegando el fin

Que no me venga llorando

Cuando escuche cornetín...

Mi tierra linda porque te quiero

Yo a ti te canto mí son entero.

Mi tierra linda porque te quiero

Yo a ti te canto mí son entero.

Dentro de este vocabulario musical encontramos en esta letra, la alegría de transmitir una nueva canción en ritmo de Bolero Son con el acompasamiento transmitido por la intérprete expresado en los movimientos sensuales puestos en escena, llamado *filin*, uniendo el poema con la cadencia, a un entorno natural que el compositor siente como suyo, haciéndole un homenaje a los compositores creadores de esta fusión, además, sirve de remedio para la salud, bajándole los índices al estrés, con la seguridad de un género musical que se presta para interpretarlo y cadenciarlo de acuerdo al estado de ánimo del actor o los actores.

Este estilo de sentir el Bolero nace de un gusto predilecto que se inició escuchando el sentimiento musical transmitido de la melodía interpretada por el conjunto de instrumentos acompañando a la voz o a las voces que participan, fácil de entender con un buen oído sin tener escuela musical. Puedo afirmar que disfruto el Bolero sin tener la erudición para expresar lo que siento.

# Compositores, Intérpretes y Orquestas Cubanas

El músico y pianista de academia graduado en el Conservatorio Nacional de La Habana, Ernesto Lecuona fue uno de los más destacados compositores de la isla de Cuba, director y fundador de la orquesta *Lecuona Cuban Boys*, empezando la década de los años 30, dando a conocer la música tropical cubana, su gran mérito estuvo en combinar de manera magistral la música nativa de su tierra con lo académico, logrando así difundir y universalizar el Son y dónde por supuesto está el bolero. Sus principales obras fueron: “*Estás en mi Corazón”*, “*Noche Azul”*, “*María la O”*, “*Siboney”*. Una de las composiciones más escuchadas es el vals con sabor a Bolero, “*Damisela Encantadora*” con letra y arreglos de su autoría, aquí está su letra:

Por tus ojazos negros,

Llenos de amor.

Por tu boquita roja,

Que es una flor.

Por tu cuerpo de palmera,

Lindo y gentil,

Se muere mi corazón.

Si me quisieras, figurina de abril,

Mi vida entera, yo te daría a ti.

Si tus labios rojos yo pudiera besar,

Me moriría de amor.

Damisela encantadora,

Damisela por ti yo muero.

Si me miras, si me besas,

Damisela serás mi amor.

Cuando a mí los galanes,

Sin distinción,

Me dedican requiebros

Con gran pasión,

Con mi aire de princesa,

Bello y juncal,

Les destrozo el corazón.

Si yo te diera mis caricias de amor,

Tu vida entera se abrasará de ardor,

Y mis labios rojos tú pudieras besar

Sabrías qué es amor.

El término Damisela lo define el diccionario como: moza bonita, alegre, que presume de señora. En las cortes europeas se movía como dama cortesana. Es la definición conferida por Ernesto Lecuona en esta canción, donde ella les responde a los galanes que pagan por sus atributos; Vals integrado a una de sus obras musicales llamada la Zarzuela Lola Cruz. Alfredo Sadel la interpreta dándole el sabor de Bolero Canción.

Finalizando la existencia de esta famosa orquesta que durante 40 años recorrió todo el mundo, hizo parte de ella el músico, trompetista, compositor, arreglista y productor colombiano, nacido en Bucaramanga, Álvaro Serrano Calderón, trabajó como productor para grandes artistas, músicos y compositores como Willie Colón, [Óscar D'León](http://es.wikipedia.org/wiki/Oscar_D%27Le%C3%B3n), [Franco de Vita](http://es.wikipedia.org/wiki/Franco_de_Vita), [Carlos Varela](http://es.wikipedia.org/wiki/Carlos_Varela), [Ilan Chester](http://es.wikipedia.org/wiki/Ilan_Chester), [Yordano](http://es.wikipedia.org/wiki/Yordano), [Daiquirí](http://es.wikipedia.org/wiki/Daiquir%C3%AD_(banda)), y Medio Evo entre otros.

Esta primera etapa internacional del Bolero con la orquesta de Ernesto Lecuona nos muestra unos sentimientos generalizados del amor expresados en un movimiento teatral en vivo de obras académicas como las óperas y zarzuelas.

De la misma época es el bolero “*Quiéreme mucho*”, del cubano Gonzalo Roig, gran compositor y arreglista de importancia para este género musical, la letra le pertenece al poeta cubano, casi desconocido, Agustín Rodríguez. Son muchos los versos de poetas cuyos nombres quedan en el olvido cuando estos músicos convierten el poema en las notas melódicas de un bolero. Esta es la letra de “*Quiéreme mucho*”:

Quiéreme mucho, dulce amor mío

Que amante siempre, te adoraré.

Yo con tus besos y tus caricias

Mis sufrimientos acallaré.

Cuando se quiere de veras,

Como te quiero yo a ti,

Es imposible, mi cielo,

Tan separados vivir.

El texto de esta canción Bolero refleja la expresión del amor romántico prometido para toda la vida en los instantes de felicidad que sienten, la pareja de enamorados. Aparece en este léxico la frase “Mis sufrimientos acallaré” indicando la existencia de experiencias amorosas anteriores que hicieron daño y corregidas para volverlas a vivir. Se siente un vocabulario muy dulce produciendo en su melodía una aceptación musical para todos los gustos, con una métrica muy corta.

En la década de los años 40 ya el bolero había adquirido en Cuba las dos formas de sentirlo: con la interpretación o forma de expresarlo y con la cadencia convertida en movimiento como baile de preferencia en los salones de baile de la élite cubana, imponiéndose como moda o tendencia en el gusto musical de una comunidad afro descendiente, relegando en el Guateque campesino al son y al danzón. En esta época se destacaron un gran número de compositores y arreglistas cubanos aportando bellísimas composiciones al repertorio del bolero. Entre ellos hay que mencionar al cubano Osvaldo Farrés con el Bolero, “*Toda una Vida*”, esta es su letra:

Toda una vida me estaría contigo,

No me importa en qué forma

Ni donde, ni cómo, pero junto a ti.

Toda una vida, te estaría mimando

Te estaría cuidando

Como cuido mi vida,

Que la vivo por ti.

No me cansaría de decirte siempre

Pero siempre, siempre

Que eres en mi vida

Ansiedad, angustia, desesperación

Toda una vida

Me estaría contigo.

No me importa en qué forma

Ni dónde, ni cómo, pero junto a ti.

No me cansaría de decirte siempre

Pero siempre, siempre

Que eres en mi vida,

Ansiedad, angustia, desesperación.

Toda una vida

Me estaría contigo.

No me importa en qué forma

Ni dónde, ni cómo

Pero junto a ti.

Se empieza a notar en las letras de este nuevo género musical una terminología muy acorde al entorno sentimental en que se vive, donde a la tranquilidad de las personas se le empiezan a aparecer nuevos estados de ánimo como de ansiedad, de angustia, de desesperación, de traición, de olvido, pero el cariño es tanto que se repite la promesa del amor eterno acompañado de un nuevo ingrediente traducido al respeto personal, a lo que soy y puedo dar: “Como cuido mi vida”.

En la letra de este otro Bolero convertido en éxito, del compositor y pianista cubano Bobby Collazo, “*La Última Noche*”, aparece un sentimiento de reproche personal por haber sentido el placer de amar en la última noche donde se consolidó el sello del amor, para luego, por esas cosas de la vida, buscar el olvido. Estrenada por Pedro Vargas en 1946 interpretada por la mayoría de cantantes, conjuntos y orquestas de la época como la versión que le hace la cubanísima *Orquesta Casino* dirigida por Roberto Espí:

La última noche que pasé contigo

La llevo guardada como fiel testigo,

De aquellos momentos en que fuiste mía,

Y hoy quiero borrarlos de mi ser.

La última noche que pasé contigo

Quisiera olvidarla pero no he podido,

La última noche que pasé contigo,

Tengo que olvidarla por mi bien.

Porqué te fuiste aquella noche,

Porqué te fuiste sin regresar...

Y me dejaste aquella noche

Como un recuerdo de tu traición...

La última noche...etc.

Compuso también los boleros “*Acércate más*”, “*Quizás, quizás*”, “*Tres palabras*” y uno que se quedó metido en la memoria de nuestros sitios de rumba caleña, “La Lejanía”.

Del grupo de las compositoras cubanas famosas se destaca Isolina Carrillo, formó parte como trompetista de un septeto de mujeres llamado Las Trovadoras del Cayo, fundó posteriormente el conjunto vocal Siboney al lado de Olga Guillot y Celia Cruz, intérpretes muy populares en el mundo musical hispano. De Isolina Carrillo es el bolero “*Dos Gardenias*”, estrenado por el puertorriqueño Daniel Santos, además, interpretado por los grandes cantantes de la época como el cubano Antonio Machín dándolo a conocer en Europa y la interpretación inconfundible del puertorriqueño Ángel Canales, reconocido como “*El diferente*” por su peculiar timbre de voz, con su orquesta *Sabor*, acompañándolo en el piano nuestro músico colombiano, pianista y arreglista Joe Madrid:

Dos gardenias para ti

Con ellas quiero decir:

Te quiero, te adoro, mi vida.

Ponle toda tu atención

Porque son tu corazón y el mío.

Dos gardenias para tique tendrán todo el calor

De un beso de esos besos que te di

Y que jamás encontrarás

En el calor de otro querer.

A tu lado vivirán y te hablarán

Como cuando estás conmigo

Y hasta creerás que te dirán: "Te quiero".

Pero sí, un atardecer las gardenias de mi amor

Se mueren es porque

Han adivinado que tu amor

Me ha traicionado porque existe otro querer.

Una letra de amor expresada con la lógica de los cambios de la vida: “*Todo puede suceder*”, muy unida al respeto por la madre naturaleza idealizada en el significado poético de una flor que puede perfumar con su agradable aroma el espacio donde se da cita el amor, prediciendo sus vivencias.

A partir de los años 60, con el cambio de gobierno en Cuba, le significó el bloqueo económico por los Estados Unidos, los artistas, músicos, compositores e intérpretes emprendieron diferentes rumbos, cambiando el panorama musical de Cuba y de la América Latina para siempre. Muchos artistas cubanos y residenciados en esta isla, se pusieron en desacuerdo con el nuevo sistema político, emigraron para México y Nueva York en busca de nuevos rumbos, para nunca regresar, formalizando la existencia de un grupo social emergente, reconocido como “La Comunidad Latina”. Los que decidieron permanecer en el país continuaron impulsando el bolero, en especial el *filin*. Otros movimientos musicales, como el de la "Nueva Trova Cubana," bastante poético pero con un enfoque político y revolucionario en la conciencia social de la comunidad cubana transmitida al resto de países latinoamericanos con el pensamiento de la igualdad económica, van a emerger desde Cuba en la década siguiente.

Barbarito Diez, compositor y uno de los mejores arreglistas del Bolero tomado de la musicalidad del Danzón, perpetuó su voz con Boleros como “*Las perlas de tu boca*” del compositor cubano Eliseo Grenet, “*Tu qué has hecho*” de Eusebio Delfín del grupo de los primeros compositores de Boleros, alumnos de José ‘Pepe’ Sánchez, “*Dulce Embeleso*” del compositor Miguel Matamoros con el trío Matamoros internacionalizaron el Bolero. Antonio Machín, con su voz suave, llegó hasta España convirtiendo con su estilizada voz, en éxitos, Boleros como “*Madrecita*” del compositor Osvaldo Farrés.

Uno de los compositores que nos transmitió la musicalización del Bolero romántico aposentado en nuestra bella ciudad Santiago de Cali fue el canta-autor y director de orquesta Julio Britto calificado como “*El pintor melódico cubano*” con Boleros como “*Si yo pudiera hablarte*”, “*Flor de Ausencia*”, un Bolero Son de nuestra bohemia popular “*Amor de mi Bohío*” y este clásico Bolero romántico interpretado por los mejores cantantes de este género musical en todo el mundo, en especial la interpretación que le dio el cubano Roberto Ledesma a: “*Mira que eres linda*”

Mira que eres linda,

Qué preciosa eres.

Verdad que en mi vida

No he visto muñeca

Más linda que tú

Con esos ojazos

Que parecen soles,

Con esa mirada

Siempre enamorada

Con que miras tú.

Mira que eres linda,

Qué preciosa eres.

Estando a tu lado

Verdad que me siento

Más cerca de Dios

Porque eres divina,

Tan linda y primorosa,

Que solo una rosa

Caída del cielo

Fuera como tú.

Con esos ojazos

Que parecen soles,

Con esa mirada

Siempre enamorada

Con que miras tú.

Mira que eres linda,

Qué preciosa eres.

Estando a tu lado

Verdad que me siento

Más cerca de Dios

Porque eres divina,

Tan linda y primorosa,

Que solo una rosa

Caída del cielo

Fuera como tú.

El significado de una mirada cuando el amor aparece y la pasión vivida cuando esa mirada le transmite al amado la dulzura del afecto. Lo considero como uno de los Boleros más hermosos que se pueden transmitir en una serenata.

René Cabel, denominado el “*Tenor de las Antillas*”, fue otro de los grandes intérpretes cubanos que se impuso con su voz, acercando la enseñanza académica con la escuela popular, dejando un extenso repertorio e iniciando la era de los ‘tenores boleristas’. Con una voz gruesa marcaba la pauta en Boleros como “*Despecho*” y “*Amigo*” del compositor boricua Rafael Hernández, “*Irremediablemente solo*” del panameño Avelino Muñoz Barrios, “*Palabras de mujer*” del mexicano Agustín Lara, etc.

Benny Moré, otro de los grandes cultivadores del género romántico, aunque su imagen es más conocida como ‘el bárbaro del ritmo’, compuso Boleros como “*Amor Fugaz*” y “*Dolor y Perdón*”. Algunas de sus grandes interpretaciones de este género musical aún se escuchan con regularidad en nuestra rumba caleña, “*Como Fue*” del compositor cubano Ernesto Duarte Brito. De la compositora mexicana Emma Elena Baldelomar, este Bolero marcado con el tiempo como de nuestra pertenencia bohemia porque cuando suena en los equipos de sonido de los bailaderos nuestros, causa de inmediato un coro de acompañamiento de todos los presentes, marcando un recuerdo guardado, hablo de “*Mucho corazón*” interpretado por Benny Moré a dúo con el mexicano Lalo Montané, esta es su letra:

Di, si encontraste en mi pasado

Una razón para olvidarme

O para quererme.

Pides cariño, pides olvido

Si te conviene,

No llames corazón

Lo que tú tienes.

De mi pasado

Preguntas todo

Que cómo fue;

Si antes de amar

Debe tenerse fe;

Dar por un querer

La vida misma sin morir

Eso es cariño

No lo que hay en ti.

Yo para querer

No necesito una razón

Me sobra mucho,

Pero mucho, corazón.

El Bolero produce sensaciones de amores que pueden terminar en el lecho nupcial o en la violencia de los celos conduciéndonos a suicidios o asesinatos con ira e intenso dolor, o como lo expresa la letra de esta canción, donde la conveniencia es la razón para mirar hacia el pasado teniendo como base que para amar se necesita mucho corazón. Muy pocos intérpretes le dan la modulación vocal, como Benny Moré se la da a este Bolero.

Grandes intérpretes cubanos nos deleitándonos con la musicalidad romántica, desprevenida y del despecho que marcó el Bolero, mencionaremos a Francisco Hilario Riset Rincón, mejor conocido como Panchito Riset interpretando “*El cuartito*” del compositor cubano Mundito Medina, “*Cita a las seis*” del compositor mexicano Adolfo Domínguez Salas, entre otros Boleros. Severo Alberto Borges Abreu, reconocido como Lino Borges nos interpretó “Vida consentida” del compositor venezolano Homero Parra y revivió el famoso Bolero de Arsenio Rodríguez “*La vida es un sueño*”. Otro de los grandes intérpretes de Boleros fue el cubano Juan González Sosa, ‘Nelo’ Sosa, cantando “*Más daño me hizo tu amor*” del autor cubano Juan Arrondo, como los más conocidos en la memoria musical caleña.

Dentro del sentimiento bolerístico marcado por el despecho, son reconocidos los cantantes: Rolando Laserie interpretando los Boleros “*Como roca*” y “*La lejanía*”, no he podido encontrar sus compositores, siempre me sale D.R.A. sigla que puede tener un trasfondo muy oscuro tras el bloqueo que le impuso los Estados Unidos a la Isla de Cuba para apropiarse de toda esta musicalidad cubana; Le hacemos el coro a un tango fusionado en Bolero, de los pocas composiciones que conocemos su letrista, es decir el poeta que escribió el poema y su compositor, hablo de “*Las cuarenta*” del poeta argentino Francisco Gorrindo y del compositor, argentino también, Roberto Grela. Del mexicano Álvaro Carrillo “*Sabor a mí*”, otro bolero muy bailado en nuestros bailaderos caleños es “*Hola soledad*” del compositor argentino Ramón Bautista Ortega, más conocido como ‘Palito Ortega’ y este Bolero cuya letra la transcribimos: “*Negrura*” del compositor mexicano Luis Cisneros Alvear más conocido como ‘Guicho’ Cisneros.

Tengo una pena en el alma,

Tengo una pena de amor.

Desde que no puedo verte,

Mucho he llorado, porque

Tengo una pena en el alma

Tengo una pena de amor,

Cuando más pude quererte

Sin retenerte te dije adiós.

Ay una cosa muy negra en tu vivir

Que roba lo que ya fue mío:

Tu amor, tus dichas, tus besos

Tu encendido corazón.

Esa negrura que ronda por tu ser

Tal vez sea un gran querer lejano

Que ya te pidió tu mano

Y tú acudes sin volver.

Para mí todo es negro ya,

En tinieblas vivo sin ti

Para mi tu eres negra ya

Y en la sombra ya te perdí.

Tengo una pena en el alma

Tengo una pena de amor,

Desde que no puedo verte

Mucho he llorado, porque

Tengo una pena en el alma,

Tengo una pena de amor

Cuando más pude quererte

Sin retenerte te dije adiós.

Ay una cosa muy negra en tu vivir

Que roba lo que ya fue mío:

Tu amor, tus dichas, tus besos

Tu encendido corazón.

Esa negrura que ronda por tu ser

Tal vez sea un gran querer lejano

Que ya te pidió tu mano

Y tú acudes sin volver.

Para mí todo es negro ya

En tinieblas vivo sin ti

Para mi tu eres negra ya

Y en la sombra ya te perdí.

Es como enamorarse de la persona vividora, acostumbrada al dinero del amor, sintiendo el cariño mentiroso con ese manto negro rondando por la mente de ese ser, convirtiendo en pasión desenfrenada los deseos perdidos de los habitante de la ambición.

Otro gran intérprete de las noches de bohemia caleña, Orlando Contreras, conocido como la voz romántica de Cuba, nos sigue deleitando con Boleros como “*En un beso la vida*”, música del compositor y pianista argentino Carlos Di Sardi, letra del poeta Héctor Marcó, argentino. “*Egoísmo*” Bolero del compositor nacido en Tuluá, Valle del Cauca, Colombia, Edmundo Arias, “*Por un puñado de Oro*” del compositor mexicano Carlos Gómez Barrera. Este otro Bolero “*Amigo de qué*” del compositor cubano Arty Valdés, estos dos intérpretes cubanos le abrieron las puertas a ese Bolero de pasiones violentas, de despechos aposentados en nuestros bares y cantinas.

Entre las damas del Bolero señalaremos a Xiomara Alfaro interpretando en ritmo de Bolero, “*Siboney*” del maestro Ernesto Lecuona, a Blanca Rosa Gil cantando este arreglo musical del compositor dominicano Mario Cesar de Jesús Báez, más conocido como Mario de Jesús, este tango “*El Choclo*” del argentino Ángel Gregorio Villoldo conocido también como “*Besos de fuego*”, fusionó al Bolero otro tango con arreglos de Enrique Alessio y letra de Reinaldo Yiso, ambos argentinos: “*Te odio y te quiero*”. La gran Olga Guillot con Boleros como “*Miénteme*” del compositor mexicano Armando ‘El Chamaco’ Domínguez, “*Voy*” del compositor mexicano Luis Demetrio Traconis Molina, ‘La Lupe’ Yoli Raymond cantando “*Qué te pedí*” compuesto por el cubano Fernando Luis Mulens López, “*Amor Gitano*” del autor puertorriqueño Héctor Flores Osuna, etc.

Una voz fuera de serie en desacuerdo con la revolución cubana, le tocó salir de la isla para nunca más volver, instalándose en los Estados Unidos fue Celia Cruz cantando “*Te busco*” compuesto por el dominicano Víctor José Víctor Rojas reconocido como Víctor Víctor en ritmo de bachata, algunos investigadores dicen que es cubano, “*Tuya más que tuya*” del compositor dominicano Bienvenido Fabián, ‘Don Fabián’ y este Son Montuno bailado con la cadencia de bolero por nuestros bailadores caleños, “*Tu voz*”, del Compositor cubano Ramón Cabrera. Esta es su letra:

No sé qué tiene tu voz que fascina,

No sé qué tiene tu voz tan divina,

Que en mágico vuelo le trae consuelo a mi corazón.

No sé qué tiene tu voz que domina

Con embrujo de magia a mi pasión.

Tu voz se adentró en mí ser y la tengo presa.

Tu voz que es tañer de campanas al morir la tarde.

Tu voz que es gemir de violines en las madrugadas,

Es el divino poder que tienes mi bien para enternecer.

Tu voz que es susurro de palmas, ternura de brisa.

Tu voz que es trinar de sinsontes en la enramada.

Tu voz que es gemir de violines en las madrugadas.

Dios te bendiga mí bien tu gracia y tú ser,

Que me hacen soñar.

Tu voz que es susurro de palmas, ternura de brisa.

Tu voz que es trinar de sinsontes en la enramada.

Tu voz cristalina corriente, cual una cascada.

Dios te bendiga mí bien tu gracia y tú ser,

Que me hacen soñar

Hay cualidades que enamoran a primera vista y una de ellas es la voz de Celia metida en este Bolero, comparada con el tañir de las campanas o con el susurro del violín, con el rumor de palmas, ternura de brisa o con el trinar de sinsontes en la enramada, marcan un entorno de naturaleza cedida por los letristas a esta musicalidad caribeña.

Tras la Revolución de 1959, la musicalidad cubana y en especial el Bolero, se quedan relegados para la comunidad latinoamericana, por causas políticas e ideológicas, es decir, se quedan estacionados en un pasado dictatorial, manejado por los Estados Unidos, bloqueando este sentido de pertenencia musical logrado hasta un día antes de llegar la revolución cubana, cerrándole las salidas a este legado musical, imponiéndose un nuevo movimiento con la nueva trova cubana y sus grandes exponentes como Silvio Rodríguez y Pablo Milanés. Sin embargo, personajes como Barbarito Diez, Benny Moré y la Orquesta Aragón continuaron en Cuba su arte, mientras El Conjunto Sonora Matancera, Olga Guillot, Ernesto Lecuona y muchos artistas se fueron al exilio, prohibiéndose la distribución de su música en la isla. A partir de los años ochenta el Bolero Cubano tuvo nuevos exponentes, los cuales utilizaron varios recursos, creando nuevas fusiones musicales y reeditando las canciones clásicas, a estas nuevas variantes, entre ellos se encuentran, dentro de Cuba, Pablo Milanés con canciones como “*Yolanda*”, “*Para vivir*”, y “*El Breve espacio en que no estás*”, Silvio Rodríguez con un clásico que se escuchaba en el legendario Chuzo de Rafa de Cali, “*Unicornio azul*”, donde la musicalidad del Bolero es expresada como canción protesta, y ya no es nombrado como compositor, sino como el canta autor, con todas las variantes exigentes que causa ser de pensamientos revolucionarios, por no decir de izquierda. La unión de letra y musicalidad produce la sensación de estar en un entorno urbano revolucionario:

Mi unicornio azul ayer se me perdió,

Pastando lo deje y desapareció.

Cualquier información bien la voy a pagar.

Las flores que dejo

No me han querido hablar.

Mi unicornio azul ayer se me perdió,

No sé si se me fue, no sé si extravió,

Y yo no tengo más que un unicornio azul.

Si alguien sabe de él, le ruego información,

Cien mil o un millón yo pagaré.

Mi unicornio azul se me ha perdido ayer,

Se fue.

Mi unicornio y yo hicimos amistad,

Un poco con amor, un poco con verdad.

Con su cuerno de añil pescaba una canción,

Saberla compartir era su vocación.

Mi unicornio azul ayer se me perdió,

Y puede parecer acaso una obsesión,

Pero no tengo más que un unicornio azul

Y aunque tuviera dos yo solo quiero aquel.

Cualquier información

La pagaré.

Mi unicornio azul se me ha perdido ayer,

Se fue.

En el exilio y con esta misma línea melódica nos encontramos con Gloria Estefan, expresando este mismo sentido musical con respecto al Bolero, Con “*Los años que me quedan*” y “*Hay Amores*” composición de ella y su esposo Emilio Estefan, interpreta “*Volverás*” del compositor español Rafael Ferro.

Existe otra composición de “*Hay amores*” producida e interpretada por la colombiana Shakira con arreglos del brasilero Antonio Pinto especialmente para la película “*El Amor en los Tiempos del Cólera*”, novela del escritor y premio nobel colombiano Gabriel García Márquez, llevada al cine.

Respecto a los grandes formatos musicales, la orquesta River Side y la Orquesta Casino de la Playa le dedicaron al bolero muchos arreglos musicales interpretados por sus vocalistas Tito Gómez con la River Side y Miguelito Valdés con La Casino, ambos cubanos, fueron las voces que inmortalizaron los grandes éxitos románticos. Luego vendría el conjunto de la Sonora Matancera con su época de oro, entre mediados de los años cuarenta y toda la década de los cincuenta, sus grandes vocalistas fueron muchos, en el ámbito romántico hubo de diversas nacionalidades, estaríamos tentados a mencionarlos a todos pero señalaremos a los cubanos: Celio González interpretando “*Total*” del compositor cubano Ricardo García Perdomo, “*Quémame los ojos*” compuesto por el cubano Nelson Navarro, “*Amor sin esperanzas*” de Luis Kalaff nacido en República Dominicana, “*Quimera fugaz*”, composición de Oneida Andrade. Bienvenido Granda con sus éxitos “*Angustia*” del compositor cubano Orlando Brito, “*Soñar*” del compositor panameño Arturo “*El Chino*” Hassan Lasso y este Bolero “*En la Orilla del Mar*”, del cual estoy completamente seguro que su compositor es el colombiano José Barros y no el cubano José Berroa como lo señalan varios investigadores. Su letra dice:

Luna, ruégale que vuelva

Y dile que la espero

Muy solo y muy triste

En la Orilla del Mar.

Luna, tu que la conoces

Y sabes de las noches

Que juntos pasamos

En la Orilla del Mar

Recuerdos muy tristes

Me quedan

Al verte en la noche alumbrar

Recuerdo sus labios sensuales

Y su dulce mirar, mi gran amor

Luna, ruégale que vuelva

Y dile que la quiero,

Que solo la espero

En la Orilla del Mar

Recuerdos muy tristes

Me queda

Al verte en la noche alumbrar

Recuerdo sus labios sensuales

Y su dulce mirar,

Mi gran amor.

Luna, ruégale que vuelva

Y dile que la quiero

Que solo la espero

En la Orilla del Mar.

Donde la sabiduría popular une los entornos naturales del mar y su orilla con la luna que alumbra las noches donde se desarrolló la pasión de un amor fortuito dejando en él, ese sentimiento de tristeza que queda cuando ella se pierde para nunca volver.

Las famosas confusiones que aparecen como D.A.R, equivalente a Derechos de Autor Reservados, al lado de muchas composiciones musicales, sobre todo cubanas, después del bloqueo económico impuesto por el poder norteamericano a esta isla, me da pie para pensar que el gobierno gringo, con todo su poder, se quisieron apropiar de una musicalidad que no les pertenecía, cerrándole el paso a una cultura musical nacida en Cuba y regada por todo el territorio americano, es el caso de nombres de compositores y compositoras que no aparecen al lado de las canciones, en los registros oficiales manejados por las sociedades de artistas existentes en cada país. Otros casos de dudosa procedencia se presentan con nombres inexistentes de compositor o compositora en los registros oficiales, un ejemplo es el caso del Bolero “*Quimera Fugaz*” que le dio fama a la interpretación hecha por el cubano Celio González, donde aparece como compositora Oneida Andrade.

Siguiendo el curso de mi libro, tiene mucha importancia para nuestra cadencia musical romántica la Orquesta Aragón, fundada en la ciudad de Cienfuegos en 1939, catalogada como una verdadera institución musical cubana, dedicándole al Bolero inolvidables arreglos musicales con un formato orquestal de Charanga Francesa interpretando Boleros al estilo Chachachá como, “*Nosotros*” del compositor cubano Pedro Junco, “*Silencio*” del gran compositor puertorriqueño Rafael Hernández, “*Cuatro vidas*”, composición del mexicano Justo Carreras, le dieron el arreglo romántico al Bolero, “*La gloria eres tú*” del cubano José Antonio Méndez García y muchas más.

# El Bolero en México

Cuando el ser humano aprendió a comunicarse con sus semejantes, apareció en el vocabulario popular el término Cultura, expresando una forma de vida comunitaria y poco a poco adquiriendo un refinamiento en la educación individual de cada ser, con una escritura, convertida luego en revistas artísticas y musicales desarrolladas a plenitud en Europa a finales del siglo XIX como una producción representativa, transformada en canciones, bailes y danzas con acompañamientos musicales en todas sus formas, con variantes como el teatro, opereta, zarzuela, comedia musical, ópera cómica, desarrolladas en espectáculo para un auditorio llamado ‘Culto’, traspasando las fronteras de un público secuestrado y esclavizado por la Europa, dese el siglo XIV, convertida de generación tras generación en cultura ‘Popular’.

Alberto Villalón, nacido en Santiago de Cuba el 7 de junio de 1882, organizó una revista musical en el teatro Alambra de la Habana en el año de 1906, titulada “*El triunfo del bolero*” con la cual viajó a Yucatán, convirtiéndose en un rotundo éxito, estacionando los primeros boleros en México.

El sentido melodioso y romántico otorgado por los cubanos a este género musical, acompañado con la alegría del Son interpretado por grupos musicales como las grandes orquestas, le inyectan a los bailadores esa cadencia rítmica de manejar compases, unas veces lentos, otras veces arrastrando los pies, o acelerando, con cambios muy bien marcados, sin llegar a convertirse en una coreografía impuesta por un director, logran la atención de un público ansioso de nuevas diversiones, no solamente escuchando la interpretación del cantante, imponiendo una nueva tendencia con el Filin, sino apropiándose de una nueva forma de entretenimiento, dándole movilidad al cuerpo, en pareja y con sentido de pertenencia, a ese nuevo género musical llamado Bolero.

En los grandes salones de baile establecidos en ciudad de México, el Bolero entra como competencia de baile a ritmos como el Danzón, el Son, el Chachachá, el Mambo y toda esa locura colectiva dancística llegada con la nueva industria de la imagen en movimiento, la cinematografía que a partir de 1932 coge fuerza en este país centroamericano con el cine sonoro reproducido en películas, mostrándonos las grandes orquestas con los mejores cantantes, al lado de comediantes como Germán Valdés, conocido como ‘Tin Tan’, Antonio Espino llamado ‘Clavillazo’, Mario Moreno, ‘Cantinflas’, Gaspar Henaine como ‘Capulina’, transmitiéndonos en una forma sencilla, la cadencia rítmica de las nuevas tendencias musicales donde el Bolero expresa una cadencia particular en movimientos con pasos lentos, muy bien acompasados, marcándole a la melodía la rítmica de los bailadores.

Haciendo un repaso de cuáles fueron los primero boleros mexicanos, podemos decir, según algunos coleccionistas y musicólogos, el primer bolero compuesto en tierra Azteca fue “*Morenita mía*” del músico y compositor Armando Villarreal, nacido en ciudad Sabinas Hidalgo, el 8 de agosto de 1903, fallecido el 15 de marzo de 1976, la canción fue grabada en Nueva York por la orquesta Internacional, interpretándola el español José Moriche en 1921, su letra fue dedicada a la mujer de quien se enamoró, de nombre Lupita, ella no le aceptó que figurara su nombre en la canción, cambiándolo por “*Morenita mía*”. La letra expresa el verdadero amor que siente por su prometida, al final la hace su esposa.

Conocí a una linda morenita

Y la quise mucho

Por las tardes iba enamorando

Y cariñoso a verla

Y al contemplar sus ojos

Mi pasión crecía

¡Ay! Morena, morenita mía

No te olvidaré.

Hay un amor muy grande

Que existe entre los dos

Ilusiones blancas

Y rosas como la flor.

Un cariño y un corazón

Que siente y que ama.

Si no me olvidas

Siempre felices

Seremos los dos.

Yo le dije que ella, tan sólo

Estaba enamorado

Y mi amor fue tan grande

Y tan grande que nunca se acaba.

Cuando sólo pienso en ella

Mucho más la quiero

¡Ay! Morena, morenita mía

No te olvidaré.

Hay un amor muy grande

Que existe entre los dos,

Ilusiones blancas

Y rosas como la flor.

Según el compositor e historiador chileno Juan S. Garrido, en su libro “Historia de la música popular en México”, el primer bolero mexicano fue “*Presentimiento*” grabado en el año de 1924, con letra del español Pedro Mata y música del mexicano Emilio Pacheco, cantado por Guty Cárdenas, convirtiéndose en uno de los Boleros con más arreglos musicales interpretado por dúos, tríos, grupos, conjuntos y orquestas musicales en todo el mundo, en Colombia lo cantó con gran éxito, nuestro intérprete vallecaucano Lucho Ramírez en la década de los años 50. Su letra y melodía es mucho más cercana a nuestra bohemia nocturna impregnada de esa sensación de amor que llega con un presentimiento fatal, cuando se refiere a “esos brazos morenos, son mi dogal”. Aparece un nuevo término,’ Dogal’ y su significado es: soga que le colocan al cuello a los presos sentenciados a la horca. La letra dice así:

Sin saber que existías, te deseaba,

Antes de conocerte, te adivine

Llegaste en el momento, en que te esperaba,

No hubo sorpresa alguna, cuando te hallé

El día en que cruzaste, por mi camino,

Tuve el presentimiento, de algo fatal

Esos ojos me dije, son mi destino,

Y esos brazos morenos, son mi dogal.

El día en que cruzaste, por mi camino,

Tuve el presentimiento, de algo fatal

Esos ojos me dije, son mi destino,

Y esos brazos morenos, son mi dogal.

En esta década comienzan a irrumpir los grandes compositores mexicanos como Ángel Agustín María Carlos Fausto Alonso del Sagrado Corazón de Jesús de Lara del Pino, simplificado su extenso nombre a dos palabras: Agustín Lara. Convertido en soldado de las filas de Pancho Villa, en la guerra civil mexicana, de donde lo dieron de baja por su débil constitución física.

Regresó a tocar el piano en el cabaret de Santa María la Redonda, donde una de sus amantes, en una pelea amorosa, le cortó la cara con un pico de botella. Entre sus boleros más famosos están: “*María Bonita*”, “*Aquel amor*”, “*Rosa*”, “*Piénsalo bien*”, “*Solamente una vez*”, “*Oración* C*aribe*”, “*Arráncame la vida*”, “*Noche de ronda*”, “*Amor de mis amores*”, “*Palabras de mujer*”, “*Sombras*”, “*Falsaria*” y muchas más, convirtiendo al inconfundible tenor Pedro Vargas, nacido el 29 de abril de 1906 en Guanajuato, México, en uno de los mejores intérpretes de la canción mexicana, a María Antonia del Carmen Peregrina Álvarez popularizada como Toña la Negra, nacida en Veracruz, México, el 17 de octubre de 1912, murió el 17 de diciembre de 1982, como una de sus intérpretes preferidas a quien le compone los boleros “*Lágrimas de sangre*”, “*Ausencia*”, “*Lamento jarocho*”, “*Palabras de mujer*” y otras.

Es importante aclarar que muchas versiones originales, los intérpretes y arreglistas las interpretaron en otros géneros y ritmos musicales, sobre todo, las canciones que se constituyeron en éxito cayeron en manos de otros músicos y arreglistas que las fusionaron al gusto de ellos, como por ejemplo las composiciones de Ernesto Lecuona, la mayoría de sus cantantes las interpretaron en ritmo de Bolero.

Dentro de estos términos bolerísticos, se definen sensaciones, dando a entender historias de amores desencadenadas en pasiones llevadas a los extremos. Se enamoró de la mujer equivocada, de la que, supuestamente, vendía el amor a otros, pretendiendo odiarla a la luz del día sabiendo que la adoraba en las noches de luna, nunca se supo la suerte de ella ni cuál sería el final de él, como expresa la letra de este bolero de Agustín Lara, que hace que el destino la vuelva “*Pecadora*”, convirtiendo en un poema, los ojos expresados como diáfanas gotas de cristal, transformados en uvas que se humedecen con sollozos, interpretado inicialmente por Pedro Vargas, convertido luego como una de las mejores versiones en la voz del brasilero Milton Santos de Almehida, más conocido como Milthiño y acompañado por la orquesta dirigida por el músico y director uruguayo Rafael ‘Pocho’ Pérez Izzi.

Divina claridad la de tus ojos,

Diáfanas como gotas de cristal

Uvas qué se humedecen con sollozos

Sangre y sonrisas juntas al mirar

Sangre y sonrisas juntas al mirar.

Por qué te hizo el destino pecadora

Si no sabes vender el corazón

Por qué pretende odiarte quien te adora,

Por qué vuelve a quererte quien te odió.

Si cada noche tuya es una aurora

Si cada nueva lágrima es un sol

Por qué te hizo el destino pecadora

Si no sabes vender el corazón.

Se rumora que todos los boleros que grabó Milthiño, en español, como “*Pobre del pobre*”, “*En un rincón del alma*”, “*Rocío*”, “*Dedos de guante*”, “*Cabellos blancos*” y otros, los debía grabar Bienvenido Granda en una de sus giras por países suramericanos, en una empresa disquera de Venezuela, este no llegó a la grabación por retrasos en los vuelos internacionales y para no perder el cupo que tenía el empresario cubano para producir este nueva pasta sonora, se encontró con Milton Santos de Almeida quien se encontraba en Venezuela, en la misma casa disquera, grabando temas del folclor brasilero, inmediatamente se aprendió las letras, aunque no hablaba español, asegurando un éxito total.

Otro compositor mexicano, fallecido muy joven, a la edad de los 27 años, asesinado un 5 de abril de 1932, Augusto Alejandro Cárdenas Pineda, el ‘Guti’ Cárdenas, nacido en Mérida, Yucatán, el 12 de diciembre de 1905. Amigo cercano de varios de los músicos y compositores colombianos como Jorge Añez; “Guti” fue el compositor de Boleros como “*Nunca*”, “*Un rayito de sol*”, “*Ojos tristes*”, “*Golondrina viajera*”, “*Peregrino de amor*”, “*Si yo pudiera*” y otras.

Otros compositores mexicanos entregados al bolero, reconocidos por la bohemia caleña, como Gonzalo Curiel Barba, nacido en Guadalajara el 10 de enero de 1904, murió de un infarto en la ciudad de México un 4 de julio de 1958. En 1936 compuso una de las melodías que le han dado la vuelta al mundo, “*Vereda Tropical*”, convertida en uno de los boleros más bailados, en la voz de Tito Gómez, con el acompañamiento de la orquesta cubana la Riverside, también compuso “*Temor*”, “*Un gran amor*”, “*Caminos del ayer*”, “*Son tus ojos verde mar*”, “*Amargura*”, “*Noche de luna*” y muchos más.

La pianista y compositora Consuelo Velásquez, nacida en ciudad Guzmán, Jalisco, un 21 de agosto de 1916, murió en la ciudad de México el 22 de enero del 2005. Compuso “*Bésame mucho*” cuando apenas tenía 16 años de edad y sin experiencias amorosas, convirtiéndola en su carta de presentación. Bolero interpretado por muchas orquestas, grupos y cantantes de talla internacional. Su letra nos dice la pasión que se siente cuando se besa con la ansiedad de la despedida:

Bésame, bésame mucho,

Como si fuera esta la noche

La última vez.

Bésame, bésame mucho

Que tengo miedo a perderte

Perderte después.

Quiero tenerte muy cerca,

Mirarme en tus ojos

Verte junto a mí.

Piensa que tal vez mañana

Yo ya estaré lejos

Muy lejos de aquí.

Bésame, bésame mucho

Como si fuera esta la noche

La última vez

Bésame, bésame mucho.

Que tengo miedo a perderte

Perderte después

El compositor y arreglista mexicano Manuel Álvarez Rentaría nacido en Tequila, Jalisco el 8 de agosto de 1892, fallece en ciudad de México en 1960, convierte 20 de los hermosos versos del poeta venezolano Andrés Eloy Blanco, “*Píntame angelitos negros*”, en uno de los más expresivos boleros catalogado como un grito de libertad incluyente, por el color negro de la piel convertido universalmente en racismo, relegando a la población negra a un estado de servidumbre. Su letra nos expresa el resentimiento mal infundado, de creer en el color de una religión que nos llegó, con una supuesta conquista pintada de color blanco. Es mi punto de vista.

Pintor nacido en mi tierra

Con el pincel extranjero,

Pintor que sigues el rumbo

De tantos pintores viejos.

Aunque la virgen sea blanca,

Píntame angelitos negros,

Que también se van al cielo

Todos los negritos buenos.

Pintor, si pintas con amor

Por qué desprecias tu color

Si sabes que en cielo

También los quiere dios.

Pintor de santos de alcoba,

Si tienes alma en el cuerpo,

Por qué al pintar en tus cuadros

Te olvidaste de los negros.

Siempre que pintas iglesias,

Pintas angelitos bellos,

Pero nunca te acordaste

De pintar un ángel negro.

Siempre que pintas iglesias,

Pintas angelitos bellos,

Pero nunca te acordaste

De pintar un ángel negro.

María Joaquina de la Portilla de Grever, más conocida como María Grever, nacida en León de Guanajuato el 14 de septiembre de 1885, murió en Nueva York, en 1951. Compuso boleros como “*Júrame*”, “*Cuando vuelva a tu lado*”, “*Alma mía*”, “*Cuando me vaya*”, “*Tú, tú y tú*”, y este bolero del gusto mío, con un arreglo musical que le hace la orquesta del puertorriqueño Joey Pastrana interpretado por su paisano Chirivico Dávila, uniendo la cadencia del cuerpo con la ternura de un beso que enamora, “*Así*”, lo compuso en el año 1946 siendo su primer intérprete el mexicano Luis G. Roldan, también formó parte del repertorio de los mexicanos Néstor Chayres y Genaro Salinas y del puertorriqueño Chucho Avellanet, entre otros, acompañado por la orquesta La Rondalla Venezolana. La cadencia rítmica musical que le imprime la orquesta de Joey Pastrana, enamora a las parejas que lo bailan sellando con un beso la pasión sublime, cuando el amor se brinda, leamos su letra:

Por qué al mirarme en tus ojos

Sueños tan bellos me forjaría.

Mira... mírame mil veces más.

Después de probar tus labios

Vivir sin ellos ya no podría

Besa... bésame a mí nada más.

Porque un beso como el que me diste

Nunca me habían dado,

Y el sentirme estrechado en tus brazos

Nunca lo soñé.

Una noche de luna en la playa

Nunca había pasado,

Despertándome cantos de amores al amanecer.

Como esperan las rosas

Sedientas de rocío

Con esas mismas ansias

Te espero yo a ti,

Sólo a ti...

Porque amor como el tuyo y el mío

No existe en la vida,

En el mundo ya no quedan seres

Que quieran así...

Así, siempre te amaré... Así.

Dentro de este nuevo léxico musical se empieza a experimentar, alrededor de estas sensaciones transmitidas con las letras unidas a la musicalidad de este género llamado Bolero, partiendo del amor, lo podemos definir como las variantes de un estado de ánimo propio, habitado en cada uno de nosotros, marcándonos los momentos de alegría cuando lo compartimos con todas las expresiones que lo alimenta, como los besos, ya que vivir sin ellos no es posible.

# El Bolero Ranchero

México le brindó al Bolero la facilidad de reproducir todas sus variantes, tanto de sentimiento como de movimiento, en este país se establecieron a partir de los años 30 del siglo pasado, las principales empresas discográficas y las cadenas radiodifusoras, las industrias fílmicas, grandes empresas publicitarias y de espectáculos que expandieron por todo el mundo sus suaves notas melódicas acompañadas de la cadencia rítmica transformada en baile, fusionando este ritmo en una nueva variante llamado: El Bolero ranchero.

Un formato nuevo de orquestación le da México al Bolero a partir de instrumentos musicales como la vihuela, madre de la guitarra, guitarrón, violines y trompetas, conformando un grupo musical llamado *Mariachis* que interpretaron originalmente sones del occidente de México incluyendo en su repertorio Rancheras, Corridos, Huapangos, Sones Jarochos y valses mexicanos, es decir música tradicional a lo mero macho, luego adaptaron este esquema de conjunto a la musicalidad del oriente mexicano colindante con la región Caribe, constituyéndose como El Bolero Ranchero. En nuestro ambiente musical, los *Mariachis* crearon una nueva tendencia de expresar el amor, cantándole a la mujer amada, al pie de su ventana, con las letras de las melodías escogidas para pedir Perdón, buscando la reconciliación, para festejar su cumpleaños o sencillamente para expresarle todo el cariño. Las serenatas surgieron con la intención de dejarle saber a la persona amada los sentimientos que por ella se tenían, haciéndolo de una manera muy original.

Esta costumbre siempre ha existido desde que Dios les dio al hombre y a la mujer la facultad de unir los sentimientos para amarse, procrearse y multiplicar el género humano. Me imagino las escenas de amor de los habitantes que iniciaron la especie humana, expresada con una sinfonía de sonidos guturales. En el pasado esta costumbre era exclusiva, por parte del caballero hacia la dama, cuando en el silencio de la noche se escuchaba el armonioso rasgar de la guitarra interpretada por el amado al pie de la ventana o balcón. Con la introducción del consumo, se le dio la facilidad al enamorado de contratar el dúo, trío o mariachi para expresar su amor con una selección de Boleros, valses o rancheras, mientras tanto la dama en su hogar, temblorosa de emoción escuchaba oculta tras la ventana, en la oscuridad, permaneciendo sin dar signos de haberse percatado o encendiendo la luz, lo cual significaba aceptar la intención del novio, amante o enamorado. Se introduce un nuevo vocablo llamado ‘Serenata’, convertido en cotidianidad, uniendo la musicalidad del Bolero con todas las variantes del Amor. Con la introducción de los Mariachis a este género musical romántico convertido en moda, México adopta el Bolero.

Nuevas costumbres se van introduciendo, cambiándole el sentido a las expresiones y aunque el concepto y la intención siguen siendo las mismas, la modernidad ha permitido que la serenata sea ofrecida de una amada a su amado, de un grupo de amigos a los jefes inmediatos, de un amigo a una amiga. Hoy en día esta modalidad musical es utilizada por grupos de personas en oficinas o lugares de trabajo, o eventos como casamientos, aniversarios, reconciliaciones, cumpleaños y otros actos de desagravio. Una serenata es un detalle especial marcado en los recuerdos para el resto de la existencia.

Los Boleros más solicitados en las serenatas son los que expresan el sentimiento de amor más poético, como los manifestados en las letras de estas melodías: “*Irresistible*” del compositor boricua Pedro Flores, “*Madrigal*” del puertorriqueño Felipe Goyco. De compositores mexicanos tenemos los Boleros “*Sin ti*” de Pepe Guizar, “*Un gran amor*” de Gonzalo Curiel Barba y muchos de los boleros, aquí mencionados.

Tomemos como ejemplo lo expresado en la letra de “*Irresistible*” donde el amor del hombre viste a la mujer de ángel escapado de El Edén:

Desde el cielo he recibido la noticia de

Que un ángel se ha escapado sin querer

Y que anda perdido por la tierra,

Lo que tiene es que se viste de mujer.

Yo conozco una criatura tan hermosa y

Que cada vez que yo la puedo ver

Me parece que estoy mirando a un ángel,

El ángel de mi querer.

Pero yo no soy más que un infeliz

Que no puedo más que decirte así,

Dios te guarde criatura irresistible

Dios te bendiga mujer.

El consuelo que me queda

Es que he podido ver de cerca

De la más hermosa mujer,

La criatura más linda que yo he visto,

La figura más henchida de placer,

Es tan bella tan sencilla tan hermosa como

La más linda rosa de un vergel,

Que me muera si al verla yo no tiemblo,

O que preciosa mujer.

Pero yo no soy más que un infeliz

Que no puedo más que decirte así,

Dios te guarde criatura irresistible,

Dios te bendiga mujer.

Entre los cantantes más destacados del Bolero Ranchero se encuentran Pedro Infante, nacido en Mazatlán un 18 de noviembre de 1917, murió en un accidente de aviación en Mérida, Yucatán el 15 de abril de 1957, interpretó uno de los Boleros rancheros más reconocidos internacionalmente “*Amorcito corazón*” del compositor mexicano Manuel Esperón, reconocida como una de las canciones preferidas para las serenatas de aquella época porque explica todo lo positivo encontrado en el amor. Su letra dice:

Amorcito corazón,

Yo tengo tentación de un beso,

Que se pierda en el calor,

De nuestro gran amor, mi amor;

Yo quiero ser, un solo ser,

Y estar contigo,

Te quiero ver, en el querer

Para soñar.

En la dulce sensación,

De un beso mordelón quisiera,

Amorcito corazón,

Decirte mi pasión por ti;

Compañeros en el bien y el mal

Ni los años nos podrán pesar,

Amorcito corazón,

Serás mi amor.

Amorcito corazón,

Yo tengo tentación de un beso,

Que se pierda en el calor,

De nuestro gran amor, mi amor;

Yo quiero ser, un solo ser,

Un ser contigo,

Te quiero ver, en el querer

Para soñar.

En la dulce sensación,

De un beso mordelón quisiera,

Amorcito corazón,

Decirte mi pasión por ti;

Compañeros en el bien y el mal

Ni los años nos podrán pesar,

Amorcito corazón,

Serás mi amor.

La musicalidad del Bolero ranchero tiene una sensación de nostalgia que no se puede expresar en la cadencia rítmica del baile, pero si transmite las ganas de sentarse a escuchar y de acompañar en coro las tonalidades de la letra acompañada de ese algo que produce el desengaño de los hombres cuando se mezcle con el licor, la soledad del machismo.

El mexicano Gabriel Siria Levario, conocido como Javier Solís, interpreta uno de los boleros rancheros más reconocidos en el mundo entero, “*Payaso*”, del compositor mexicano Fernando Z. Maldonado, explicando el Sufrimiento, la pena que se lleva por dentro aunque se demuestre lo contrario, actitud representada por el artista, cuando es profesional, para luego continuar con la función. Esta es su letra:

En cofre de vulgar hipocresía

Ante la gente oculto mi derrota,

Payaso con careta de alegría

Pero tengo por dentro el alma rota.

En la pista fatal de mi destino

Una mala mujer cruzó el camino,

Soy comparsa que juego con mi vida

Pero siento que mi alma está perdida.

Payaso, soy un triste payaso

Que oculto mi fracaso

Con risas y alegrías

Que me llenan de espanto.

Payaso, soy un triste payaso

Que en medio de la noche

Me pierdo en la penumbra

Con mi risa y mi llanto.

No puedo soportar mí careta

Ante el mundo estoy riendo

Y dentro de mi pecho

Mi corazón sufriendo.

Payaso, soy un triste payaso

Que en medio de la noche

Me pierdo en la penumbra

Con mi risa y mi llanto.

No puedo soportar mi careta

Ante el mundo estoy riendo

Y dentro de mi pecho

Mi corazón sufriendo.

Payaso... Payaso...

# Compositores, Intérpretes y Orquestas Mexicanas

Dentro de los compositores mexicanos tenemos a Agustín Lara considerado el más destacado e importante compositor del bolero latinoamericano, sus composiciones dependieron, en la mayoría de las veces, por las situaciones amorosas sufridas, logrando alterar su estado de ánimo, con letras y arreglos marcados por el despecho, la desesperación o por la ternura. Dejó al mundo canciones que inmortalizaron al bolero como: “*Mujer*”, “*Noche de Ronda*”, “*Solamente una vez*”, “*Amor de mis amores*”, “*Santa*”, “*Rosa*”, “*Farolito*”, “*Arráncame la vida*”, “*Piensa en mí*”, “*Rival*”, “*Enamorada*”, “*Palabras de Mujer*”, “*Cuando vuelvas*”, “*Humo en los ojos*”, entre otros. Recordemos la letra de uno de sus Boleros, “*Palabras de mujer*”, interpretado por su cantante preferida, la mexicana María Antonia del Carmen Peregrina Álvarez identificada como ‘Toña la Negra’, donde nunca conocimos las palabras de mujer, se sabe que él las escuchó. Así es la letra de esta canción:

Palabras de mujer

Que yo escuché cerca de ti,

Junto de ti, muy quedo,

Tan quedo como nunca.

Las quiera repetir

Para que tú, igual que ayer,

Las digas sollozando,

Palabras de mujer.

Aunque no quieras tú

Ni quiera yo, lo quiso dios

Y hasta la eternidad

Te seguirá mi amor.

Como una sombra iré,

Perfumaré tú inspiración

Y junto a ti estaré

También en tu dolor.

Aunque no quieras tú

Ni quiera yo, lo quiso Dios

Y hasta la eternidad

Te seguirá mi amor.

Hasta en tus besos me hallarás

Hasta en el agua y en el sol

Aunque no quieras tú

Aunque no quiera yo.

Armando Manzanero, con su estilo de componer muy propio, es en la actualidad uno de los compositores románticos que le da vida al Bolero, con una trayectoria destacada incluyendo los éxitos: “*Pero te extraño*”, “*Somos novios*”, “*Adoro*”, “*Esta tarde vi llover*”, y una canción romántica interpretada por el cubano Alberto Ledesma donde la letra nos describe los entornos por donde se amaron, amando las formas de cómo se adoraron, empleando una terminología que expresa solamente la felicidad del amor, “*Adoro*”, esta es su letra:

Adoro la calle en que nos vimos

La noche cuando nos conocimos

Adoro las cosas que me dices

Nuestros ratos felices

Los adoro, vida mía.

Adoro la forma en que sonriese

El modo en que a veces me ríes

Adoro la seda de tus manos

Los besos que nos damos

Los adoro, vida mía.

Y me muero por tenerte junto a mí

Cerca muy cerca de mí

No separarme de ti

Y es que eres mi existencia

Mi sentir, eres mi luna y mi sol

Eres mí noche de amor, mi noche de amor.

Adoro el brillo de tus ojos

Lo dulce que hay en tus labios rojos

Adoro la forma en que suspiras

Y hasta cuando caminas

Yo te adoro vida mía.

Y me muero por tenerte junto a mí

Cerca muy cerca de mí

No separarme de ti

Y es que eres mi existencia

Mi sentir, eres mi luna, mi sol

Eres mi noche de amor.

Yo te adoro, vida mía

Yo te adoro, vida mía

Te adoro, vida mía

Yo te adoro

Vida mía, yo te adoro

Yo te adoro

Yo te adoro

Yo te adoro

Yo te adoro

Yo te adoro

Vida mía

Yo te adoro.

Otros compositores mexicanos de igual importancia en el bolero latinoamericano fueron: Consuelo Velásquez compositora de los Boleros “*Franqueza*”, “*Aunque tengas razón*”, “*Amar y vivir*”, “*Corazón*”, “*Que seas feliz*”, “*Enamorada*” y muchas más.

Gabriel Ruiz, autor del famoso bolero “*Usted*”, también dejó boleros como “*Desesperadamente*”, “*Amor, amor, amor*”, “*Tentación*” y otros. Roberto Cantoral autor de los exitosos boleros: “*El reloj*”, “*La barca*”, “*Soy lo prohibido*” y “*El triste*”. Oswaldo Farrés, destacado autor de “*Acércate más*”, “*Tres palabras*” y “*Quizás*, *quizás*, *quizás*”. Reconocida la trayectoria y el aporte de los compositores Mexicanos: Gonzalo Curiel con “*Un gran amor*” y “*traicionera*”, Alberto Domínguez con *“Frenesí*” y “*Perfidia*”. Mario Benito de Jesús con “*Nuestro* *juramento*” “*Ya la pagarás*”. Álvaro Carrillo con los boleros: “*Se te olvida*”, “*Sabor a mí*” y “*Amor mío*”.

Las voces pioneras más cotizadas del bolero en México fueron: Juan Arvizu como una de las voces más armonizadas del continente interpretando “*Negra consentida*” del compositor mexicano Joaquín Pardave, “*Señora tentación*” de Agustín Lara, “*Enamorado de ti*” del boricua Rafael Hernández, “*Hilos de plata*” del compositor mexicano Alberto Domínguez Borrás quien, además, fue el compositor de dos Boleros reconocidos mundialmente: “*Perfidia*” y “*Frenesí*”. Está Alfonzo Ortiz Tirado, médico de profesión, se dedicó también al canto, interpretó: “*Por si no te vuelvo a ver*” del canta-autor mexicano Alejandro Filió, “*Rosa*” del maestro Agustín Lara, “*Lamento borincano*” del boricua Rafael Hernández, etc.

No puede faltar el tenor y actor Pedro Vargas, la voz que le dio vida al Bolero romántico del compositor Agustín Lara y de otros compositores, algunas de sus mejores interpretaciones, “*Noche de ronda*” de Agustín Lara, “*Flores negras*”, Bolero canción del compositor cubano Sergio de Karlo, “*Cuando vuelvas*” de Agustín Lara, cantó muchos más Boleros de varios compositores de distintos países. También se destacan José Mojica con los Boleros “*Júrame*” de la compositora mexicana María Grever, “*María la O*” de Ernesto Lecuona y “*Dime*” de Gonzalo Curiel Barba. Néstor Chayres interpretando, “*Somos diferentes*” la letra le pertenece al poeta mexicano Gabriel Luna de la Fuente y la musicalización la hizo el compositor mexicano Pablo Beltrán Ruiz. Otro interprete destacado fue Genaro Salinas, llamado ‘El tenor de la voz de oro’ cantando “*Traicionera*” y “*Un gran Amor*” del compositor Gonzalo Curiel B. “*Mis noches sin ti*” poema de la argentina María Teresa Márquez, musicalizada por el compositor paraguayo Demetrio Ortiz.

Dentro de las voces femeninas más representativas del cancionero bolerístico mexicano, tenemos a Toña la Negra, su nombre de pila fue María Antonieta Peregrino Álvarez, conocida también como “La sensación jarocha”, convertida en la voz femenina que cautivó a Latinoamérica en los años 40 y una de las intérpretes preferidas por Agustín Lara para sus composiciones, como “*María bonita*”, “*Lágrimas de sangre*”, “*Piensa en mí*”, “*Cenizas*”, “*Palmeras*”, “*Arráncame la vida*”, “*Lamento jarocho*”, “*Enamorada*”, “*Noche criolla*”, “*Cada noche un amor*”, “*Aventurera*”, “*Revancha*”, “*Nadie*”, y un Bolero que pegó duro en los bailadores de las noches de bohemia caleña, “*Canta canta*”, del compositor boricua Rafael Hernández que describe la sabiduría de los seres que logran pasar la barrera del apreciarse a sí mismo, ofreciendo lo que sienten y lo que tienen, sin esperar nada a cambio, simplemente un cambio de actitud: en vez de llorar, hay que cantar. Situación aparentemente difícil de conseguir porque el amor es así:

Se me parte el corazón cuando te veo llorar,

No te puedo consolar porque mi pena es mayor

Mi penar es un querer, y tú por una ilusión.

Mi penar es un querer, y tú por una ilusión.

Se me parte el corazón cuando te veo llorar,

No te puedo consolar porque… (Bis)

Una ilusión que se va nunca se debe llorar,

Pero un amor de verdad nunca se puede olvidar.

Canta, sí olvidar quieres, corazón,

Canta, sí olvidar quieres tu dolor.

Ay! Pero canta, si el amor hoy de ti se va,

Canta, que otro volverá!

Si olvidar quieres, corazón,

Si olvidar quieres tu dolor,

Ay! Pero canta, si el amor hoy de ti se va,

Canta, que otro volverá!

Se me parte el corazón cuando te veo llorar,

No te puedo consolar porque mi pena es mayor.

Mi penar es un querer, y tú por una ilusión.

Mi penar es un querer, y tú por una ilusión.

Este Bolero me lleva a pensar en la no existencia del amor absoluto, el amor verdadero no existe porque siempre estará rodeado de preguntas y cuando se cuestiona es porque hay dudas que producen malos entendidos disfrazados de incertidumbre sin compartir. El amor existe entre dos seres y cada uno debe de dar lo que el ser amado pide, en la realidad es un imposible que cada uno dé por amor lo que el ser amado pide.

Otra de las extraordinarias intérpretes de este país de lo mero macho es María Luisa Landín, ‘La mujer de las orquídeas vocales’ interpretando “*Amor perdido*” del compositor puertorriqueño Don Pedro Flores, “*Aunque tengas razón*” de la compositora mexicana Consuelo Velásquez, “*Hay que saber perder*” del compositor mexicano Alberto Domínguez Borrás y muchas más.

Elvira Ríos, la dama que le abrió el camino a la igualdad de principios y de derechos correspondientes a las mujeres, colocando en su sitio a los meros machos mexicanos con su voz de nostalgia, la hizo famosa Agustín Lara interpretando sus Boleros como: “*Noche de ronda*”, “*Enamorada*”, “*Amor de mis amores*”, “*Volverás*”. Otra intérprete reconocida es María Victoria, con un estilo apasionado dejó huella en la interpretación del bolero: “*Mil besos*” de la compositora mexicana Emma Elena Valdelamar, “*Te quiero mucho, mucho, mucho*” la letra es de Bob Russell y la musicalización es de Harold Spina, ambos estadounidenses, el arreglo fue hecho para la musicalización de la película “*Porqué peca la mujer*” en el año de 1952.

Asimismo debemos mencionar a los grandes intérpretes de la canción ranchera mexicana quienes interpretaron boleros rancheros, Pedro Infante interpretando boleros acompañados por el inseparable mariachi Vargas de Tecalitlán como: “*La flor sin retoño*”, “*Di que no*”, “*El muñeco de cuerda*”, “*Amorcito corazón*”, “*Cien años*” del compositor mexicano y director del mariachi, Rubén Fuentes Gastón. También interpretó algunos boleros clásicos como “*No me platiques más*” del compositor mexicano Vicente Garrido Calderón, “*Nocturnal* “con letra del compositor e intérprete mexicano José Mojica y arreglo musical del mexicano José Sabre Marroquín, “*Corazón*” del compositor mexicano José Alfredo Jiménez.

Jorge Negrete cantó boleros al inicio de su carrera, destacándose: “*Sabrás que te quiero*” del compositor mexicano Teddy Fragoso, “*Abismo*” de su autoría, “*Flor de azalea*” su letra es del mexicano Zacarías Gómez Urquiza y la musicalización es del compositor, también mexicano, Manuel Esperóny “*Preciosa*” del compositor boricua Rafael Hernández; otro de los grandes del género mariachi fue Javier Solís con éxitos como: “*Se te olvida*” del compositor mexicano Álvaro del Carrillo, “*En mi viejo San Juan*” del compositor borinqueño Noel Estrada, “*Si Dios me quita la vida*” compuesta por el mexicano Luis Demetrio Traconis Molina, “Ese bolero es mío” del compositor dominicano Mario de Jesús.

Otros intérpretes destacados del bolero en México fueron: Fernando Fernández interpretando “*Amor de la calle*” del compositor mexicano Fernando Zenaido Maldonado. Otro intérprete mexicano es Marco Antonio Muñiz cantando “*Por amor*”, Bolero compuesto por el dominicano Rafael Solano, “*Que murmuren*” del compositor mexicano Rubén Fuentes Gastón, “*Adoro*” y “*Esta tarde vi llover*” del mexicano Armando Manzanero y muchas boleros más. José José cantando: “*El triste*” del compositor mexicano Roberto Cantoral, “*Gavilán o paloma*” y “*Desesperado*” del compositor mexicano Rafael Pérez Botija. Debemos señalar el aporte del cantautor Juan Gabriel quien en su extensa gama de creaciones ha compuesto también importantes boleros, la mayoría interpretados por su cantante favorita, la española Rocío Durcal: “*Para toda la vida*”, “*Como han pasado los años*”, “*Costumbres*”, “*Fue un placer conocerte*”, etc. puestos de moda entre los años setenta y ochenta. Iniciada la década de los noventa se dedicaron al Bolero una nueva generación de artistas, quienes, con un toque más comercial y amalgamado, le devuelven al Bolero su sitial privilegiado dentro del público latinoamericano, ellos son Luis Miguel interpretando “*No me platiques más*” del compositor mexicano Vicente Garrido, “*La barca*” del mexicano Roberto Cantoral, “*Usted*” la letra es del poeta mexicano José Antonio Zorrilla y el arreglo musical del también mexicano Gabriel Ruiz Galindo, “*Contigo en la distancia*” del compositor cubano Cesar Portillo de la Luz, Otros cantantes mexicanos, de la nueva época moderna como Manuel Mijares interpretando a Agustín Lara “*María Bonita*”, Cristian Castro cantando “*Vuélveme a querer*” Jorge Avendaño y Alejandro Fernández, que ha interpretado sus éxitos fusionando Bolero, Balada y Ranchera “*Si tú supieras*”, “*No se olvidar*”, “Loco”, etc.

Dentro de las grandes Bandas y Orquestas Mexicanas podemos destacar la Orquesta El Son Marabú de Agustín Lara, tuvo como vocalista a Ana María Fernández, además acompañó musicalmente a varios artistas como Pedro Vargas, Elvira Ríos y Carmen Zozaya, primera esposa de Agustín Lara. Igualmente merece un papel destacado la Orquesta de Luis Alcaraz, la cual tuvo como vocalista a su creador, quien era además un buen compositor. De esta orquesta que interpretó los boleros al estilo Big Band con un ligero parecido a la musicalidad de la orquesta de Glenn Miller, quedaron éxitos como: “*Viajera*”, “*Sombra verde*”, “*Quinto patio*”, “*Bonita*”, “*El dinero no es la vida*” y “*El que pierde una mujer*”, composiciones de Luis Alcaraz.

La Orquesta Sonora Santanera tuvo una carrera exitosa con Boleros como: “*Estoy pensando en ti*”, “*Congoja*”. Es una de las que ha permanecido mayor tiempo en el ambiente mexicano. Igualmente hacemos mención a la Orquesta de Pablo Beltrán Ruíz, autor del bolero “*Somos diferentes*” constituyéndose en uno de los boleros más escuchados en este entorno musical donde el despecho es tomado musicalmente para las despedidas amorosas, esta es su letra:

Ya me convencí,

Que seguir los dos... es imposible.

Que le voy a hacer,

Si al buscar tu amor... me equivoqué.

Debes de saber,

Que ni tú ni yo... nos comprendemos.

Ese es el error,

Que ahora con dolor,

Pagamos los dos.

Tenemos que olvidarnos de este amor,

Porque un amor

Así no puede ser.

Si somos diferentes, ya lo ves.

Esta verdad lastima el corazón.

Hoy le pido a Dios,

Me alejo de ti... serenamente,

Todo es por demás,

No lo quiso Dios.

Somos diferentes.

Antes de pasar al siguiente País, Puerto Rico, quiero hacer una justa mención al famoso TRÍO LOS PANCHOS deleitándonos con sus Boleros en una bohemia musical de casi medio siglo, integrado por artistas de diversas nacionalidades, me he abstenido de clasificarlo en un país determinado. Los primeros integrantes del trío original fueron dos músicos mexicanos: Alfredo Gil y Chucho Navarro y un puertorriqueño Hernando Avilés. Constituido en Nueva York en 1944, el primer Trío Los Panchos cosechó grandes éxitos hasta su primera disolución en 1952 cuando se retiró Hernando Avilés, sustituyéndolo el boliviano Raúl ‘Shaw’ Moreno para luego posicionarse el puertorriqueño Johnny Albino constituyéndose en la llamada Época de Oro del Trío Los Panchos. De esos éxitos podemos destacar: “*Sin ti*” del compositor mexicano José ‘Pepe’ Guisar, “*No me quieras tanto*” del puertorriqueño Rafael Hernández, “*Contigo*” del boricua Don Pedro Flores, “*Flor de Azalea* “de los mexicanos Zacarías Gómez Urquiza y Manuel Esperón y uno que nació de ellos, “*Un siglo de ausencia*” del músico y compositor mexicano Alfredo ‘El güero’ Gil, cantante y fundador del Trío, le dio la vuelta al mundo, interpretado por ellos, donde la letra expresa la separación que se empieza a sentir con la ausencia, marcando una amarga impaciencia que no se logra llenar ni con los besos de otros labios. Esta es su letra:

Un siglo de ausencia,

Voy sufriendo por ti

Y una amarga impaciencia

Me ocasiona vivir

Tan separado de ti

Pensar que no he de verte otra vez,

Fingir que soy feliz sin tu amor

Llorar con mi dolor

La vida inclemente

Te separa de mí,

Y un siglo de ausencia

Voy sufriendo por ti

En la multitud busco los ojos

Que me hicieron tan feliz

Y no logro hallar

En otros labios

La ilusión que ya perdí

La vida inclemente

Te separa de mí,

Y un siglo de ausencia

Voy sufriendo por ti

En la multitud

Busco los ojos

Que me hicieron tan feliz

Y no logro hallar

En otros labios

La ilusión que ya perdí

La vida inclemente

Te separa de mí,

Y un siglo de ausencia

Voy sufriendo por ti

Y un siglo de ausencia

Voy sufriendo por ti

Otros Boleros interpretados por este Trío que nos hacen sentir la nostalgia del amor cuando ella se va y al tiempo regresa… pero “*No, no y no*” no se le puede querer, del compositor cubano Osvaldo Farrés, “*Ya es muy tarde*” para revivir todo lo que ha pasado, ya es muy tarde para revivir nuestro viejo querer, escribe y compone el fundador del trío Alfredo ‘El güero’ Gil. Como un “*Rayito de luna*”, otro de los éxitos internacionales metido en los sentimientos de los seguidores de este género musical llamado Bolero compuesto por otro de los fundadores del trío, el músico mexicano Chucho Navarro.

Como nota aclaratoria de un Bolero que figura a nombre de Alfredo Gil, “*Nuestro Amor*” le pertenece al compositor texano Rafael Ramírez, fiel acompañante del trío en muchas giras convertido, como la mayoría de sus Boleros, en éxito internacional.

Lo más importante de este Trío Los Panchos es que revolucionó a toda América y a muchos países del mundo, difundiendo este género musical desde su época de oro empezada en la década de los años 40, prolongándose casi 50 años de vida internacional difundiendo el Bolero, brindándole la solidez para perpetuarlo, multiplicando el estilo de los tríos.

# El Bolero en Puerto Rico

Grandes compositores y letristas como Rafael Hernández, conocido como El Jibarito, nacido en Puerto Rico, ciudad de Aguadilla un 24 de octubre de 1891, murió en San Juan un 11 de diciembre de 1965, organizador y director de uno de los tríos de más prestigio, organizado en la ciudad de Nueva York por el año de 1926, el Trío Borinquén, convertido luego en el Cuarteto Victoria.

A los campesinos nacidos en Puerto Rico se les llama jibaritos, razón por la cual le involucró al bolero una forma de narrar la vida cotidiana, con un estilo lleno de sencillez expresaba lo que habitualmente vivían estos habitantes del campo, sus alegrías, sus tristezas… Sus sufrimientos, allí radicó su triunfo como compositor, convirtiéndose, después de Agustín Lara, en el poeta musical con más composiciones, dejó al mundo latinoamericano del Bolero piezas rítmicas como “*Capullito de Alelí*”, “*El cumbanchero*”, “*Cachita*”, “*Enamorado de ti*”, “*No me quieras tanto*”, “*Tu no comprendes*”, “*Amigo*”, “*Despecho*”, “Silencio”, “*Celos, malditos celos*”, “Canción del dolor”, “*Ahora seremos felices*”, “*Perfume de gardenias*”, “*Ausencia*”, “*Lo siento por ti*”, “*Preciosa*” y muchas más.

En 1927, en un almacén de artículos musicales de su hermana Victoria, en Nueva York, Rafael Hernández compuso una de las canciones más hermosas de su repertorio, “*Lamento borincano*”, convertida en la suavidad de un Bolero interpretado por la mayoría de los cantantes, donde el vocablo Lamento*,*expresa con gran aproximación, la inconformidad sentida por el compositor ante la pobreza en que vive el campesino de su país. Como se lee a continuación, se siente en la letra de esta canción la narración mezclada con la descripción del entorno recorrido por el personaje en su rebusque y el pensamiento interior reflejado en la esperanza cuando se dirige a donde debe llegar, con el desconsuelo que se siente al regresar sin conseguir el fin esperado:

Sale loco de contento

Con su cargamento

Para la ciudad, ay,

Para la ciudad.

Lleva en su pensamiento

Todo un mundo lleno

De felicidad, ay,

De felicidad.

Piensa remediar la situación

Del hogar que es toda su ilusión, sí.

Y alegre el jibarito va

Pensando así, diciendo así,

Cantando así por el camino:

Si yo vendo la carga, mi dios querido,

Un traje a mi viejita voy a comprar.

Y alegre, también su yegua va

Al presentir, que aquel cantar

Es todo un himno de alegría,

Y en eso les sorprende la luz del día

Y llegan al mercado de la ciudad.

Pasa la mañana entera

Sin que nadie quiera

Su carga comprar,

Su carga comprar.

Todo, todo está desierto,

El pueblo está lleno

De necesidad,

De necesidad.

Se oye este lamento por doquier,

De mí desdichada Borinquén, sí.

Y triste, el jibarito va

Pensando así, diciendo así

Llorando así por el camino;

¡Qué será de Borinquén

Mi dios querido!

¡Qué será de mis hijos

Y de mi hogar!

Borinquén, la tierra del edén

La que al cantar, el gran Gautier

Llamó la perla de los mares,

Ahora que tú te mueres con tus pesares

Déjame que te cante yo también.

Yo también.

Uno de los Boleros más dedicados a ese amor estacionado en el interior del alma y que, por cualquier motivo permanece ausente, Rafael Hernández lo expresa con el siguiente poema musical: “*Ausencia*”.

Sufro mucho tu ausencia, no te lo niego

Yo no puedo vivir si a mi lado no estás

Dicen que soy cobarde, que tengo miedo

De perder tu cariño, de tus besos perder

Yo comprendo que es mucho lo que te quiero

No puedo remediarlo, qué voy a hacer

Te juro que dormir casi no puedo

Mi vida es un martirio sin cesar

Mirando tu retrato me consuelo

Vuelvo a dormir y vuelvo a despertar

Dejo el lecho y me asomo a la ventana

Contemplo de la noche su esplendor

Me sorprende la luz de la mañana

En mi loco desvelo por tu amor.

Se siente que la dicha no es tener al lado al ser más amado, sino recordarlo a cada momento, sintiendo, de vez en cuando, ese temor de perder su cariño, de perder sus besos.

Hay un marcado sentido de pertenencia en las letras melódicas, impresas por los músicos, compositores y arreglistas nacidos en Puerto Rico, expresando las necesidades tanto de la vida cotidiana como de los sentimientos, unidas a esa cadencia musical que armonizan los arreglistas para hacer notar públicamente la impronta borinqueña logrando plasmar en la memoria latina, como se advierte en las composiciones de otro de los músicos boricuas reconocidos internacionalmente, don Pedro Flores quien hizo parte de la última temporada del Trío Borinquén.Nacido el 9 de marzo de 1894 en la provincia de Naguabo, Puerto Rico, fallecido el 14 de julio de 1979 en San Juan de Puerto Rico, le dio el reconocimiento a esta música con sabor a Bomba, a Plena y además fue y ha sido interpretada por los grandes cantantes de todo el mundo, como el cubano Benny Moré en dúo con el mexicano Pedro Vargas, quienes dejaron un registro musical muy hermoso de uno de los boleros más escuchados de la musicalidad antillana, “*Perdón*”, composición y arreglos hechos por este músico, Don Pedro Flores.

Perdón, vida de mi vida

Perdón, si es que te he faltado

Perdón, cariñito amado

Ángel adorado,

Dame tu perdón.

Jamás habrá quien te quiera

Amor, de tu amor y el mío

Porque, si el dolor que ansío

Es el amor mío

Llora por tu amor...

(Benny Moré)

Si sabes que te quiero

Que tú eres la esperanza

La dicha que se alcanza

Con un poco de amor

Que es todo lo que ansía

Que es todo lo que ansía

Mi pobre corazón.

(Voz de Pedro Vargas)

Si sabes que te quiero

Con todo el corazón

Con todo el corazón

Con todo el corazón

Que tú eres el anhelo

De mi única ilusión

De mi única ilusión

De mi única ilusión

Ven calma mi sufrir

Con un poco de amor

Con un poco de amor

Que es todo lo que ansía

Que es todo lo que ansía

Mi pobre corazón…

Fraseos que caben en este léxico sentimental como “El amor mío que llora por tu amor” o “Dame tu perdón”, pedido por alguna falta, no se sabe si se cometió o no, si fue de ella o de él, pero de lo que sí se puede estar seguro es de que ese amor existe en el corazón de los jibaritos enamorados. Su repertorio musical no fue tan extenso como el de su amigo y compatriota Rafael Hernández, pero, a mi consideración, dejó más honda huella en el sentimiento de ese amor vivido, inmerso en la cultura latinoamericana.

Otro Bolero simbólico del entorno musical puertorriqueño, expresado en el universo del amor y explicado con la sencillez de un compositor que supo manifestar lo vivido en su entorno, como lo expresa de su puño y música, “*Obsesión*”.

Por alto está el cielo en el mundo,

Por hondo que sea el mar profundo,

No habrá una barrera en el mundo

Que este amor profundo

No pueda romper.

Amor es el pan de la vida,

Amor es la copa divina,

Amor es un algo sin nombre

Que obsesiona al hombre por una mujer.

Yo estoy obsesionado contigo

El mundo es testigo

De mi frenesí,

Por más que se oponga el destino

Serás para mí, para mí.

Por alto está el cielo en el mundo,

Por hondo que sea el mar profundo,

No habrá una barrera en el mundo

Que este amor profundo

No rompa por ti.

Son infinitos los versos convertidos en Bolero, pero, por esas artimañas de la vida producidas por la comercialización del sentirse más sin tener con qué, la mayoría de las veces se desconoce el poeta que está detrás de cada compositor. Hasta este momento, bolerísticamente componiendo, Cuba, México y Puerto Rico crearon una impronta musical legítima, a mediados del siglo pasado.

La melodía puertorriqueña no se queda en el sentimiento de estos dos grandes músicos, otro compositor de la misma época pero con un enfoque más moderno, musicalizó ese cordón umbilical que separa las raíces culturales de una comunidad con las notas urbanas de un Puerto Rico manejado por la economía de los Estados Unidos, dejando para la memoria musical latina un legado de más de 2000 composiciones de diferentes géneros musicales, desprendiéndose una comunicación facilista y de consumo con un término conocido como Salsa, hablo de Catalino ‘El Tite’ Curet Alonso, nacido el 12 de febrero de 1926, en el pueblo de Guayama, Puerto Rico y lo describo con aportes dedicados al Bolero, de un artículo escrito por mi amigo, el musicólogo, investigador y escritor Wilson Arias Rojas, apodado ‘El Tite’, titulado “*Una lágrima sentida sobre la tumba humilde de Don Tite Curet Alonso*”. Estos son sus apartes:

“Comienzo este pequeño homenaje a quien ha sido el más grande Juglar de la Salsa y de todo el Caribe urbano: Catalino ‘Tite’ Curet Alonso, la primera composición de su autoría que se constituyó en éxito internacional fue el bolero **“***La Tirana***”** interpretada por la irreverente cantante cubana Lupe Victoria Yoli Raymond reconocida como ‘La Lupe ‘en el año de 1968, dicho tema ‘Tite’ lo compuso inicialmente para el bolerista cubano Roberto Ledesma titulado *“El Gran Tirano”* pero ante la negativa de Ledesma de grabarlo ya que se encontraba interpretando canciones del compositor mejicano Armando Manzanero, ‘Tite’ lo adaptó a la voz de la cubana y lo rebautizó “*La Tirana***”.** Encontramos el bolero **“***Temes***”** cantado por Vitín Avilés; **“***Yo te seguiré***”** interpretado por Frankie Dante Y su Orquesta Flamboyán; **“***De todas maneras, rosas***”** por Ismael Rivera; **“***Punto final***”** por Joe Quijano; **“***La cura***”** por Frankie Ruiz; **“***Boca mentirosa***”**, **“***Guaguancó del adiós***”** Roberto Roena cantando Tito Cruz; **“***Barrunto***”, “***Pasé la noche fumando***”, “***La María***”** y **“***Periódico de ayer***”** cantados por Héctor Lavoe; **“***Amor artificial***”** interpretado por Ray Barretto cantando Ray De la Paz; **“***Pedregal***”** Por Justo Betancourt. Los dos bolerazos que inmortalizara Tito Rodríguez **“***Tiemblas***”** y **“***Don Fulano***”; “***Aquella mujer***”, “***Pirata de la mar***”** de Bobby Valentín cantando Marvin Santiago; **“***Boca mentirosa***”** por Andy Montañez; **“***El solitario***”** y **“***El antifaz***”** Willie Rosario cantados por Tony Vega y Gilberto Santa Rosa respectivamente; **“***Llévame***”** por Adalberto Santiago; **“¿***Por qué adoré***?”** interpretada por Chirivico Dávila con Markolino Dimondy Frankie Dante.”

Una característica de su personalidad y que refleja la grandeza del ‘Tite’ lo constituye el que acostumbraba a entregarle al cantante el tema compuesto sin esperar recibir beneficio económico alguno, porque para él era más importante las personas y sus vivencias que el dinero, Catalino ‘Tite’ Curet Alonso murió el 5 de agosto de 2003 en el hospital Saint Joseph, en Baltimore EE.UU., después de luchar por varios años contra varios quebrantos de salud, los cuales se agravaron debido a la gran depresión que le causó la prohibición que existe de que sus canciones sean radiadas en Puerto Rico debido a un pleito legal con la empresa editora ACEMLA (Asociación de Compositores y Editores de Música Latinoamericana), titular de los derechos de autor de sus canciones. (Continúan sus apartes):

…Cristóbal Díaz Ayala escritor cubano exiliado en Puerto Rico, investigador incansable de la música popular latinoamericana escribió sobre el compositor guayanés “*es la voz que no se escucha, quizás cuando más se necesite, porque es la voz más cercana, por razones de tiempo, por razones generacionales, a la juventud actual; es la voz que pudiera recordarle no tan solo al boricua, sino al latinoamericano, además de los temas eternos del amor en sus diversas formas, como la identidad nacional y continental, la discriminación, las injusticias económicas y sociales*..(…) Como ‘Tite’, parafraseando a Ortega y Gasset, fue él y sus circunstancias, su retrato no tiene un telón de fondo oscuro o níveo, sino policromático, como el que brinda la vida misma.”

Dentro de esta musicalidad romántica puertorriqueña, encuentro en el Bolero “*Temes* “un argumento de venganza donde existió un amor fortalecido con libertinaje, con el deseo de la posesión, donde su letra describe el diario vivir de una comunidad que dejó sus raíces para estrellarse con una realidad convertida en una cultura edificada con los abusos establecidos por el poder del país que los acogió, sin acabar con ese cordón umbilical que une el ancestro de nuestra raza con la realidad del presente. Esa es mi percepción de esta letra.

Temes, que yo diga un día

En cualquier esquina

Que tú fuiste mía,

En una aventura

Donde no hubo amor.

Temes, que se entere el mundo,

De que en tu pasado

Soy lo más profundo

Y aunque tú lo niegues

Que miedo te doy.

Brindo con silencio, mi

Homenaje triste

Al ayer de besos, que

Pasó y no existe

Nunca diré nada,

Prosigue tranquila

Con tu nuevo amor.

Sientes, un miedo terrible

Más leí en tu cara

Que lo más que teme

Tu vida vacía

Es que diga un día

Que yo te olvidé.

Brindo con silencio, mi

Homenaje triste

Al ayer de besos, que

Pasó y no existe

Nunca diré nada,

Prosigue tranquila

Con tu nuevo amor.

Sientes, un miedo terrible

Más leí en tu cara

Que lo más que teme

Tu vida vacía

Es que diga un día

Que yo te olvidé.

Tuvo sus momentos de inspiración en el amor romántico con este Bolero compuesto especialmente para interpretarlo su compatriota y amigo, el legendario Tito Rodríguez, explicando las raíces que quedan de un primer amor, de un ayer, como lo manifiesta la letra de “*Tiemblas*”

Tiemblas, cada vez que me ves, yo sé que tiemblas.

No hay misterios de ti, que yo no entienda

Porqué tratas de ocultar...

Que yo soy parte de ti.

Vives...

Esperando un amor que no recibes

Sin que llegue la dicha que persigues

Y es cosa muy natural!...

Hubo un adiós que no derrotó al corazón,

Igual que una raíz mi presencia quedó.

Sé que en la vida un día mandó la razón...

Pero no se escapó del ayer... Tu corazón.

Y por eso tiemblas...

Cada vez que me ves, yo sé que tiemblas

No hay misterios de ti, que yo no entienda

Por qué tratas de ocultar...

Que yo soy parte de ti. (Bis)

Aunque su título da a entender que el texto se enreda con algo de despecho, resulta siendo todo lo contrario, es el recuerdo guardado del primer amor cuando se dio con entrega total.

Como para diferenciar un poco esta musicalidad desarrollada en la América Latina, puedo decir: de Cuba eran los dúos, en México se fortalecieron los tríos, en Puerto Rico se dieron los cuartetos para darle al bolero la esencia que enlaza la canción con el sentimiento, luego se formaron los conjuntos, los grupos, las orquestas y las grandes bandas dirigidas por la excelencia de compositores cubanos y puertorriqueños establecidos en los Estados Unidos para brindarnos unos boleros orquestados, de gran altura.

Es la época que nos toca vivir, es una generación nacida a mediados del siglo pasado, apropiándose de la memoria musical de nuestros padres y abuelos, sintiendo los cambios generacionales del presente vividos en carne propia y adaptándonos a las variantes aceleradas de las nuevas tendencias de comunicación llegadas con la nueva tecnología electrónica, proporcionándonos en muy corto tiempo, una desigualdad de bases morales que la música ha logrado mantener en equilibrio con la legalidad de una sociedad que se aferra a lo poco que le queda como respeto a una memoria musical y a la corrupción llegada con el poder del narcotráfico, proporcionando el facilismo del dinero, apropiándose de una cultura basada en el irrespeto por la vida misma. Un ejemplo de vida lo encontramos en un gran intérprete, músico y compositor nacido en el municipio de Ponce del Estado Libre de Puerto Rico, de nombre José Luis Feliciano Vega conocido artísticamente como Cheo Feliciano, fomentándonos el gusto de escuchar una nueva fusión musical que se dio en Nueva York con el nombre de música urbana. Es el caso de su éxito “*El Ratón*”, yo lo llamaría canción protesta con cadencia de Bolero, respetando su afirmación de que se trataba de una guajira. Esta canción la compuso con su amigo el pianista puertorriqueño Nick Jiménez en 1964, desatando mucha polémica, afirmándole al historiador Cesar Rondón: “No, bueno, no es que haya filosofía. Ahí lo que hay es un gato, una gata y un ratón; yo sé que la gente me entiende, es lo que ahí pasa y más nada”. Esta es la letra de esta fábula:

Mi gato se está quejando

Que no puede vacilar

Si donde quiera que se mete

Su gata lo va a buscar,

De noche brinca la verja

Que está detrás de mi casa

A ver si puede fugarse

Sin que ella lo pueda ver,

Y no tan pronto, no tan pronto está de fiesta,

Silvestre felino

Tiene que echar a correr,

Esto si es serio mi amigo,

Oye, que lio, que lio se va a formar

Cuando mi gatito sepa

Y es tan simple la razón

El que a su gata le cuenta, que el que a su gata le cuenta

No es nada más que un ratón, un ratón

Coro:   
(de cualquier malla sale un ratón oye de cualquier malla)

Como se cuela una rata como se cuela un ratón,

Cierra la puerta Claudina que se te cuela el ratón,

Yo tenía una libra de queso y se me la comió el ratón,

Arriero que camina eh.

Échale semilla a la maraca pa’ que suenen,

Chacucha cuchu cucha cucha.

Échale semilla a las maracas pa’ que suenen,

Échale semilla a esas maracas, oye, chacucha cucha Cucha cucha,

Y hace rato está sonando sonando

Chacucha cucha Cucha cucha,

Y hace rato como está hablando caballero

Y cha chacucha cucha cucha cucha

Chacucha cucha cucha cucha

En el año 1964 se empieza a conocer como música urbana, ya Cheo hace parte de un conjunto musical llamado Joe Cuba y su sexteto definiendo una nueva tendencia musical a nivel mundial convirtiéndose en uno de los grandes intérpretes de esta fusión rítmica, dejando en Cuba, casi en el olvido, la cepa madre musical iniciada a principios del siglo XX. Cheo no pierde el sentimiento romántico interpretando uno de los Boleros que le brindó la fama, del compositor, compatriota suyo, José Nogueras, “*Amada mía*”. Compuso también “*Aquel bolero de ayer*” interpretado por Johnny Albino, “*Esta canción*” en la voz de Danny Rivera y otros temas musicales. La letra de “*Amada mía*” describe la necesidad que tiene el amor de encontrar dos seres que se entreguen a él, en la forma más sencilla y dulce, amándose:

Amada mía...

Grata sorpresa la que me has dado

Yo necesitaba un amor

Y me has enamorado.

Amada mía...

Eres mucho más de lo esperado

Dulce mujer que había soñado

Yo soy todo de ti.

Ha surgido el silencio

Orientado hacia el cielo

Con tus ojos de estrellas

Y tu voz de consuelo.

Eres más de una vida

Por dejar de ser tuya

Y entregarte al amor.

Amada mía...

Mis lares claman tu presencia

Riega tu lluvia de inocencia

Por mi corazón.

Amada mía...

Reina de luz y la esperanza

Tienes el don de dar la calma

Es que eres el amor.

Ha surgido el silencio

Orientado hacia el cielo

Con tus ojos de estrellas

Y esa voz de consuelo.

Eres más de una vida

Por dejar de ser tuya

Y entregarte al amor.

Amada mía...

Grata sorpresa la que me has dado

Es que yo necesitaba un amor

Y estoy enamorado.

Amada mía (dulce amor)cleardot

# Compositores, Intérpretes y Orquestas de Puerto Rico

Haciendo un análisis de los grandes compositores puertorriqueños, tenemos a Rafael Hernández, quien después del mexicano Agustín Lara, es el que más composiciones le ha dejado al mundo latinoamericano del bolero, con un estilo lleno de sencillez expresaba las letras acompañadas de la melodía de un piano, allí radicó su triunfo. Es el autor de Boleros al estilo Chachachá como “*Capullito de Alelí*” en la voz cubanísima de Tito Gómez con la orquesta la *River Side*, y “*Cachita*” con la orquesta Aragón en la voz del boricua Andy Montañez. Sus principales boleros que recorren nuestros recuerdos caleños, encontramos: “*Enamorado de ti*”, “*No me quieras tanto*” y “*Ahora seremos felices*” interpretados por el trío Los Panchos, “*Tu no comprendes*” en la voz del tenor venezolano Alfredo Sadel, “*Amigo*” y “*Canción del dolor*” interpretado por Leo Marini acompañado con la Sonora Matancera, “*Perfume de gardenias*” en la voz del inolvidable Javier Solís. Fueron muchos los Boleros que dejó el maestro Rafael Hernández impresos en la reminiscencia de la comunidad latina.

Don Pedro Flores, el compositor puertorriqueño más fecundo después de su compatriota Rafael Hernández, le legó al mundo romántico del amor y del desamor Boleros como: “*Despedida*” y “*Esperanza inútil*” internacionalizados en la indiscutible voz del Jefe Daniel Santos y para cerrar este capítulo que lo podría llamar Boleros de mis recuerdos, Don Pedro Flores compuso un Bolero quedado en la memoria musical caleña, interpretado por el compadre de nuestra ciudad, El Anacobero, El jibarito, el jefe Daniel Santos y con más de 7 respuestas tratando de encontrar a “*Linda*”. Esta es su letra:

Yo no he visto a Linda

Parece mentira.

Tantas esperanzas

Que en su amor cifré.

No le ha escrito a nadie.

No dejó una huella.

No se sabe de ella

Desde que se fue.

Sabrá Dios cuántos

Le estarán pintando ahora

Pajaritos en el aire.

Yo no he querido

Ni podré querer a nadie

Con tan loco frenesí.

Menos el domingo,

Todas las tardes,

Salgo a ver al cartero

A ver si trajo algo para mí.

Oh, virgen de Altagracia,

Haz que se acuerde

Algún día de mí.

Los que hablan más de lo debido, hablan de “*Linda*” como un amor del compositor que lo rechazó por seguir el camino de Dios, algo similar le ocurrió al Jefe con la misma canción y le compuso varios Boleros como respuesta solitaria, cada vez que se acordaba de ella.

Después de Cuba y México, fue la isla de Puerto Rico la que más músicos reconocidos trajo al mundo romántico, con el Cuarteto de Pedro Flores salieron dos intérpretes destacados, dándole la cadencia rítmica al Bolero y a sus bailadores: la joven figura de Charlie Figueroa, murió muy joven a la edad de 27 años, dejándonos un repertorio de Boleros como: “*Busco tu recuerdo*” del compositor colombiano, ungido con la musicalidad caribeña, José Barros Palomino, quien se imaginó en sus versos la corta existencia del intérprete que lo canta con ese sentimiento de despedida, presintiendo que se va a morir, acompañado con la *Sonora Malecón Club de Puerto Rico*, leamos su letra:

Busco tu recuerdo dentro de mi vida

De nuestro pasado que fue de alegría

Pero solo llega a mi pensamiento

Grandes amarguras para el alma mía.

Sé que tú no has de volver

Ni yo lo pretendo.

Soy culpable de tu ausencia, cariñito mío

Pero si supieras lo que estoy sufriendo

Nuevamente regresaras porque tengo frío.

Nadie como tú para quererme tanto

Por eso te llamo llorando mi pena

Porque en las tinieblas de mi cruel quebranto

Sin tu amor mi vida sería una condena.

Pero si supieras lo que estoy sufriendo

Nuevamente regresaras porque tengo frío.

Tengo mucho frío en el alma

Sin el calor de tus besos.

La vida de muchos artistas tiene limitada su existencia por varios motivos, uno de ellos es la fama adquirida sin la experiencia evidente de la persona, viven desordenadamente acompañando la gloria con el licor y al final solo quedan las reminiscencias de los cortos momentos de felicidad vivida, truncada por un cruel quebranto. Interpretó Boleros de nuestro reconocido compositor colombiano José Barros Palomino, sin conocerlo, le compuso para su voz, estos boleros: “*Desgraciadamente*”, “*Negra fatalidad*”, “*A buen precio*”, “*Como tu reías*”, al final, dejando un recuerdo en el corazón de los que lo admiraban, hizo su última grabación, presintiendo que se iba morir, este Bolero que se convirtió en éxito “*No pises mi camino*”. También grabó “*Tú serás mía*” del compositor Don Pedro Flores, “*Culpa al destino*” del compositor Jorge Zayas, “*El último suspiro*” de Rafael Hernández y muchos Boleros más.

Con Daniel Santos, El Jefe, calificativo impuesto por la cultura de un entorno bohemio que vivió este género romántico en los bares de Cali y Medellín, donde una corte de fanáticos reconocidos como “camajanes´´ de los barrios de clase obrera, lo recibían con una indumentaria muy particular: camisa floreada con el cuello levantado y el pecho descubierto, zapatos blancos y sin medias, moda extendida por todo el continente cálido de Latinoamérica, convirtiéndolo en un gran ídolo musical, exportado de la isla Boricua tras el éxito de “*La despedida*”: “*Vengo a decirle adiós a los muchachos...*”. Canción censurada por el gobierno estadounidense en Puerto Rico durante la Segunda Guerra Mundial porque desanimaba a las tropas latinoamericanas, llenándolas de nostalgia. Con la Orquesta de Pedro Flores, su principal compositor, vendría una gran etapa de éxitos con: “*Perdón*”, “*Irresistible*”, “*Esperanza inútil*”, “*Prisionero del mar*” y otros Boleros; luego se propició su vinculación en Cuba con la Sonora Matancera convirtiéndose en uno de sus más destacados vocalista interpretando: “*Dos gardenias*” de la cubana Isolina Carrillo, “*El preso*”, resultado de su inspiración cuando es detenido y metido preso en Cuba por líos de faldas en el año de 1949.Nos sirve para rendirles un merecido homenaje a estos dos protagonistas de una nueva vertiente musical llamada el Bolero del despecho. Esta es la letra:

Preso estoy, ya estoy cumpliendo mi condena,

La condena que me da la sociedad.

Me acongojo, me avergüenzo y me da pena

Pero tengo que cumplirla en soledad.

Mi guitarra, huerfanita, ya no suena

Y aunque tarde, sé que es una realidad

Que el que juega tan cerquita a la candela

Si no vive con cautela, quemará.

Sólo pido a mis amigos de allá afuera

Que se cuiden del licor y su maldad

Que la única, la última y primera

Para siempre es la palabra libertad.

Preso estoy, ya estoy...

Libertad, libertad.

Lógicamente, el léxico empleado en los sentimientos del amor, está ligado al vocabulario del desamor, produciendo la soledad que conduce a perder la razón cuando se combina con el licor, sintiéndonos desengañados de la vida, términos reflejados en el odio, la maldad, la envidia, la ira, es decir, la terminología del despecho involucrada en las letras de Boleros que más llaman la atención de un público que convive con el gusto de escucharlos.

Interpretó otros clásicos como “*El columpio de la vida*” de su propia inspiración, “*Noche de ronda*” se dice que su compositor no es Agustín Lara sino su hermana María Teresa Lara, interpretó magistralmente “*Virgen de media noche*” del compositor mexicano Pedro Galindo, otro de sus éxitos fue “*Punto negro*” del compositor cubano Pedro Pablo Pérez Chorot, “*Llevarás la marca*” del cubano Luis Marquetti. Más tarde su carrera musical se vinculó a la música del despecho alcanzando sus interpretaciones un nivel melancólico que se inmortalizó con Boleros como “*Desgracia*” término que designa la crueldad del despecho, cuando se está a punto de cometer cualquier locura.

Por siempre se me ve

Tomando en esta barra

Tratando de olvidarla

Por mucho que la amé.

No importa si me ven

Llorando esta desgracia

Pero la amaba tanto

Que aún no puedo comprender.

La quise y no lo niego

Nunca podré negarlo,

La quise como quieren

Los que saben querer,

Pero ella indiferente

A mi amor tan sagrado,

Mi vida ha destrozado,

Maldigo a esa mujer

En Puerto Rico se destacaron otros intérpretes como Félix Manuel Rodríguez Capó, su nombre artístico, Bobby Capó, original cantautor quién también fue vocalista de la Sonora Matancera interpretando el Bolero de su autoría “*Piel canela*”, brindándole a nuestro compositor bogotano Andrés Cepeda, de las nuevas generaciones de enamorados, la oportunidad de convertir en éxito, la interpretación de este género musical romántico, su letra dice;

Que se quede el infinito sin estrellas

O que pierda el ancho mar su inmensidad,

Pero el negro de tus ojos que no muera

Y el canela de tu piel se quede igual

Si perdiera el arco iris su belleza

Y las flores su perfume y su color,

No sería tan inmensa mi tristeza

Como aquella de quedarme sin tu amor.

Me importas tú, y tú, y tú

Y solamente tú;

Me importas tú, y tú, y tú

Y nadie más que tú

Ojos negros, piel canela

Que me llegan a desesperar

Me importas tú, y tú, y tú

Y solamente tú;

Me importas tú, y tú, y tú

Y nadie más que tú.

Letras que realzan el vínculo romántico entre la naturaleza y el sentimiento, se puede acabar todo, pero ese negro de tus ojos y el canela de tu piel seguirán en el imaginario con la importancia del amor. Interpretó también “*En qué quedamos*” del mexicano Federico Baena Solís, “*Dormir contigo*” del compositor mexicano Armando Manzanero y muchos Boleros que se constituyeron en éxitos.

Carmen Delia Dipiní, también vocalista de la *Sonora Matancera*, logró cosechar grandes éxitos fuera de esa agrupación interpretando “*Dímelo*” del compositor puertorriqueño Johnny Rodríguez, hermano del célebre Tito Rodríguez y acompañada con el *Conjunto Casino* de Roberto Espí, “*Regálame un minuto*” del compositor cubano Nelson Navarro, “*Encadenados*” del mexicano Carlos Arturo Britz, un Bolero que marca el camino del despecho, “*No es venganza*” de su compatriota Santiago García y este Bolero, “*Besos de fuego*” donde la musicalización fue tomada del tango “*El choclo*” del argentino Ángel Gregorio Villoldo por el pianista cubano René Touzet con su orquesta para que ella, con su divina voz lo interpretara.

La apartada soledad de nuestras almas

Se dieron cita tu ansiedad y mi inquietud

Y suturados por la más divina llama

Besos de fuego tú me diste a media noche.

Quiero, ardorosa, recordar aquel momento

En que mis labios se quemaron en los tuyos,

Pero otra vez, porque me ciegue aquel tormento

De no sentirme entre tus brazos y soñar.

Quiero de nuevo estar aprisionada

En el dulce embeleso de toda tu pasión,

Quiero por eso la llama embriagadora

El beso tuyo que me turba la razón.

Ven hacia mí,

Ven hacia mí.

Besos de fuego los que brinda tu boca,

Besos que matan y reviven a la vez,

Quiero tus besos con la furia de una loca

Porque sin ellos ya no puedo vivir.

Quiero por eso la llama embriagadora

Del beso tuyo que me turba la razón.

Ven hacia mí,

Ven hacia mí.

Besos de fuego los que brinda tu boca

Besos que matan y reviven a la vez

Quiero tus besos con la furia de una loca

Porque sin ellos ya no puedo vivir.

Aportando un vocabulario en un tono académico conjugándolo con ese arrabal de las pasiones bajas, iniciadas con el tango.

Virginia López, la de la voz suave y delicada cantando “*Cariñito azucarado*” del dominicano Enriquillo Cerón, “*Ya tú verás*”, bolero que enamoró al público caleño en la feria de Cali de 1958, del compositor dominicano Mario de Jesús, “*Siempre feliz*” del boricua Miguel Ángel Amadeo.

Tito Rodríguez, quizás uno de los músicos de más prestigio en Puerto Rico le dedicó al Bolero su voz para transmitir los mensajes románticos de los compositores más reconocidos del habla hispana, convirtiéndose en uno de los mejores intérpretes de esta musicalidad romántica, en especial durante la década de los años sesenta cuando se sintió, en apariencia, un letargo musical del Bolero con la aparición de la canción Balada, a mi parecer es el mismo Bolero con arreglos musicales influenciados por el acondicionamiento de nuevos instrumentos musicales eléctricos y el realce de la percusión con la batería. Sus interpretaciones de Boleros fueron más del alma que del desprecio, más cercanos al amor romántico, con la satisfacción de sentirse amado sin la violencia del despecho como lo expresa cantando “*Inolvidable*” del compositor cubano Julio Gutiérrez, o “*Lo mismo que a usted*” del argentino Palito Ortega, o este arreglo musical que le hace al tango “*El día que me quieras*” original de Carlos Gardel y del letrista Alfredo Lepera, ambos argentinos, “*En la oscuridad*” del dominicano Rafael Solano, “*Cuando ya no me quieras*” del mexicano Miguel ‘Cuate’ Castilla, “*Un cigarrillo, la lluvia y tu*” del compositor argentino Alberto Cortez, “*Piénsalo bien y santa*” como un sencillo homenaje al mexicano Agustín Lara.

Chucho Avellanet, fue quien en la práctica, continuó el camino romántico iniciado por Tito Rodríguez, convirtiéndose en uno de los mayores difusores del bolero en los años setenta. José Feliciano, además de ser un excelente guitarrista, ha mantenido a lo largo de su carrera un perfil siempre firme hacia lo romántico (“*Amor gitano*”, “*La copa rota*”, “*Nunca jamás*”, “*Señor bolero*”, “*Me has echado al olvido*”, etc.), y Danny Rivera, quién popularizó y no dejó caer en los años ochenta el auge bolerístico (“*Madrigal*”, “*Mujer abre tu ventana*”, “*Silencio*”, “*Ausencia*”, “*Piensa en mí*”, y “*Esperanza inútil*”).

También, algunos miembros del mundo de la nueva impronta comercial llamada Salsa, han interpretado con cierta regularidad el Bolero, podemos señalar a los puertorriqueños Héctor Lavoe, ya fallecido y Gilberto Santarrosa, al panameño Rubén Blades, como excelentes fusionadores del bolero con las nuevas tendencias de alcoba, llenando con el bolero salsa, las nuevas musicalidades urbanas como, Salsa Romántica o la salsa erótica que se dio en las décadas 80 y 90 del siglo pasado contribuyendo a negar el Bolero, simplemente por darle más importancia a este término llamado Salsa.

De las orquestas puertorriqueñas destacamos indiscutiblemente la Orquesta de Rafael Muñoz, pionera del Bolero en Puerto Rico, con su vocalista José Luis Moneró obtuvo sonoros triunfos (“*Lo siento por ti*”, “*Malditos celos*”, “*Perfume de gardenias*”, “*Campanitas de cristal*”, etc.), también los compositores Pedro Flores y Rafael Hernández crearon sus propias orquestas, acompañando a destacados intérpretes como Daniel Santos y María Luisa Landín en la ejecución de sus composiciones. También la orquesta del famoso percusionista Tito Puente sirvió de acompañante a grandes figuras del bolero como Rolando Lasserie y ‘La Lupe’.

# Los Tríos Musicales

Un capítulo especial y muy merecido es dar una reseña de la existencia de Los Tríos musicales que le dieron al Bolero un sentimiento romántico a partir del acompañamiento inicial con tres guitarras, luego se impuso el acompañamiento de dos guitarras acompañados de maracas o de instrumento percutivo. El primer trío famoso nació en Cuba, el Trío Matamoros, organizado por Miguel Matamoros en 1925, por este mismo año nace en Nueva York el también famoso trío Borinquen con el puertorriqueño Rafael ‘El Jibarito’ Hernández con poca existencia.

Tríos cubanos que le dieron fama al Son y al Bolero, figuran, Trío Hermanas Márquez, Trío de Servando Díaz, Trío Hermanas Lago, Trío Luisito Pla, Trío Taicuba, Trío La Rosa, Los Guaracheros de Oriente, y el último famoso, el Trío de Los Hermanos Rigual.

Otros tríos famosos que salieron de México fueron Los Hermanos Martínez Gil, Los Jaibos, Los Tres Diamantes, Los Tres Caballeros, Trío Tamaulipeco, Los Tecolines con el requinto de oro de Sergio Flores, Los Delfines, Los Dandys, Los Montejo, Los Fantasmas, Trío Imperio, Trío Urquiza y Los tres Ases con su cantante estrella Marco Antonio Muñiz.

Una alianza musical estratégica se da entre Puerto Rico y Nueva York a donde llegan los verdaderos compositores y músicos en busca de las nuevas alternativas instrumentales y de grabación. Cuba no logra entrar en esta alianza, los Estados Unidos le cierra las puertas a la revolución cubana que se toma el poder en 1959 tildándola de comunista, bloqueándola económica y culturalmente. De esa alianza musical nacen el Trío Vegabajeño, Trío Santurce, Johnny Albino y el Trío San Juan, Carmen Delia Dipiní y Johnny Rodríguez con su trío, Virginia López y Los Tres Reyes originales, Julito Rodríguez y su trío, Cheíto González y su trío, y uno de los últimos, Los Hispanos.

El bolero romántico bajo la estructura de los Tríos a tres voces con el acompañamiento de cuerdas, acompañados, a veces con maracas, es una de las expresiones culturales más importantes, desarrollada en nuestro entorno musical latino, relevando la importancia de la sensibilidad que llevamos en nuestra memoria, activando de manera sentimental el esplendor de las Serenatas, brindándole al amor la facultad de perdonar.

# El Bolero Bachata en República Dominicana

Mucha inquietud musical se ha desarrollado en este país centroamericano, en este nuevo siglo XXI, donde el Bolero forma parte de su tenencia musical a partir de La Romanza Francesa, melodías románticas llenas del lirismo de la época, posesionadas con los siglos de esclavitud vivida en estos territorios caribeños hasta entrado el siglo XX.

Se reconoce la canción “Amorosa” del compositor, nacido en Santo Domingo, Salvador Sturla interpretada y grabada en 1927 por su compatriota Antonio Mesa, luego la interpretó Rafael Saint Hilaire Colón conocido como “La espiga de ébano“ con arreglos de Luis Alberti, acompañado con la orquesta Presidente Trujillo, reconocido como el primer Bolero dominicano, esta es su letra:

En una góndola blanca

Te quiero llevar

El dulce rumor

De una sutil serenata

Que te cante a ti, mi amor,

Mimarte, tenerte, quererte y adorarte.

Cuando la vida es tan corta

Chiquita mimada,

Cuando tus labios me ofrecen

La dicha soñada,

Ternura, arrullos,

Promesas y murmullos.

Siempre que brille la aurora

Entre trinos de alondras

Y encenderemos la llama

De amor en fronda.

En su musicalización se siente un sentido de pertenecía con un género musical fusionado de la contradanza española y la romanza francesa conocido en esta isla menor como el actual Bolero criollo o Bachata Rosa, interpretado por la nueva generación de compositores Juan Luis Guerra con “Burbujas de Amor”, “Cuando me enamoro” y Mi bendición” entre otros, de Víctor José Víctor Rojas más conocido como Víctor Víctor compositor de un Bolero que nos llegó al alma interpretado por la voz romántica de Celia Cruz, “Te busco” del cual incluyo su letra y la interpretación original de el:

Al cielo una mirada larga  
buscando un poco de mi vida,  
mis estrellas no responden  
para alumbrarme hacia tu risa.  
Olas que esfuman de mis ojos  
a una legión de tus recuerdos  
me roban formas de tu rostro,  
dejando arena en el silencio.  
  
Te busco perdida entre sueños,  
el ruido de la gente  
me envuelve en un velo,  
te busco volando en el cielo,  
el viento te ha llevado  
como un pañuelo viejo.  
  
Y no hago más que rebuscar  
paisajes conocidos  
en lugares tan extraños  
que no puedo dar contigo.  
En cualquier huella te persigo,  
en una sombra te dibujo,  
huellas y sombras que se pierden,  
la suerte no vino conmigo.

Volvamos a nuestro Bolero, a la melodía romántica nacida en la isla mayor caribeña de Cuba que se expandió por todo el territorio americano con sentimiento de amor y desamor y uno de sus mejores intérpretes nacido en la localidad de Palo Blanco, La Romana, provincia de Quisqueya, un 5 de junio de 1924, hablo de Alberto Beltrán. En 1954 viajó a Cuba y rápidamente se encontró de frente con la famosa Sonora Matancera grabando el éxito que lo llevó a saborear las mieles de la gloria, “El negrito del Batey” de los compositores Héctor J. Díaz, y Medardo Guzmán, con los Boleros “Ignoro tu existencia” del compositor Rafael Pablo Mota, “Todo me gusta de ti” de Cuto Estévez, “Te miro a ti” de Julio Cesar Bodden, “Enamorado” de Pepe Balcácer y otro de los éxitos más escuchados “El 19” del compositor Radames Reyes Alfau, las letras de estas composiciones le pertenecen a músicos dominicanos.

Del compositor Armando Cabrera, es uno de los más reconocidos Boleros del idioma castellano “Tú me haces Falta” grabado por Panchito Riset, José Feliciano y Tania Libertad. De Luis Kalaf son los Boleros “Aunque me cueste la vida” y “Acuérdate de mí” interpretados por Libertad Lamarque, su coterráneo Alberto Beltrán, Pedro Infante, La Sonora Matanceras y el dúo Los Compadres.

Es reconocido como músico interpretando la flauta, como director de orquesta dirigiendo la más grande de todas las orquesta que acogieron nuestra musicalidad antillana de todos los tiempos, La Fania All Star, me refiero a Juan Azarías Pacheco Kinping, conocido popularmente como Johnny Pacheco, creador de un concepto musical llamado Salsa nacido en las calles del Bronx en Nueva York, conocida también como música urbana de habla hispana. En 1960 forma su legendaria orquesta Pacheco y su charanga al lado de uno de los mejores intérpretes de esta musicalidad, el puertorriqueño Pedro Juan Rodríguez Ferrer, conocido como el Pete “Conde Rodríguez interpretando una serie de Boleros reconocidos con la cadencia corporal del baile, como “Convergencia” del compositor cubano Miguelito Cuní, “Blanca” del compositor boricua Pedro Flores, “Madrigal” del compositor puertorriqueño Felipe Gonzalo Goyco, conocido como Don Felo.

Luis María Frometa Pereyra es uno de los músicos y arreglistas con más trayectoria en el esquema musical tropical de América latina, director de la orquesta venezolana La Billos Caracas Boy.

Ángela Carrasco, cantante y actriz nacida en Santo Domingo, República Dominicana, con canciones románticas como “Quererte a ti”, “Amigo Mío”, “Quiéreme” interpretadas al lado de su compositor, el español Camilo Sesto.

Lope Balaguer, su nombre de pila José Manuel López Balaguer, primo del músico Johnny Pacheco, es considerado entre los diez cantantes de Bolero más reconocidos del continente americano, no siendo reconocida su voz en Colombia, donde figuran también Benny Moré de Cuba, Daniel Santos y Tito Rodríguez por Puerto Rico, Felipe Pirela de Venezuela, Julio Jaramillo del Ecuador, Lucho Gatica de Chile, Marco Antonio Muñiz de México y el Trio Los Panchos de Puerto Rico y México.

# El Bolero Moruno en España

Una de las discusiones que aún se sostienen en las mesas de la bohemia latina es la procedencia del Bolero, que como terminología es reconocida a una musicalidad que se dio en la España con el cante flamenco de los Gitanos asentados en Andalucía y Extremadura a partir del siglo XV, representada en una danza bailada a partir de castañuelas acompañadas con tamboriles y vihuelas (instrumento de cuerdas anterior a la guitarra), constituyéndose como un baile suelto con movimientos ligeros, aparentando volar, por lo tanto se puede pensar en la definición que se le dio al término bulerías confundiéndose con bolerías o bolero y que nada tiene que ver con la musicalidad que se le dio a nuestro Bolero latino, nacido en Cuba a partir de mediados del siglo XIX. Algo quedó de esa musicalidad española transmitida en los arreglos musicales que le dieron compositores y arreglistas impregnándole a nuestro Bolero el sabor de cantes flamencos como lo escuchamos con la agrupación de Los Churumbeles de España, orquesta fundada por el músico español José Fernández Ruíz radicándose en la ciudad de México en 1950 donde se contactaron con la voz de su principal cantante Juan Legido, interpretando destacados boleros que en el argot boleristico se les dio el nombre de Boleros Morunos como: “Volver” letra del poeta argentino Alfredo Le Pera y composición de Carlos Gardel, interpretó también, del compositor español Carmelo Larrea “Camino verde” y “Dos Cruces” del cual trascribimos su letra:

Sevilla tuvo que ser,   
con su lunita plateada   
testigo de nuestro amor   
bajo la noche callada   
Y nos quisimos tu y yo   
con un amor sin pecado   
pero el destino ha querido   
que vivamos separados....

Están clavadas dos cruces   
en el monte del olvido   
por dos amores que han muerto   
sin haberse comprendido,   
están clavadas dos cruces   
en el monte del olvido   
por dos amores que han muerto   
que son el tuyo y el mio.   
  
Ay barrio de Santa Cruz   
hay plaza de Doña Elvira   
os vuelvo yo a recordar   
y me parece mentira,   
ya todo aquello paso   
todo quedo en el olvido   
nuestras promesas de amores   
en el aire se han perdio...

Se nota el juego de palabras al estilo español escritas en este poema describiendo la historia de un amor que se dio en Sevilla, exactamente en el monte del olvido donde hay clavadas dos cruces.

Lola Flores interpretó en su extenso repertorio, boleros con un particular sello personal “Limosna de Amores” fusión musical a partir de la Zambra compuesta por los españoles Antonio Quintero, Rafael de León y Manuel Quiroga, “Angelitos negros” letra extraída del poema del poeta venezolano Andrés Eloy Blanco y arreglo musical del compositor mexicano Manuel Álvarez Rentería.

Julio Iglesias, conocido cantante español, ha interpretado muchos boleros, igual que el conocido tenor Plácido Domingo interpreta en su repertorio canciones románticas de Agustín Lara y Ernesto Lecuona.

Tenemos que darle importancia a una dama, María Dolores Pradera que con su voz le dio esplendor al Bolero ranchero del compositor José Alfredo Jiménez, al cubano Miguel Matamoros, a la canción protesta del argentino Atahualpa Yupanqui y de la cantautora Chilena Violeta Parra.

# El Bolero en Estados Unidos.

El idioma característico del Bolero es el español y Sorprendente para muchos, el bolero también conquisto los Estados Unidos donde el idioma es el inglés de Norteamérica, destacándose las traducciones de piezas del español al inglés como por ejemplo “You Belong To My Heart”, que sería el famoso bolero “Solamente una Vez” de Agustín Lara, popularizado en Los Estados Unidos por el cantante mejico-americano Andy Russell, así mismo Boleros como “Te quiero Dijiste” de la compositora mexicana María Grever, “Tres Palabras” de cubano Osvaldo Farrés, y “Amor, amor, amor” letra del poeta mexicano Ricardo López Méndez y composición del mexicano Gabriel Ruiz, serían traducidas como “The Magic is the Moon light, “whithout you”, y “love, love, love”, respectivamente. Cantantes de la talla de Mario Lanza, tenor lírico, Nat King Cole y Frank Sinatra interpretaron el conocido Bolero de Consuelo Velásquez, grabado, también, por el conjunto de mayor importancia en la música Rock de los años 60, los Beatles de Inglaterra, “Bésame Mucho”, traducido como “Kiss me a lot”, dándole mayor difusión al bolero. El norteamericano Nath King Cole ayudó a difundir el bolero en este país, cuando grabó varios Boleros en español dejando éxitos como: “Quizás quizás quizás”, “Tres palabras” y “Acércate más” del compositor cubano Osvaldo Farrés, “Perfidia” del mexicano Alberto Domínguez, “Aquellos ojos verdes” con letra de Adolfo Utrera y arreglos de Nilo Meléndez, etc. También el estadounidense Perry Como interpretó y popularizó un tema del mejicano Armando Manzanero, “Somos novios”, traducido como “It´s Impossible”.

Edith Gormezano con el nombre artístico de Eydie Gorme cautivó al público latino interpretando Boleros al lado del Trio Los Panchos, interpretaciones consideradas clásicas de todos los tiempos.

# EL Bolero en Suramérica

Es muy posible que en los textos escritos en base a una investigación exista la confusión de fechas, lugares y vivencias que se describen; no podemos asegurar verdades con credibilidad al 100% de hechos ocurridos con uno o varios siglos de antelación ya que el único soporte que encontramos, para narrarlos, es una historia contada, en la mayoría de los casos, oralmente, transcritas a la escritura con las formas de vida de quienes las vivieron, las sintieron y las reseñaron con sus amaños, antojos y necesidades. Fueron traducidas a la nueva invención del siglo XX con las computadoras electrónicas que a partir de los años 70 se crea el software iniciando la inteligencia artificial con el propósito de equipar estos programas con toda la historia de la humanidad, de la naturaleza, de la imaginación, de lo material y de lo inmaterial, de lo virtual y de lo dimensional. Prender un equipo de internet para preguntarle la información que se busca, encontrando una respuesta verídica y rápida, solucionando, en parte, el tiempo de una investigación. De acuerdo con esta premisa, puedo afirmar que la memoria musical nuestra, en sus inicios, finalizando el siglo XIX, une una musicalidad con color de piel, con sentimientos de impotencia indígena y dolor de esclavitud, con necesidades de vida impuesta por unos Derechos Humanos llegados de otros países con título de desarrollados y distorsionados por una sociedad gobernante que se creyeron propietarios de vidas y de territorios conquistados. Melodías negras con sensibilidad de angustia y desesperanza, unidas a la melancolía de las canciones indígenas que fueron perdiendo su sabor a naturaleza, fusionadas, ambas, a las necesidades de un siglo XX que llega con nuevas ilusiones, con el sufrimiento olvidado por las nuevas generaciones que le canta a la unidad de los pueblos y que me deja ese algo del cual estoy completamente seguro: La música une los pueblos alrededor de los inventos que se empezaron a desarrollar en este nuevo milenio, con estas nuevas tecnologías de internet, dejando para la posteridad toda una memoria musical de cada pueblo con su ancestro y culturización transmitida de generación en generación, acomodada en los ritmos convertidos en géneros musicales.

Dentro de esta experiencia de recuperar una memoria musical en territorio suramericano, se puede afirmar que con la llegada de las victrolas y los discos de 78 RPM en la década de los años 20 del siglo pasado, se dio inicio a una expresión corporal que se popularizó con la forma de bailar estos géneros musicales escuchados en las grabaciones impresas en los discos, convertidos en éxitos bailables como la cadencia rítmica salida del Fox Trots norteamericano, los Pasodobles españoles, tangos argentinos, la musicalidad cubana del Son y el Bolero y la cadencia rítmica del folclor centroamericano que se fueron tomando todo este continente, abrieron el camino a la nueva expectativa de cultura comercial discográfica.

Son Argentina, Venezuela y Colombia los países suramericanos donde se empezaron a desarrollar la nueva industria de difusión artística, con un distinto sentido laboral. En la Argentina se instalaron las primeras empresas fonográficas a principios del siglo anterior con una cultura representada en la melodía del tango, catalogada como popular y acompañada de la música culta llegada con los inmigrantes europeos, en especial los italianos, aposentados en este país austral, contraria al auge que tomó una musicalización nacida en Cuba, llenando con su cadencia caribeña al resto de países suramericanos, en especial Colombia y Venezuela, países visitados desde principios de siglo XX por los artistas antillanos más reconocidos a nivel mundial y dando a conocer los primeros grandes intérpretes que se fueron multiplicando por los países que componen este continente suramericano.

# El Bolero en Venezuela

Este nuevo género musical se tomó su tiempo para consolidarse en el gusto popular venezolano a partir de los años 30 del siglo pasado, con la influencia de las emisoras radiales. Es a partir del poema “Flor” del poeta venezolano Antonio Pérez Bonalde Pereira musicalizado por el cantante, guitarrista y compositor mexicano Augusto Alejandro Cárdenas Pinedo conocido como el Guty Cárdenas, convirtiéndolo en el primer Bolero venezolano en el año de 1928, esta es su letra:

Flor se llamaba, Flor era ella, Flor de los bosques en una palma, Flor de los cielos en una estrella, Flor de mi vida. Flor de mi alma. (Bis).

Murió de pronto mi Flor querida: en el sendero perdí la calma Y para siempre quedó mi vida, Sin una estrella, sin una palma.

Guty Cárdenas le cambió al poema el verso de “Flor de los valles” por “Flor de los bosques” y le dio más expresión, añadiéndole, de su inspiración, la segunda estrofa.

En este escenario musical del Bolero en Venezuela figura el cantautor Lorenzo Herrera quien lo popularizó uniendo los gustos de los estratos sociales de la sociedad sin tener aceptación a nivel internacional, entendiéndose, que como compositor logró llevar más allá de sus fronteras la música folclórica venezolana. De su autoría son los boleros “No pienses más en mí”, “Tu última carta”, “Beso robado” y “Rosa Margarita” tomados como referencia y este éxito de la época interpretado por Alfredo Sadel: “Tu amor fue una ilusión, esta es su letra:

El amor que me juraste un día

Con inmensa y loca pasión

Fue como una nube pasajera,

Fue tan solo una ilusión.

Un día quizá me quisiste,

Quizás un día, tuyo fue mi querer,

Dime de una vez si me fingiste

O no te supe merecer.

Creyendo en tus promesas

El corazón entero te entregue,

Sin pensar que tu cariño

Verdadero nunca fue.

Ahora me encuentro triste

Después de oír tu determinación,

Solo te pido que nunca olvides

Que yo te amé con todo el corazón.

Ya en esta interpretación se siente el romanticismo cultural nuestro, de una forma de amar con todo el respeto que se merece el ser amado, sin egoísmos, sin envidias, sin la violencia que vivimos hoy día y con una musicalidad propia que posee la cultura nacida en las llanuras orientales de estos dos países: Venezuela y Colombia, reconocida como La Música Llanera.

Una compositora, musicóloga y pianista de talla internacional fue María Luisa Escobar, compuso boleros “Como la primera vez”, “Contigo” y un bolero clásico venezolano titulado “Desesperanza” interpretado por los dos grandes cantantes liricos venezolanos, Eduardo Lanz y Alfredo Sadel. Esta es su letra:

Nunca me iré de tu vida   
 ni tú de mi corazón,   
 aunque por otros caminos   
 nos lleve el destino   
 qué importa a los dos.   
Te llevo dentro del alma   
 como un tatuaje de sol   
 y entre mis venas   
 palpita la llama encendida   
 de tu corazón.   
  
 En una noche callada   
 te fuiste y no has vuelto,   
 mi vida entera te llama   
 y anhela tus besos... míos.   
 Es que tú acaso no escuchas   
 mi grito doliente   
 la voz de mi alma   
 que llora tu amor.   
  
 Y te pide que vuelvas

Con tus labios ardientes

Y tu alma encendida

A volverme la vida   
 que un día te llevaste con mi corazón.

Guillermo Castillo Bustamante compositor de “Aquel viejo amor” y “Paginas de amor” interpretados por el argentino Hugo Romaní, “Adiós amor, adiós” interpretado por Leo Marini, argentinos ambos y reconocidos en nuestra bohemia colombiana, y este bolero, el más escuchado, “Escríbeme”, interpretado por Alfredo Sadel y del cual dejo su registro:

Son tus cartas mi esperanza mis temores

Mi alegría y aunque sean

Tonterías escríbeme, escríbeme.

Tu silencio me acongoja,

Me preocupa y predispone

Y aunque sea con borrones

Escríbeme, escríbeme.

Me hacen más falta tus cartas

Que la misma vida mía;

Lo mejor morir seria

Si algún día me olvidaras,

Cuando llegan a mis manos

Su lectura me conmueve

Y aunque Sean malas nuevas

Escríbeme, escríbeme.

Son tus cartas mi esperanza,

Mis temores, mi alegría

Y aunque sean tonterías,

Escríbeme, escríbeme.

Letra transmitida a un refrán popular nuestro que dice: “Amores de lejos, son amores de pendejos” pero que contextualiza la cultura romántica de la época de mediados del siglo pasado.

Indiscutiblemente tenemos que referirnos a uno de los grandes tenores reconocido mundialmente, hablo de Alfredo Sánchez Luna, más conocido como Alfredo Sadel, convertido en la imagen de exportación cultural venezolana para todo el mundo, compositor de muchas canciones en varios género musicales, en especial una de las canciones más populares escuchadas por una audiencia latina y que puedo concebirla como un bolero llanero, “DI”. Esta es su letra:

No le cuentes a nadie mi historia, historia triste   
Dile que me quisiste, diles que te adoré   
No digas que tu corazón ni siente, ni padece   
No digas que mi pobre amor fue para ti un juguete.   
Di que te consentí mucho   
Di de nuestras cosas bellas   
Di que siempre te recuerdo   
Y que culpa tuya nunca, nunca fue.   
Di que no nos comprendimos   
Mas no digas la verdad   
La verdad que conoces   
De la que siempre te arrepentirás.   
No le cuentes a nadie mi historia, historia triste…   
Di que te consentí mucho…   
Di que no nos comprendimos.

Muy pretenciosa mi afirmación de catalogar esta canción dentro de un género musical que nadie lo ha afirmado: Bolero llanero, en una letra musicalizada con sentimiento romántico a llanura, a vaquero, a baile de Joropo con cercanía al mar, a libertad de pueblo de ancestro negro con cadencia de bolero.

Sus éxitos boleristicos fueron “Me queda el Consuelo” del compositor venezolano Aldemaro Romero, con letra de Jacques Planté y arreglos de Louis Ferrari interpretó la célebre canción “Dominó”, otro éxito, “Tú no comprendes”, “Ahora seremos felices”, “Canción del alma” y “Congoja” del más grande de los compositores puertorriqueños Rafael Hernández, “Perdón” del boricua Pedro Flores, “mi Canción” y “Palabras de mujer” del mexicano Agustín Lara, “Incertidumbre” de Gonzalo Curiel, “Perfidia” del mexicano Alberto Domínguez, “Amor de mis amores” de la mexicana María Teresa Lara, “Damisela encantadora” del cubano Ernesto Lecuona, y muchas canciones que tuvieron su sello inconfundible de su romanticismo.

Otros vocalistas venezolanos intérpretes de este género musical, acompañados por las grandes orquestas internacionales poseen el reconocimiento de la gran audiencia latina, como el barítono caraqueño Eduardo Lanz cantando “Estás en mí” del compositor cubano Gonzalo Roig, “Cuando me vaya” de la compositora mexicana María Grever, “La barca” del mexicano Roberto Cantoral. Fueron muchos los boleros que interpretó de distintos compositores, convirtiéndolos en éxitos.

Tenemos a la encantadora interprete Graciela Naranjo, llamada  *“*Señora Bolero*”,* título dado en cada país a las más grandes cantantes de este género musical, poseedora de una seductora y tierna voz que cautivó a los románticos enamorados. Fue la primera que adopto el bolero con la fuerza de la expresión debutando a la edad de los 15 años. Cito textualmente las declaraciones que concedió el célebre compositor mexicano Agustín Lara, refiriéndose a ella: *“*Aunque muchos intérpretes me hacen el honor de interpretar mis canciones, para mí los más completos son: en el sexo feo, Pedro Vargas y Chucho Martínez Gil, y en el sexo femenino Toña La Negra, Ana María Fernández, Elvira Ríos y Graciela Naranjo. Esta última Venezolana, me satisface de manera incomparable”.

A mi parecer, el mejor cantante popular que trajo al mundo Venezuela, se llamó Felipe Antonio Pirela Morón nacido en la ciudad de Maracaibo un 4 de septiembre de 1941,capital del estado Zulia, iniciándose como vocalista de la famosa Orquesta dirigida por el consagrado músico y arreglista dominicano Luis Frometa, apodado “Billo“, dándole el nombre a la orquesta de la Billos Caracas Boys,  consagrándose con el calificativo de "El bolerista de América", por sus interpretaciones en los países latinos como Colombia, Puerto Rico, y República Dominicana. Recordemos sus éxitos: “Sombras nada más” fusionado del arrabal del tango, del compositor argentino José María Contursi*, “*El malquerido” del brasilero Waldik Soriano y José Goncalvez*, “*Entre tu amor y el mío” de los argentinos Juan Polmati y Leopoldo Díaz Vélez, “Un cigarrillo la lluvia y tu” del gran compositor gaucho Alberto Cortes, “Esta tarde vi llover” del mexicano Armando Manzanero y este que les dejo la letra por ser uno de los boleros fusionados del tango que más me agrada escuchar, “Por la Vuelta” la letra es del poeta Enrique Cadicamo y la musicalización es de José Tinelli, ambos de nacionalidad Argentina:

Afuera es noche y llueve tanto,

Quédate siempre, me dijiste,

Hoy tu palabra es como un manto,  
Un manto tibio de amistad...

Tu copa es esta y la llenaste,  
Bebamos juntos, viejo amigo...  
Dijiste mientras levantaste  
tu fina copa de champan.  
  
La historia vuelve a repetirse,  
Mi muñequita dulce y rubia,

El mismo amor... la misma lluvia...  
El mismo, el mismo loco afán...  
¿Te acuerdas? hace Justo un año  
Nos separamos sin un llanto,  
Ninguna escena, ningún daño...  
Simplemente fue un adiós  
Inteligente de los dos.  
[Tomado de AlbumCancionYLetra.com](http://www.albumcancionyletra.com/por-la-vuelta_de_felipe-pirela___257965.aspx)

Después de un tiempo nuevamente,

Los dos brindamos por la vuelta,

Tu boca roja y oferente,

Bebió en el fino bacarat.  
Después quizás, mordiendo un llanto,

Quédate siempre me dijiste,

Afuera es noche y llueve tanto,

Y comenzaste a llorar...  
¿Te acuerdas? hace Justo un año  
nos separamos sin un llanto,  
ninguna escena, ningún daño...  
simplemente fue un adiós  
inteligente de los dos.

En 1972 traslada su residencia a Puerto Rico convirtiéndose en un personaje arraigado en la cultura popular artística boricua y latina. En junio de este año, en su mejor momento, graba en New York el que vendría a ser su último disco acompañado de un selecto grupo de músicos entre los que se encontraba Javier Vásquez, Ray Santos, Orestes Vilato y Alfredo Chocolate Armenteros*.* La vida de Pirela quedaría trunca la mañana del 2 de julio, fue baleado en Isla Verde, por Luís Medina Rosado, alias Luís Portabales, (nada que ver con el compositor cubano Guillermo Portabales), presuntamente para cobrarle una deuda de drogas, lo cual nunca pudo ser comprobado por la justicia Puertorriqueña.  
Su cuerpo fue sepultado en Maracaibo, en el cementerio Corazón de Jesús, la tarde del 5 de julio de 1972.

# Orquestas y agrupaciones venezolanas

Las orquestas venezolanas han sido del gusto tropical latino destacándose por la interpretación que le han dado al bolero. Se destacan La Billos Caracas Boys fundada el 31 de agosto de 1940 por el músico dominicano Luis María Frometa. Han actuado como cantantes románticos Víctor Piñero, Manolo Monterrey, Alberto Beltrán, Pio Leiva, José Luis Rodríguez “ El puma”, Rafa Galindo y muchos más de las nuevas generaciones de cantantes.

Otra orquesta importante que le rindió tributo al Bolero fueron los Melódicos de Renato Capriles, fundada el 15 de julio de 1958 con sus vocalistas Víctor Piñeros, Manolo Monterrey, Rafa Galindo, Cheo García, Iona Capriles, José Hildemaro Hugas, Emilita Dago, Verónica Rey entre otros.

Una agrupación popular venezolana llamada El Súper Combo Los Tropicales, fundada en el año de 1963 en la Ciudad de [Maracaibo](https://es.wikipedia.org/wiki/Maracaibo), [Estado de Zulia](https://es.wikipedia.org/wiki/Estado_Zulia), por los ítalo venezolanos: el saxofonista y clarinetista [Sante Pizzare](https://es.wikipedia.org/w/index.php?title=Sante_Pizzare&action=edit&redlink=1) y el organista Mario Zaccheddu. En la actualidad tiene como solistas a Vanessa Galue, Tony Domínguez y Hendrik Morante. Sus músicos son excelentes profesionales con gran trayectoria musical.

Nelson Enríquez y su Combo fueron influenciados durante los años 60, por la musicalidad romántica, fusionando las rancheras, las tonadas venezolanas, las composiciones colombianas y, por supuesto los sones, las guajiras, las guarachas y sones provenientes de Cuba llevadas a compases menos acelerados, nutrieron la musicalidad de Nelson Henríquez, luego, cuando se sintió con la suficiente confianza para liderar un proyecto musical, dirigió el Supercombo Los Tropicales.

Es reconocido el trio de los hermanos Rodríguez, Héctor, Ignacio y Alberto interpretando Boleros en países como los Estados Unidos, Puerto Rico, México, Colombia y España. Debemos destacar la labor de La Rondalla Venezolana, agrupación de guitarristas organizada por Luis Arismendi, reconocidos por el acorde, armonía y acoplamiento de sus voces, excelente simetría en el manejo de los instrumentos, adquiriendo un rasgo característico, inspiradas en las rondallas mexicanas, originarias de España precursoras de esta clase de agrupaciones musicales, conocidas en nuestro argot musical colombiano como Tunas.

En esta lista de grandes compositores venezolanos hay que darle el reconocimiento a Oscar d´León, músico autodidacta, conocido como “El diablo de la salsa”, en el año 1972 funda la orquesta La Dimensión Latina y en 1977 organiza su propia orquesta al lado del vocalista Vladimir Lozano convertido en un gran intérprete de boleros.

Destacamos otros intérpretes que le han dado al Bolero la presencia que se merece, como Rosa Virginia Chacín interpretando “Ya no extraño tu ausencia” de Chelique Sarabia, “Así” de la compositora mexicana María Grever, “Tristeza del venezolano Manuel Briceño y muchos más; Mirla Castellanos interpretando “Dios como te amo” del compositor italiano Doménico Modugno, “Cuando se rompe el corazón” y “Volvamos al amor” del compositor venezolano José Luis Perales; el canta-autor Giordano D´Marzo conocido como Yordano de las últimas dinastías musicales, compositor e intérprete de la canción bolero “Manantial de corazón”, “Madera Fina” y otras de su repertorio musical.

Berenice Peroné, con el nombre artístico de Estelita del Llano cantando uno de los boleros más escuchados en la audiencia latina, “Tu sabes” del compositor brasilero Joaquín Taborda, canción en portugués, traducida al español por el costarricense Juan Camacho C. más conocido como Johnny Quiróz. Esta es su letra:

Tú sabes que te amo  
y sabes que te quiero.  
Tú sabes que te llamo  
y en sueños por ti sueño.  
Tu sabes que te espero  
no tardes en venir, Pues sabes que no puedo,  
yo no puedo estar lejos de ti.  
Tú sabes lo que siento, si estas junto a mí.  
Tú sabes que tus besos, me hacen sentir  
un raro cosquilleo que no sé definir  
pero me hace muy feliz.  
Yo sé que tú me entiendes  
lo que quiero decir  
pues sabes que tú sientes  
igual que yo, siento por ti.

Un juego de palabras expresadas para darle sentido a la simplicidad de ese algo que nos revuelve el estómago cuando queremos participar en el juego del amor.

En la actualidad el bolero venezolano ha quedado en manos de Floria Márquez, Toña Granados, Devora Sacha, Nancy Toro y Esperanza Marques.  De los tríos venezolanos mencionamos Los Naipes, integrado por la vocalista Milena Riosy el Trio Venezuela.

Nelson y sus Estrellas, Ray Pérez, el Sexteto Juventud, Federico y su Combo Latino, el Clan de Víctor, Cheché Mendoza y sus Satélites, entre otros, le han regalado al bolero la musicalidad de acuerdo a su estructuración musical.  
Sin duda alguna Colombia fue, es y ha sido el destino predilecto de las orquestas venezolanas, contratadas por El Festival de Orquestas y Carnavales de Barranquilla, Las Ferias de Cali, y las Ferias de Manizales que han creído en la profesionalidad de estos grandes artistas, resaltando, ellos, el apoyo cultural que les ha brindado el pueblo colombiano, como país hermano.

# El Bolero en Chile.

Chile es un país que a pesar de estar alejado de la zona caribeña, pertenece culturalmente a la zona Andina con sabor a mar Pacífico y cadencia musical a indígena mezclado con blanco español.

A Chile le pertenecen los mejores versos escritos en lengua castellana de Pablo Neruda interpretados por la voz de la ternura chilena, Ginette Acevedo quien le da la cadencia melódica en forma de bolero al “Poema 20”, triunfando en Perú, México, Venezuela y Argentina.

Puedo escribir los versos más tristes esta noche.

Escribir por ejemplo: " La noche está estrellada,    
y tiritan, azules, los astros, a lo lejos".

El viento de la noche gira en el cielo y canta.

Puedo escribir los versos más tristes esta noche.    
Yo la quise, y a veces ella también me quiso.

En las noches como ésta la tuve entre mis brazos.    
La besé tantas veces bajo el cielo infinito.

Ella me quiso, a veces yo también la quería.    
Cómo no haber amado sus grandes ojos fijos.

Puedo escribir los versos más tristes esta noche.    
Pensar que no la tengo. Sentir que la he perdido.

Oír la noche inmensa, más inmensa sin ella.    
Y el verso cae al alma como pasto el rocío.

Qué importa que mi amor no pudiera guardarla.    
La noche está estrellada y ella no está conmigo.

Eso es todo. A lo lejos alguien canta. A lo lejos.    
Mi alma no se contenta con haberla perdido.

Como para acercarla mi mirada la busca.    
Mi corazón la busca, y ella no está conmigo.

La misma noche que hace blanquear los mismos árboles.    
Nosotros, los de entonces, ya no somos los mismos.

Ya no la quiero, es cierto, pero cuánto la quise.    
Mi voz buscaba el viento para tocar su oído.

De otro. Será de otro. Como antes de mis besos.    
Su voz, su cuerpo claro. Sus ojos infinitos.

Ya no la quiero, es cierto, pero tal vez la quiero.    
Es tan corto el amor, y es tan largo el olvido.

Porque en noches como ésta la tuve entre mis brazos,    
mi alma no se contenta con haberla perdido.

Aunque éste sea el último dolor que ella me causa,    
y éstos sean los últimos versos que yo le escribo.

Grandes embajadores de la canción romántica chilena fueron los Hermanos Arriagada: Mario, Omar y Jorge, constituyéndose en un trio de guitarras reconocidos en Europa, los Estados Unidos y todos los países latinoamericanos, en especial Colombia donde convirtieron sus canciones en la bohemia cultural popular, escuchando la mayoría de sus boleros. Algunos de sus temas más conocidos son: "Sigamos pecando" del compositor dominicano Benito de Jesús, "Mar y Cielo" del compositor boricua Julito Rodríguez, "No vuelvo a amar", arreglos del compositor mexicano Alfonso Esparza Oteo, "Que cosas te hice yo” composición de uno de sus integrantes, Omar Arriagada, “Nathalie” del francés Gilbert Becaut y “Poema”, composición del argentino Fernando Díaz y del cual transcribo su letra por ser una de las más poéticas:

Poema,  
es noche oscura de amarguras.

Poema,  
es luz que brilla allá en el cielo

Poema,  
es recordar a un ser querido  
que uno quiere  
y que no viene.

Poema,  
es el cantar de un pajarito,  
que vive fuera de su nido,  
con la esperanza de volver.

Poema,  
es soledad de la alborada,  
un ebrio triste en la calzada,  
queriendo la Luna alcanzar.

Poema,  
es la soledad de la alborada,  
un trovador en serenata

queriendo la luna enamorar,

Poema,  
es la tristeza, es la alegría,

es el nacer de un nuevo día,  
es dolor cruel de una pasión.

Poema,  
es un poeta apasionado,  
es escribir desesperado

lo que está aquí,  
en el corazón.

Poema,  
es el cantar de un pajarito,  
que vive fuera de su nido,  
con la esperanza de volver.

Poema,  
es soledad de la alborada,  
un ebrio triste en la calzada,  
queriendo la Luna alcanzar.

Chile es el país de la poesía, la tierra de dos premios novel de la literatura mundial: Gabriela Mistral y de Pablo Neruda escritor de este poema que le da al amor la más hermosa definición.

Fueron pocos los compositores, intérpretes y arreglistas chilenos que le dieron al bolero la reverencia musical que se merece, uno de los más reconocidos Fue  Osvaldo Gómez, bautizado como El Indio Araucano interpretando “Te odio y te quiero” del compositor argentino Enrique Alessio, “Un viejo amor” del compositor mexicano Alfonso Esparza Oteo, “Cuando muere la noche” del argentino Atilio Carbone. Un cantante muy conocido en nuestras noches de bohemia fue Luis “Lucho” Gatica poseedor de una voz para enamorar y de un buen físico que cautivó el corazón de las mujeres latinoamericanas, en especial en Méjico, Cuba y España, donde se escucharon sus mejores éxitos como “La Barca” y “El Reloj” del compositor Alberto cantoral, “Contigo en la distancia” del gran compositor cubano Cesar Portillo de la Luz, “No me platiques más” del mexicano Vicente Garrido, “Sabor a mi” del mexicano Álvaro Carrillo, “Tú me acostumbraste” del cubano Frank Domínguez, “Bésame Mucho” de la compositora mexicana Consuelo Velásquez y muchos otros boleros famosos interpretados en su extensa vida musical.

No se puede omitir una agrupación que le dio al Bolero la musicalidad de la balada, hablo de Los Ángeles Negros, conocidos en el mundo musical de los años setenta fusionando boleros y grabando melodías románticas. En la actualidad figura Miriam Hernández como la cantante romántica chilena del momento, interpretando boleros-baladas, es la compositora e intérprete de “El hombre que yo amo”.

# El Bolero en Argentina

En la década de los años 40 del siglo pasado, finalizando la 2° guerra mundial, muchos de los participantes nazis les tocó salir de Alemania y radicarse de incognito en estos países suramericanos. Traigo a colación esta introducción porque creo que cada país refleja su cultura y en la Argentina se inició la industrialización de las primeras empresas discográficas, con la ayuda de estos Personajes, donde tenían que llegar orquestas, cantantes y compositores de la mayoría de países suramericanos, a grabar para poder mercadear su producto discográfico y donde, además, se desarrolló este sentimiento musical llamado Tango, tomando ventaja en el negocio de la producción musical.

Argentina le dio al mundo del bolero excelentes intérpretes que acompañaron a las grandes orquestas caribeñas, como Alberto Batet Vitali conocido con el nombre artístico de Leo Marini iniciando su Carrera de éxitos al lado de Don Américo Belloto Varoni con su orquesta Don Américo y sus Caribes, grabando en 1942, “Llanto de Luna” del compositor cubano Julio Gutiérrez, “Ya tu verás” del dominicano Mario de Jesús, “Caribe soy” composición del cubano Luis Ángel Alday, “Añoranza” de la compositora colombiana Sonia Dimitrowna, nombre artístico de María Betancourt, y muchos más boleros acompañado de esta gran orquesta argentina que tuvo mucho que ver con grandes intérpretes colombianos . En 1951 se incorpora a La Sonora Matancera cantando “Luna Yumurina” del compositor cubano Severino Ramos, “Cobardía” y “Dos Almas” composiciones del argentino Domingo Fabián con el seudónimo de don Fabián, “Yo Vivo mi vida” del compositor mexicano Federico Baena Solís, “Amor de Cobre” y “Quiero un trago tabernero” composiciones del cubano José González Giralt, “En la palma de la mano” del compositor español Rafael, Leo Marini interpretó un sin número de boleros.

 Otro gran interprete argentino muy querido por la vieja bohemia colombiana fue Hugo Romani, empezó a cantar a los 18 años y a los 38 años dejó de cantar para dedicarse a la producción y contratación de artistas y a la edad de los 86 años volvió a grabar, año 2005. Su interpretación de los mejores boleros son: “Ahora y siempre” del mexicano José de Jesús Morales, “Amorosamente” de los argentinos Carlos Bahr y t. Rivero, “Verdad amarga” y “Amar y vivir” de la compositora mexicana Consuelo Velásquez “Vieja luna”, y “No vale la pena” del cubano Juan Orlando de la Rosa.

Roberto Yánez, su nombre pila fue Roberto cesar Lannaconne, ha cantado muchos boleros, algunos de ellos de su propia autoría "Querer Como Nadie", "Te Desafío". Además de sus primeras grabaciones incluido tres de mis favoritos, “En un rincón del alama” del cantautor argentino Alberto Cortez, “Escríbeme” del compositor venezolano Guillermo Castillo Bustamante y “Desesperadamente” del compositor mexicanos Gabriel Ruiz y letra del también mexicano Ricardo López Méndez. Tuvo muchos éxitos como: "Rondando tu Esquina” de los compositores argentinos Enrique Radicamo y Carlos José Prez con el seudónimo de Charlo", "Camino del Puente" del cubano Pedro “Pituko” Rigual, “Lo mismo que a usted” de los argentinos Palito Ortega y Dino Ramos y “De Quién estás enamorada” del texano Rafael Ramírez Villareal.

Debemos destacar la labor de La Rondalla Venezolana, agrupación de guitarristas organizada por Luis Arismendi, Carlos Argentino se hizo famoso al lado de la gran Sonora Matancera, un canta-autor de la música romántica y de la canción protesta llamado Alberto Cortez, y de las últimas generaciones dedicadas al bolero está María Martha Serra Lima.

# El Bolero en Ecuador

A partir del vals y del pasillo ecuatoriano nace un estilo de interpretación del Bolero y uno de sus mejores exponentes fue sin duda alguna Julio Alfredo Jaramillo Laurido convertido en una de las voces más privilegiadas de América latina, enamorado totalmente del cariño compartido con las mujeres que caían rendidas ante la versatilidad de su melancolía interpretando Boleros que marcan el despecho que sufre el hombre con el desamor de las mujeres, interpretando uno de los Boleros que le dio la fama, “Nuestro Juramento” del compositor boricua Benito de Jesús Negrón, presento la letra de este Bolero:

No puedo verte triste porque me mata   
tu carita de pena, mi dulce amor,   
me duele tanto el llanto que tu derramas   
que se llena de angustia mi corazón.   
  
Yo sufro lo indecible si tú entristeces,   
no quiero que la duda te haga llorar,   
hemos jurado amarnos hasta la muerte

Y si los muertos aman

Después de muertos amarnos más.

Si yo muero primero, es tu promesa,   
sobre de mi cadáver dejar caer   
todo el llanto que brote de tu tristeza   
y que todos se enteren de tu querer.   
  
Si tu mueres primero, yo te prometo,   
escribiré la historia de nuestro amor   
con toda el alma llena de sentimiento;   
la escribiré con sangre,   
con tinta sangre del corazón   
  
Si tu mueres primero, yo te prometo,   
escribiré la historia de nuestro amor   
con toda el alma llena de sentimiento;   
la escribiré con sangre,   
con tinta sangre del corazón.

Inmortalizó para la memoria del despecho latinoamericano valses y pasillos con sentimiento de Boleros como “Azabache” de Claudio Ferrer, “Ódiame” del compositor peruano Rafael Otero López, “Fatalidad” letra de Juan Sixto Prieto y arreglos de Laureano Martínez Smart” ambos de nacionalidad peruana, y muchas canciones más…

No se tiene conocimiento de cual pueda ser el primer Bolero ecuatoriano ya que sus composiciones se dieron a conocer con la nostalgia del vals y del pasillo ecuatoriano.

Otros intérpretes de renombre fueron Olimpo Cárdenas, Patricia González y el trio los Embajadores.

# El Bolero en Colombia

Desde mi forma de analizar el Bolero quiero dejar impreso, a mi parecer, lo sucedido a este género musical cuando nos toca esa fibra sentimental desarrollada en el temperamento habitual colombiano, en especial a un estilo de vida transmitido de generación en generación desde la época de la supuesta conquista, cuando fueron secuestrados los negros africanos perdiendo su sentido de pertenencia, convirtiéndose en una población afrocolombiana, con sus lamentos de esclavitud y sus necesidades de libertad, fueron musicalizando una forma de expresar sus resentimientos unidos a una esperanza cada vez más rezagada de sus realidades confundidas con una sensación de renuncia a sus orígenes, dando inicio a una cultura asentada en las riberas de los dos mares que bañan el territorio colombiano, la cultura musicalizada de la región atlántica y la cultura musical del Valle del Pacífico, diferenciando notablemente dos épocas divididas por un siglo de vivencias que se perciben en el desenvolvimiento de una sabiduría afroamericana con una cultura mestiza inmersa en el interior de un continente donde llegan a esconderse los resentimientos y los temores cobijados con el frio de las cordilleras y montañas, con el calor de los valles y llanuras y con muchos kilómetros de distancia a los lazos familiares que unen la idiosincrasia de un pueblo con las mismas necesidades primarias pero con distintas formas de esclavitud creando una musicalidad andina.

En la primera década del siglo XX, cinco colombianos famosos se encontraban en Cuba: Pedro León Franco, más conocido como Pelón Santa Marta, compositor y cantante de mucha importancia para el desarrollo de nuestra música colombiana, nacido en Medellín, Antioquia en el año de 1867, murió en Medellín en 1952, sastre de profesión, dedicó su vida a la música del interior de Colombia, y muy especialmente al [bambuco](http://es.wikipedia.org/wiki/Bambuco), género que profundizó y contribuyó a popularizar nacional e internacionalmente dándolo a conocer por todo el país y el extranjero, especialmente Centro y Norteamérica. Igualmente, fue quien por vez primera ejecutó el [tiple](http://es.wikipedia.org/wiki/Tiple) en Colombia en el año de [1882](http://es.wikipedia.org/wiki/1882). Inicialmente, su carrera musical la ejerció conformando varios duetos y tríos que no prosperaron; con un compañero de oficio llamado Adolfo Marín, integra el dueto Pelón y Marín, al lado de los poetas Julio Flórez, Miguel Ángel Osorio, más conocido como Porfirio Barba Jacob o Ricardo Arenales y el escultor Marco Tobón Mejía quienes de alguna manera tuvieron que ver con la introducción del Bambuco en Cuba, cultivado luego por Rosendo Ruiz Suárez, muy cercano al músico y compositor Alberto Villalón, gran amigo del poeta colombiano Julio Flórez, se convirtieron en amigos, en la capital cubana, musicalizó los poemas escritos por Julio Flores *“Boda negra” y “Mis flores negras***”,** como para que empecemos esta memoria dedicada al Bolero nuestro.

Julio Flórez nació en Chiquinquirá, Boyacá, un 22 de mayo de 1867 y murió en Usiacurí, Atlántico el 7 de febrero de 1923, convertido en uno de los mejores poetas de nuestra literatura americana, además tocaba el piano y el violín. (Apartes tomados del libro de Jaime Rico Salazar “La canción colombiana, su historia, sus compositores y sus mejores intérpretes”).

Uno de sus poemas, *Boda negra* la musicalizó el compositor cubano Alberto Villalón, basándose en un hecho real ocurrido en el cementerio de la Habana, interpretada en diferentes países por los mejores cantantes y en los ritmos de la época. Este Bolero nos llega en la voz del cantante cubano Gilberto Urquiza acompañado con El Trío Urquiza. Es importante destacar que este intérprete no tuvo relevancia musical en su tierra natal, desplazándose a *México* donde organizó este trío alcanzando la fama que se mostró esquiva en su país. Esta es su letra:

Oye la historia que contome un día

Un viejo enterrador en la comarca,

Era un amante que por suerte impía

Su dulce bien le arrebato la parca.

Todas las noches iba al cementerio

A visitar la tumba de su hermosa,

La gente murmuraba con misterio

Es un muerto escapado de la fosa.

En una horrenda noche hizo pedazos

El mármol de la tumba abandonada,

Cavo la tierra y se llevó en sus brazos

Al rígido esqueleto de la amada.

Y allá en la oscuridad más que sombría,

De un cirio fúnebre a la llama incierta,

Sentó a su lado la osamenta fría

Y celebro sus bodas con la muerta.

Ato con cintas los desnudos huesos,

El yerto cráneo corono de flores,

La horrible boca se llenó de besos

Y le contó sonriendo sus amores.

Llevo la novia al tálamo mullido

Y se acostó junto a ella enamorado.

Y para siempre se quedó dormido

Al rígido esqueleto abrazado.

Se advierte en la letra de esta canción una sensación lúgubre y poética con presencia de cementerio, de enterrador, de cirio fúnebre, de osamenta fría, nada que ver con los sentimientos agradables del amor; en el arreglo musical se percibe lo mismo, no posee esa cadencia que se establece en esta región del Caribe, vivida paso a paso desde sus inicios con el Danzón.

# Primer Bolero Colombiano

El primer bolero compuesto por un colombiano se titula *Te amo*, del compositor y arreglista Jorge Añez, grabado en el año de 1926, en la voz de Tito Guizar. Por esta época, Nueva York, era el centro de la canción latinoamericana, donde se le dio la oportunidad de grabar con la cubana Margarita Cueto, el español José Moriche y con el mexicano Guty Cárdenas quien le contagió el gusto por los boleros. Nacido un 23 de abril de 1892, en Santafé de Bogotá. Su padre don Julio Añez fue el autor del *Parnaso colombiano* considerada como la Biblia poética, a finales del siglo XIX. Vivió mucho tiempo en los Estados Unidos, recorriéndose todo centro América. La letra de la versión original de este Bolero *Te amo*, es:

Cuanto tiempo he perdido

Sin haberte conocido.

Cuanto tiempo he esperado

Para tenerte a mi lado.

Esta vida es muy corta

Para vivirla contigo.

Si es que existe otra vida,

Vas a estar allá conmigo.

Ojalá que el tiempo,

No rompa lo que llevamos dentro

Tú y yo amor, seremos

Siempre juntos un solo corazón.

Porque te amo, te amo

La vida no la entiendo sin ti.

Porque te amo, te amo

Sin ti ya no podría vivir.

Son dos almas que se unen,

Donde el mar es su testigo,

Es tan libre como el viento,

Y un camino su destino.

Quiero hacerte mi pasado,

Mi presente y mi futuro,

Enseñarte lo que he sido,

Y lo poco que he aprendido.

Ojalá la que el tiempo,

No rompa lo que llevamos dentro

Tú y yo amor, seremos

Siempre juntos un solo corazón.

Porque te amo, te amo

La vida no la entiendo sin ti.

Porque te amo, te amo

Sin ti ya no podría vivir.

La letra de este Bolero nos expresa una terminología que nos hace pensar en la inmensidad del amor sin recorrerlo, sin vivirlo, sin sentirlo y se repite tanto el ¡Te amo! que hasta puede existir una próxima vida donde se podrán seguir amando. Su musicalización corresponde a las tendencias de la época.

Según el historiador y musicólogo colombiano, nacido en la población de Anserma, Caldas, Jaime Rico Salazar, nos informa que:

*En los años de 1935, a 1938, ya había un gran número de receptores o radios en el país, propiedad de las familias más pudientes, fabricados en Holanda por la empresa Philips.*

*En 1940, la emisora Nueva Granada, organizó en Bogotá la primera cadena radial, presentando a través de 23 emisoras, excelentes espectáculos musicales dirigidos por el maestro español José María Tena con la colaboración de importantes figuras artísticas nacionales y extranjeras.*

*También en este año llegó a Colombia el programa Kresto, organización que había tenido origen en Buenos Aires y que funcionaba en México, Lima, Río de Janeiro, Caracas y en la Habana. Kresto era un producto alimenticio y refrescante que patrocinaba la presentación de importantes figuras de la canción romántica, causando gran impacto en el ambiente radial y en el pueblo oyente, integrándose a las 23 emisoras de la Cadena Azul Bayer, dando a conocer a los cantantes y compositores mexicanos.*

*En enero de 1941, surgió en Medellín la cadena Bolívar, para contrarrestar el impulso que tomaba la Cadena Azul. La radio Nutibara, de la capital antioqueña y la Voz de Antioquia, como emisoras base, con 26 emisoras más, afiliadas en el resto del país, transmitían otra programación con artistas nacionales como Alcira Ramírez, hermana de Carlos Julio Ramírez, quien participaba en la Cadena Azul, y las hermanas Domínguez, Gilma Cárdenas de Ramírez, Luis Macía González, las orquestas que dirigían los maestros Fernando Molina y Jaime Santamaría y otros artistas.*

*La vía de comunicación más importante de aquella época entre la costa Atlántica y el interior del país eran los barcos a vapor de pasajeros que cruzaban el río Magdalena desde Barranquilla hasta la población de Honda llevando grupos musicales que amenizaban el viaje de varios días. Estos músicos se aprendían los Boleros que transmitían las emisoras instaladas en la costa Atlántica, las cantaban en el viaje y los pasajeros por lo regular se las aprendían y la llevaban a sus destinos convirtiéndose en la forma más sencilla de conocerse esta musicalidad.*

Un factor muy importante para que el bolero coja fuerza en nuestro territorio colombiano es la visita que nos hace uno de los mejores tríos de *Cuba*. “En septiembre de 1933 el Trío Matamoros salió en una gira rumbo a Centro y Suramérica arribando primero a Panamá, debutando en ciudad Colón; de aquí partieron rumbo a Puerto Cabello, estado de Carabobo, Venezuela, parten para Caracas, donde actúan en el Teatro Ayacucho, y posteriormente en el teatro Victoria de la población del mismo nombre; recorrieron ciudades como Valencia, Barquisimeto, entre otras. De Venezuela el Trío se trasladó a Curazao y de allí, de nuevo, a Venezuela y se presentan en Maracaibo, Lagunillas, Cabimas y San Cristóbal”.

De acuerdo al musicólogo César Pagano, a Colombia arribaron por la ciudad de Cúcuta, pasando por Pamplona, Málaga, Bucaramanga y Tunja hasta llegar a Bogotá, donde se presentaron en el Teatro Faenza en l934. En este histórico recinto se le brindaba un homenaje de recibimiento al compositor Jorge Añez, espectáculo en el cual trabajaba también el joven barítono colombiano Carlos Julio Ramírez. Este simpatizó con el Trío, según le contó Rafael Cueto a Pagano, que les invitó a conocer el Salto del Tequendama y las Salinas de Zipaquirá.

Después de actuar en algunas ciudades del interior de Colombia: Girardot, Ibagué, Armenia, Cali, Tuluá, Palmira, Pereira, Manizales, Buga, Valparaíso, La Pintada, Medellín, Puerto Berrio, Barrancabermeja, el Trío llegó a Barranquilla, luego Cartagena, y finalmente el regreso a su país”.

Desde entonces, cuentan los abuelos, el Bolero entró a hacer parte de la cotidianidad de la población colombiana iniciada con las canciones del famoso Trío Matamoros. Lamentablemente las repercusiones económicas acontecidas por la segunda guerra mundial desarrollada entre 1939 y 1945 donde participaron los países llamados potencias del mundo de la época, acabaron con el impulso de estos programas en nuestro territorio colombiano.

Continuando con la historia de los primeros Boleros grabados en Colombia, figura el bolero *Amor de mi bohío,* del compositor cubano Julio Brito, interpretada por las hermanas Inés y Martha Domínguez, nacidas en Medellín, bajo la batuta del maestro español José María Tena, director de la orquesta La voz de Antioquia. Fue la primera canción que se grabó en los estudios de radio Nutibara en la década de los años 40 en la ciudad de Medellín. (Tomado del libro 100 años del Bolero de Jaime Rico Salazar).

Varios compositores colombianos se destacaron internacionalmente. Uno de los mejores, que le dio el ritmo a nuestros géneros musicales como porros, cumbias, pasillos, tangos y boleros fue José Benito Barros Palomino, nacido en el Banco, Magdalena, el 21 de marzo de 1915, falleció el 12 de mayo del 2007 en Santa Martha. Varios boleros suyos como *Pesares* en la voz de Julio Jaramillo y *Carnaval* interpretado por varios cantantes como Tito Cortez y el dúo de Jorge Monsalve “Marfil” y Paredes. En su letra encontramos términos marcados por el despecho como antifaz, puñal, traición:

Qué me importa! Si tienes amores,

Que me quieras, no es obligación,

Estoy pronto a sufrir los rigores

Que me brinda tu negra traición.

Lo sabrás porque yo te lo digo

Que yo quiero, también sé olvidar,

Nuevamente ese amor ya perdido

Que en mis noches yo supe soñar.

Para qué?

Para qué?

Todo fue un carnaval, carnaval de la vida

Que deja una herida

Con fiero puñal.

Yo no vi en el antifaz que cubría tu rostro

Cuando me entregué.

Desde hoy me lamento y me entrego a la pena.

Para qué?

Para qué?

Pienso en ti?

Olvidar y olvidar

Es la gran solución.

Qué me importa! Si tienes amores,

Si no hay celos ni rencores

En él, mi corazón.

Para qué?

Pienso en ti?

Olvidar y olvidar

Es la gran solución.

Qué me importa! Si tienes amores,

Si no hay celos ni rencores

En él, mi corazón.

Su musicalidad en los arreglos se siente un poco diferente a la cadencia melódica producida en las regiones costeras donde se nota la alegría de una comunidad, en esta musicalización se percibe el lamento, la desesperanza de un pueblo por su forma de vivir, donde el olvido se traduce en la sumisión de una comunidad filtrada de temores llegados con una religión.

Otro de los Boleros compuesto para la voz del puertorriqueño Charlie Figueroa***,*** grabado días antes de morir***,*** *No pises mi camino****,*** una composición marcada por el desprecio de la mujer, esta es su letra:

No me duele que me hayas dejado

Ni el haber yo perdido tu amor,

Si un cariño como este tan falso

Que se aleje, resulta mejor.

Ya era tiempo que todo acabara

Y volviera a sentir el honor

Que los hombres de bien nos perdemos

Aunque se nos vaya del alma, el amor.

No quiero, soy feliz,

No quiero verte más,

No pises mi camino

Que mi nuevo destino

De dicha iluminó.

No quiero verte más,

Quiero la redención,

Aléjate de mí,

No quiero recordar

Tu pérfida pasión.

Se siente la nostalgia del primer amor perdido, acompañado de una pérfida pasión y la llegada de un nuevo amor iluminado de dicha, recuperando el honor de los hombres de bien, sacando a relucir la doble moral confundida con los principios machistas y racistas, creadores del despecho engendrado en el pensamiento de una comunidad latina salida de sus ancestros invadidos por la violencia de las supuestas economías foráneas disfrazadas de cultura, buscando las nuevas alternativas para lograr subsistir, convirtiendo su moral en el temor del servilismo.

La costa atlántica es la cuna de los primeros compositores colombianos de Boleros, uno de los principales, Lucho Bermúdez, bautizado como Luis Eduardo Bermúdez Acosta, nacido en la población de Carmen de Bolívar un 25 de enero de 1912, murió en Bogotá el 23 de abril de 1994, como músico cumplió con todas las modalidades: fue arreglista, tocaba el clarinete, intérprete, director de orquesta y compositor, logrando traspasar nuestras fronteras con nuevos géneros musicales como la Cumbia y el Porro -el que se baila y el que se canta-, compuso varios Boleros, obteniendo los más grandes elogios, como *Fantasía tropical* en la voz de su prestigiosa cantante Matilde Díaz acompañada de su orquesta, también le hizo arreglos el compositor antioqueño Jorge Monsalve conocido como ‘Marfil’, otros como *Son cosas tuyas y Añoranza* interpretado por Chucho Torres acompañado de la orquesta del maestro, *Indiferencia* o *Vivir sin ti no puedo***,** es el mismo Bolero, con toda su orquestación en la voz de Matilde Díaz, lo mismo que *No lo niegues***.** Éxito interpretado por varias orquestas internacionales entre ellas la orquesta del mexicano Rafael de Paz, *Te busco* con una musicalización muy caribeña, en ritmo de Guajira, bailada con cadencia de Bolero por nuestros bailadores, en su letra encontramos el romanticismo de una separación acompañada con una dulce nostalgia de lo que queda del primer amor.

Te busco por la distancia

Con una angustia de llanto,

Amor de mi adolescencia,

Virgencita de mi encanto.

Y sólo encuentro el recuerdo

Que me dice entristecido

Que no volverán los besos

Que volaron al olvido.

Tus besos, tus manos blancas,

La dulzura de tus ojos,

Ya no alegrarán mi senda

Multiplicada de abrojos.

Virgencita de mis sueños

La distancia te ocultó,

Pero vivo aquel recuerdo

Del amor que se esfumó (bis)…

Uno de los mejores compositores de Colombia y del Valle Del Cauca, Edmundo Dante Arias Valencia, nacido en Tuluá el 5 de diciembre de 1925, falleció en Medellín el 28 de enero de 1993. Descubridor de vocalistas colombianos de Boleros con la cadencia del despecho como Raúl López, Chepito Giraldo del barrio Obrero de Cali, Carlos Arturo de Medellín. Compositor de Boleros como *Egoísmo* interpretado por el cubano Orlando Contreras, *Si hoy fuera ayer* en la voz de Alci Acosta, la voz romántica de Matilde Díaz le interpretó *Me da lo mismo***.** Compositor de uno de los Boleros más se han bailado y escuchado en nuestro territorio, *Evocación* en la voz del antioqueño Carlos Arturo González Moreno quien fue cantante del Sexteto Miramar, agrupación creada por Discos Fuentes.

Muchas gracias viejo amor

Por haberme hecho feliz

En los días que nos quisimos.

Hoy que evoco tu querer

Quisiera volverte a ver

Y de nuevo estar contigo.

Cuanto diera viejo amor

Tenerte de nuevo en mí

Aunque sea por un instante.

Sé muy bien que te perdí

Y que nunca volverás

Pero no puedo olvidarte.

Lo cierto es que...

Un viejo amor nunca se olvida,

Él vive en ti y vive en mí

Toda la vida.

Cuanto diera viejo amor

Tenerte de nuevo en mí,

Aunque sea por un instante

Sé muy bien que te perdí

Y que nunca volverás

Pero no puedo olvidarte.

Muchas gracias viejo amor...

Edmundo Arias estuvo muy ligado a uno de los cantantes más cotizado de la Sonora Matancera, Bienvenido Granda cuando estuvo por Barranquilla en 1955 grabando con La Sonora Tropical de Juancho Esquivel. Luego grabó en Medellín con La Sonora Antillana dirigida por el maestro, compositor y director de orquesta Edmundo Arias el bolero *Besos de Hada* del compositor *Senén Suarez*, dándole una musicalidad al estilo de la Sonora Matancera.

Un Bolero que inmortalizó la región del mar Pacífico, nacido en las playas de una isla llamada Boca grande, ubicada en el municipio de Tumaco, perteneciente al departamento de Nariño, cautivó el sentido de pertenencia de una musicalidad provenida de la región del mar Caribe, respetando la belleza de una naturaleza exuberante, inspirada en los poemas que escribió el poeta Manuel Benítez Duclerc en “La isla de los sueños”, inspiró a su compatriota Faustino Arias Reinel componer para la posteridad, *Noches de Boca grande* acompañado con las guitarras del trío Martino, empleando una terminología que confunde la sencillez con la humildad de sus habitantes, donde el amor nace al vaivén de una hamaca bajo una luna, iluminando el mar y sus playas:

Noches de Boca grande

Bajo la luna plateada,

El mar bordando luceros

En el filo de la playa,

El mar bordando luceros

En el filo de la playa.

Tú reclinada en mi pecho

Al vaivén de nuestra hamaca

Y yo contando mis besos

En tu boca enamorada,

Más si la luna nos mira

Escondida tras las palmas,

Te juraré amor eterno

Al vaivén de nuestra hamaca.

Otro Bolero convertido en éxito de nuestra bohemia colombiana, su letra colinda con el desengaño y la traición, su musicalidad le brindó a intérpretes como el ecuatoriano Julio Jaramillo, el boricua Daniel Santos y el venezolano Oswaldo Morales, la fluidez melódica para interpretarlo con esa cadencia fatal del despecho, me refiero a *Cinco centavitos* del compositor y actor colombiano Héctor Ulloa. Esta es su letra:

Quiero comprarle a la vida

Cinco centavitos de felicidad,

Quiero tener yo mi dicha

Pagando con sangre y con lágrimas.

Quiero tenerte en mis brazos

Tan sólo un minuto y poderte besar,

Aunque después no te tenga

Y viva un infierno

Y tenga que llorar.

Aunque me mate la angustia

De saber que fuiste

Y ya no serás.

Quiero comprarle a la vida,

Cinco centavitos de felicidad. (bis).

Se dieron compositores en el interior del país, como Álvaro Dalmar, su nombre de pila fue Álvaro Chaparro Bermúdez, nacido en la capital, Bogotá, le compuso a Carlos Julio Ramírez, el más famoso barítono colombiano de la época, el Bolero *Tan lejos* interpretado también por la voz de la ternura, la cubana de corazón Virginia López. Sus Boleros más conocidos son: *No me lo niegues, Orgullosa, Cobarde, Reina del mar*y el Bambuco que lo lanzó a la fama**,** *Amor se escribe con llanto,* Felipe Pirela lo grabó como Bolero con el acompañamiento de la orquesta La Billos Caracas Boys.

Amor se escribe con llanto

En el diario amargo,

De mi desencanto.

Amor que sembraste un día,

Rosas de esperanza,

En el alma mía.

Amor que llegaste riendo,

Amor que te vas llorando,

Ayer de dicha cantando,

Hoy sin ilusiones

Con mi tristeza muriendo.

Tu querer,

Fue un cariño como de santo,

Tibia luz, en las noches de mi extravío,

Te adore, y a pesar de quererte tanto,

Hoy me has enseñado

Que amor se escribe con llanto.

El famoso intérprete mexicano Alfonso Ortiz Tirado le grabó *Serenata de amor* constituido en éxito.

Boleros famosos del compositor antioqueño Jaime Rudesindo Echavarría Villegas, *Cuando voy por la calle, Entre estas cuatro paredes* y este que se ha escuchado, se escucha y se seguirá escuchando, *Me estás haciendo falta* donde se distingue una terminología expresada por el despecho, como frivolidad y nostalgia, lo dice la letra:

Me estás haciendo falta

Mucha falta de verdad,

Y fue que la distancia

Cambió aquel sentimiento

De la frivolidad.

Y lo volvió nostalgia

De estar entre tus brazos,

Y sin yo darme cuenta

Me enredó el corazón.

Me estás haciendo falta

Mucha falta de verdad,

Te estás metiendo en mi alma

Hasta un lugar que a nadie

Le permití jamás

Y al quererte yo tanto

Y sentirte lejana

Me estás haciendo falta

Mucha falta de verdad (bis).

El tolimense Régulo Ramírez dejó para la posteridad un Bolero reflejado en la equivocación de dejar a un lado el amor que vale la pena: *Perdóname otra vez* en la voz del venezolano Oswaldo Gómez, más conocido como el *Indio Araucano.* Otras canciones románticas de este compositor, son *Eres tu mi amor, Para ti, Cuanto diera* y *Márchate corazón.*

Otros boleros reconocidos en nuestro repertorio musical colombiano figuran, *Mientras me quieras tú* del compositor barranquillero Rafael Mejía Armani interpretado por el cantante nacido en el municipio de Riofrío, Valle del Cauca, Alberto Granados. Del compositor colombiano, Oscar Fajardo fundador del trío colombiano Los Isleños nos dejó dos Boleros, *Por tu bien* y *Perdido y sin amor.*

Una melodía que tomó su asiento en las cantinas estacionadas en los pueblos campesinos, por donde el afecto se paseó *Por el viejo camino* transformando las pasiones de las parejas de enamorados en las dulzuras del deseo, del compositor Gabriel Viñas G. interpretado por el vallecaucano Lucho Ramírez y la voz de Claudia de Colombia, donde se confunde la desesperanza de una mujer, recordando los sitios por donde caminó con su ser amado.

Te cuento que estuve paseando

Donde íbamos juntos, cuando eras mi amor.

Estaba todito igualito

Y hasta el caminito era lleno de sol.

El árbol donde está tu nombre

Que grabé una tarde cuando eras mi amor

Lloraba porque me vio triste,

Porque me vio sola,

Porque no te vio.

Lloraba porque me vio triste,

Porque me vio sola,

Porque no te vio.

No, no debiste hacerlo.

¿Por qué no volviste,

Qué mal te hice yo?

Si siempre juntitos

Fuimos uno sólo,

¿Dime qué pasó?

Vuelve al caminito

Que espera solito

Que regreses tú.

Y entonces los dos volveremos

Al viejo camino donde está el amor.

Y entonces los dos volveremos

Al viejo camino donde está el amor.

Los intérpretes colombianos más importantes, cantando Boleros como *Corazón sin puerto* del compositor cubano José González Giralt, *Desesperación* del español Antonio Mata, *Indiferente* del compositor mexicano Pablo Lango, y uno, convertido en éxito, con audiencia latina, *Te engañaron corazón* de la compositora Sally Newman, es el barranquillero Nelson Pinedo acompañado con el reconocido decano de los conjuntos, La Sonora Matancera, junto con el bogotano Víctor Hugo Ayala interpretando a Agustín Lara con Boleros como *Amor de mis amores* y *Brujería,* una composición del español Carmelo Larrea, *Camino verde* y su éxito*, Un bolero* del también español Emilio José. Interpretó del maestro Jaime Llano Gonzales el Bolero *Si te vuelvo a besar.*

Figuran las voces de talla internacional como Matilde Díaz*,* nacida en San Bernardo, Cundinamarca, el 29 de noviembre de 1924, en alguna oportunidad ella afirmó haber nacido en Icononzo, Tolima, donde transcurrió su niñez, falleció en Bogotá el 8 de marzo del 2002.

Colombiano, nacido en Tocaima, Cundinamarca, el barítono Carlos Julio Ramírez internacionalizó varios géneros musicales de nuestra patria, entre ellos el Bolero. En una entrevista que le hizo el compatriota nuestro, periodista, locutor y empresario musical Benhur Lozada al director del decano de los conjuntos, la Sonora Matancera, Sr. Rogelio Martínez, le preguntó que a quien le hubiera gustado invitar, colombiano, para que cantara con la Sonora Matancera y el director sin pensarlo dos veces, le contestó: a Estercita Forero, la novia de Barranquilla.

Le dieron importancia al Bolero las voces de la cartagenera Sídney Pernett Trujillo, conocida como Carmencita Pernett, las antioqueñas Ligia Mayo y Dionne Restrepo, los vallecaucanos Alberto Granados, Lucho Ramírez y Raúl López, el hijo del departamento del Huila Alberto Osorio, los antioqueños Jairo Villa y Tony del Mar, Luis Ángel Mera nacido en Santander de Quilichao del departamento del Cauca, Tito Cortes nacido en el municipio nariñense de Tumaco, la barranquillera Sarita Herrera, de Ciénaga, Magdalena es Lucía Herrón, la bogotana Claudia de Colombia y el cartagenero Bob Toledo.

Uno de los intérpretes colombianos con más reconocimiento dentro del Bolero del despecho es el costeño Alcibíades Acosta Cervantes, reconocido artísticamente como Alci Acosta, nacido en la población de Soledad del departamento del Atlántico de la región Caribe. Su primera interpretación que lo lanzó al éxito es el Bolero *Odio gitano,* lo compuso, para que lo cantara, su profesor y compositor Cristóbal Sanjuán, donde expresa la historia de un amor lleno de engaños, con un ingrediente maléfico al final y con un acompañamiento musical que le transfiere la cadencia rítmica del Despecho. Esta es su letra:

Qué tratas de insinuarme con tus actos,

A mí que te saqué de la amargura.

Engáñame si quieres que tu engaño

Es fango que no mancha a mi blancura.

No vayas a creer que estoy llorando

Si acaso me ves triste por doquiera,

Bien sabes que las lágrimas del alma

No brotan a mis ojos por cualquiera.

Confieso que te quise con el alma,

Te di mi corazón sin condiciones

Y tuviste el coraje de engañarme

Pagando mi cariño con traiciones.

Si fuera vil gitano te dijera

Tres frases que contengan brujería

Que vayas por el mundo muerto en vida

Y vivas mil años de hechicería.

Confieso que te quise (bis).

Interpretó *La copa rota* del compositor puertorriqueño Benito de Jesús; *contragolpe* del mexicano Miguel Ángel Valladares y este otro Bolero del compositor vallecaucano Edmundo Arias*, Si hoy fuera ayer, su* letra presenta otra situación que se da en el juego del amor, nunca supo que la amaba, juega con el tiempo del desamor, solamente lo entendió cuando la perdió, ¡Vaya desengaño!

Ayer se fue,

La mujer que yo no imaginé

Que un día después

Me hacía tanta falta tener...

Si hoy fuera ayer

Por dios, que no la dejo partir

Si hoy fuera ayer

Le ruego, le suplico, le imploro

Amor no te vas...

Cuando vendrá,

Es todo lo que puedo pensar...

Cuando vendrá,

Es todo lo que puedo decir...

Pero es tarde ya

Hacer que ella vuelva hacia mí…

Vine a saber que la amaba

Cuando la perdí...

Cuando vendrá... (Se repite)

Las voces nuevas que renacen el Bolero en Colombia queda representada en Carlos Alberto Sánchez Ramírez, más conocido como Charly Zaa, nacido en la ciudad de Girardot, recoge la musicalización interpretada por los cantantes ecuatorianos Julio Jaramillo y Olimpo Cárdenas, finalizando la década de los 90, del siglo pasado.

Se destacaron el trío Los Provincianos, llamándose luego el Trío Los Isleños, el trío Martino, dúo Hermanos Martínez. De las nuevas generaciones se encuentran el trío Los Románticos, Los Tri-o, Filin trío, del barrio San Antonio de Cali, nace un nuevo trio llamado Trio Romance y otros que sobresalen en el Festival de Tríos que se organiza en la ciudad de Pasto.

# El Bolero en Caicedonia.

Es de destacar los concursos, encuentros y festivales organizados a nivel nacional e internacional en todo este territorio colombiano, como el Concurso Nacional de Intérpretes Solistas del Bolero, reunidos sagradamente la primer semana del mes de noviembre de todos los años, a partir del 2005, en el bello municipio de Caicedonia, llamada la Centinela del Valle del Cauca por encontrarse a la entrada del departamento, por la vía principal, uniendo el departamento a Bogotá, capital de Colombia, situada entre la región Pacífica y la región Andina. Evento auspiciado por la alcaldía y las principales familias de esta región, con un reconocimiento para sus iniciadores Diego Fernando Yepes y Mario Ramírez Munard.

Para acompañar este certamen, se organizó los Encuentros académicos internacionales del Bolero iniciados a partir del año 2011 y desarrollados hasta el 2016 cuando los organizadores tomaron la decisión de acabar con este evento académico que logró internacionalizar el concurso mencionado anteriormente, con el acompañamiento de personalidades cubanas conocedoras del desarrollo de este género musical. Era común encontrarse en este certamen con melómanos, investigadores y coleccionistas del Bolero como los hermanos José y Rosendo Portaccio nacidos en la costa atlántica, radicados en la capital fría de Bogotá, protagonistas de una de las más importantes asociaciones de melómanos y coleccionistas de la capital, llamada *Asodiscol,* con los coleccionistas e investigadores Isidoro Corkidi, Nelson Fernando Arias, hijo del gran compositor nariñense Faustino Arias, Pablo del Valle, Orlando Montenegro, director de la revista Melómanos, con la Dra. Alicia Valdés Cantero, presidenta del coloquio o encuentro Internacional del Bolero celebrado en la Habana Cuba, cada dos años, con la compositora cubana Silvia Gonzales Guerra, nos acompañó Gerardo Aldana, el último de los cantautores de la llamada “La vieja trova cubana”, la intérprete de Boleros reconocida en los círculos culturales europeos, Anaís Abreu. Con la musicóloga caleña, Patricia Rebellón, con mi gran amigo Perucho Mejía, caleño graduado con méritos en la Universidad de la Habana y Rafael María García Orozco, este servidor, organizadores de los Encuentros Académicos Internacionales. Es notoria la actitud positiva de los distintos alcaldes y de las familias caicedonitas como los Yepes, Campillo, Gallego, Vidales, Arias, Giraldo, Piedrahita, Monard, Grisales, colaboradores en la organización de este certamen.

En un Concurso Nacional de Interpretes Solistas, anterior, se presentó una discusión bastante difícil de entender, por primera vez se nombraba como jurado a una conocedora internacional de este género musical, la musicóloga, investigadora y escritora cubana Alicia Valdés quien impuso su criterio por encima del conocimiento de nuestro jurado César Pagano, se eligió como ganador a un intérprete salido de la academia, graduado en Música de la Universidad del Valle, catalogado como uno de los buenos tenores líricos; la diferencia en el manejo de la voz fue notoria porque fueron varios los y las participantes egresados de esta facultad universitaria. Los otros competidores eran jóvenes salidos del gusto musical, sin academia pero con voces como la de un Benny Moré o de un Héctor Lavoe educadas en las escuelas callejeras, lógicamente el descontento fue total de un público enamorado de este sueño convertido en realidad, organizado en este pequeño municipio llamado Caicedonia, enclavado en la sabiduría campesina de una región Andina-Pacífica del Valle del Cauca, donde, hasta el momento, la cultura de este género musical llamado Bolero prevalece ante la mirada incrédula de las fusiones facilistas del nuevo mercado internacional. El Encuentro Internacional Académico queda suspendido en el 2016, en la alcaldía de Claudia Marcela González Hurtado.

En la capital del departamento de la Guajira, región Caribe, la comunidad de Riohacha, saca adelante, anualmente, El Festival Internacional de Boleros, lo mismo sucede en Barranquilla donde el organismo oficial de la Aduana realiza una vez al año La Noche de Boleros. Lo mismo ocurre en otras ciudades como Pereira, en la misma capital, Bogotá donde el Bolero sale a cantar en los grandes parques convertidos en escenarios culturales y en el municipio de Jamundí se realiza cada año, en el mes de agosto, la Noche de Gala con el Bolero.

Es importante resaltar que Colombia es el país de América Latina donde el Bolero ha impactado mucho más el gusto de un extenso público convirtiéndose en el desahogo sentimental de las dichas y desdichas del amor. Queda demostrado de que aún se mantiene esa adicción por escucharlos, bien sea en programas radiales de emisoras como *Javeriana Estéreo* en Bogotá difundiendo a nivel nacional, el escritor, investigador y musicólogo Cesar Pagano convertido con el paso del tiempo en uno de los más conocedores de este género musical. En la emisora de la universidad Jorge Tadeo Lozano *FM* se emite el programa de Boleros “Alma Caribe” dirigido por Rogelio Delgado, transmitido todos los sábados a partir de las 11 de la noche, los domingos transmiten “Aquellos Boleros”, en la misma emisora a partir de las 8 de la noche. La universidad Nacional Radio transmite “Boleros en la U.N. Radio” dirigido por el locutor samario Carlos Melo Salazar.

En la emisora Atlántico de Barranquilla transmiten de lunes a viernes en horario de 9 a 11 de la noche “Boleros de Oro” por su programador Álvaro Barboza Calado. La emisora Ondas del Caribe de Santa Marta transmite todos los días, a partir de las 8 pm “Sonorazos del Caribe” dirigido por su programador José Acuña. Univalle Estéreo en la ciudad de Cali transmite el programa “Bolero y algo más”, dirigido por expertos musicólogos de la talla de Orlando Montenegro director de la revista “Melómanos”, reconocida en varios países americanos, los investigadores y musicólogos Nelson Royero, Lombardo Gil y Juan Gómez. Además cuentan con asociaciones especializadas en este género musical como A.C.M.E. – Asociación de Coleccionistas y Melómanos de Cali, a la cual pertenezco, que le dedican un espacio al Bolero el primer sábado de cada mes y la Unión Nacional de Asociaciones de Melómanos y Coleccionistas de Música Afro latina – *Unimel*.

Dentro del léxico impreso en las letras de un Bolero, existe un trasegar de momentos, descifrandola cotidianidad de un sentimiento figurativo como vivir del recuerdo buscando la redención de viejos amores que dejan huella y que nunca volverán. Sentimientos convertidos en pecados capitales como las envidias, los odios, los temores, bajando el auto estima de las personas que se dejan llevar por los resentimientos y las bajas pasiones, exteriorizando un acumulado de rencores renacidos con el despecho.

Reflexionando un poco esta situación, se puede llegar a la conclusión de que todas estas letras convertidas en melodía, conllevan a tomar actitudes positivas unidas a una musicalidad que definitivamente baja los niveles de violencia enquistados en la soberbia de las comunidades, entrelazándolas con las culturas que aún sobreviven de la impunidad obligada y sometida por la corrupción de una clase social gobernante.

Ese sabor tropical proporcionado por la melodía de una canción, se siente en las regiones donde la temperatura produce el efecto del placer transmitiéndole al cuerpo esa cadencia muy marcada por los bailadores, confundida con la suavidad tierna de un Bolero con amor, o con ese sentimiento de despecho, confundiéndose con la musicalidad melancólica del pasillo y del vals, con el Bolero, en especial, en una región demarcada por la alegría y el gusto de escucharlo y de bailarlo en esta bella ciudad de Santiago de Cali situada en el departamento del Valle del Cauca, de un país llamado Colombia, muy cercano al Sagrado Corazón de Jesús que de alguna manera tuvo que ver con esta musicalización transmitida de generación en generación a partir de los cantos gregorianos llegados con los supuestos conquistadores que nos arrebataron una cultura vivida con el respeto por la naturaleza.

# Cadencias Rítmicas del Bolero en Colombia.

Podría decirse que El Bolero es la confesión del Amor expresado con la ingenuidad de un romanticismo que se resiste a desaparecer ante las nuevas tecnologías manejadas por las actuales tendencias facilitadoras de programas que no requieren conocimientos musicales.

Alguna vez en mi época de estudiante, el profesor de música me preguntó el significado que le podía dar al tango y al bolero, a lo que le respondí que para mí el tango es melancolía, desconfianza, lo contrario del Bolero que expresa sentimiento, entrega, lealtad.

Desde principios del siglo XX, Santiago de Cali se ha caracterizado como un punto de confluencia cultural debido a la idiosincrasia honesta, alegre y de brazos abiertos impregnados de sensibilidad, ofrecida por sus habitantes a los visitantes nacionales y extranjeros que llegaron, llegan y seguirán llegando con toda su carga emocional, sus credos y sus gustos, contagiándose de la amistad y fervor de los caleños, logrando construir una forma de asimilar la diferenciación entre una musicalidad académica llegada con los géneros musicales que invadieron nuestra idiosincrasia provinciana uniendo los rasgos melódicos creados por el hombre, en especial la de músicos, compositores y arreglistas latinos que se dieron a la tarea de fusionar los géneros musicales caribeños nacidos en Cuba, trasladados a la gran metrópoli urbana de Nueva York, logrando establecer un vínculo sin obstáculos y sin fronteras, con la pluriculturidad popular de una ciudad que posee las cadencias rítmicas tropicales de una idiosincrasia nuestra, convirtiéndola en la capital mundial de la salsa, término que se le dio a toda esta globalización musical.

En los años 60 le dieron a nuestros bailadores caleños la inspiración tropical de baile de salón a una coreografía que recogía público y llenaba de aplausos a las parejas que se atrevían a salir a la pista, con boleros como *“Así*”, con la orquestación de Joey Pastrana, ya referenciado anteriormente, inundando de cadencia caleña los salones de baile, o esta inolvidable orquesta de Tito Rodríguez, haciendo estremecer los sitios donde la rumba es el pan nuestro de todos los fines de semana, nuestra comunión espiritual cuando se escucha “*Tiemblas*”, o los compases muy bien marcados de las parejas de bailadores contagiados de la cadencia de “*Vereda tropical*” interpretados por la orquesta cubana de la *River Side* en la voz de Tito Gómez, el cubano.

Finalizando la década de los 60, cuando llega al punto máximo la rumba latina, en especial la de una ciudad convertida en la capital mundial de la salsa, la de los bailadores caleños, en los bailaderos como el “Séptimo Cielo” y “Costeñita” o “Aretama” en la octava, al frente de Bavaria, “Agapito” en Juanchito, los lunes de Aguacate en el kiosco situado en las riveras del rio Meléndez al sur de la ciudad, “Fantasio” de la negra Esperanza, lo conocí en la calle 25 con 2° norte a orillas del rio Cali, más hacia el centro, a orillas del rio, funcionó “Escalinata” en el sótano del edificio Korkidi de propiedad de uno de los grandes coleccionistas y melómano de la ciudad, Isidoro Korkidi, donde murió nuestro escritor Andrés Caicedo con su libro “Que viva la Música”. Conocí uno de los bares de más prestigio en la ciudad, me les colaba cuando tenía apenas 16 años, “Metropol”, del Pecas, situado en la carrera 15 diagonal al colegio de Santa Librada, bailaderos donde había que abrirles paso y sentarse a ver bailar a parejas como Benigno e Hilda propietarios de la primera academia de baile llamada “La Comparsita”, situada en la carrera 15 con calle 19 del barrio Belalcázar, quienes a los pocos segundos de introducirse en la pista de baile, quedaban solos, bailando las notas de este bolero del *New Swing Sextet*, interpretado por su compositor y cantante Pete ‘Pipo’ Ortiz, como un homenaje al gran compositor puertorriqueño Rafael Hernández, “*Recuerdos de Rafael*”, donde recoge dos hermosos Boleros del maestro de Aguadillas, “*Desvelo de amor*” y “*Campanitas de cristal*”.

El Bolero Apache

Teniendo en cuenta que la musicalidad del Bolero cuando se transforma en desamor tiene afinidad con la cadencia que nos brinda el tango, le aporta a los caleños una forma de bailarlo con cadencia de Bolero, nacida de una fusión musical convertida en un sentimiento de desamor, llamado Bolero Tango, convertido en una forma de marcarlo por los bailadores caleños como **Bolero Apache**.

El Bolero del Despecho

Para escucharlo, los tríos se alimentaron de la melodía cubana, fusionando el son con el Bolero para darnos una cadencia rítmica bailada en un solo mosaico, casi sin movimiento, vale la pena recalcar que las medidas de los mosaicos eran de 25 cts. x 25 cts. El Bolero nacido de los tríos se generalizó en México convertido en un sentimiento de **Amor y Desamor** convertido en **Despecho** generando una nueva musicalidad popular nacida de una cultura campesina, sin academia, desde las clases sociales de bajos recursos, ganándose una audiencia muy especial, es decir, se dio, más, para escucharlo que para bailarlo, contrario al frenesí cadencial del bolero bailable interpretado por las grandes bandas o Big band estructuradas inicialmente en Cuba, señaladas en el transcurso de esta lectura.

Este es un recuento, a mi manera, dándole vida escrita a todos los aconteceres que nuestros músicos, arreglistas, intérpretes y letristas le han dado la importancia que se merece el Bolero hasta finales del siglo pasado y teniendo como disculpa el tratado de este libro, trascribo el texto que le corresponde al Bolero para que lo disfruten o, en caso contrario, lo refuten. Quedo en espera de sus comentarios en mi correo: chuzoderafa@gmail.com.